



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE ECONOMÍA  
DIVISIÓN DE ESTUDIOS PROFESIONALES

**Las mujeres estudiantes de la Facultad de Economía de la UNAM. Estudio de las condiciones en las que eligen, estudian y terminan la licenciatura en economía: Una visión de género**

**TESIS**

Que para obtener el grado de:

Licenciada en Economía

PRESENTA

Claudia Alejandra Martínez Domínguez

Directora de Tesis: Mtra Jennifer Ann Cooper Tory

México, D. F, 2006



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“No hay duda de que muchas mujeres tienen conciencia de que son instrumentos del sistema económico. Pero esta sensación no cuenta con ningún apoyo ni en los escritos económicos ni en las enseñanzas de esta disciplina. Por el contrario, esto es ocultado y con gran éxito por la economía neoclásica moderna –en los libros de texto y en las aulas-. Este ocultamiento no es una conspiración ni es deliberada. Refleja los instintos naturales y muy fuertes de la economía para lo que conviene a fin de influir en el interés económico –lo que yo he denominado una virtud social convencional-. Y ha demostrado ser muy exitoso, pues ha permitido que cientos de miles de mujeres estudien economía durante años sin tener la menor sospecha de cómo serán utilizadas”.

**John Kenneth Galbraith**

(Citado en Warring, 1994: 58)

## DEDICATORIAS

A Jesús Illescas por su amor, confianza, apoyo y sobre todo por su paciencia que me alentaron a seguir adelante. Gracias por siempre creer en mí y por ayudarme a no caer en los momentos más difíciles.

Le dedico esta tesis especialmente a mi mamá Irasema Domínguez, que siempre estará en mi mente y corazón. Estoy convencida de que hubieras sido una gran economista.

A la memoria de mi abuelita Rosa Ortega, por su apoyo y confianza. También porque a pesar de ser una mujer con ideas tradicionales confiaba en la capacidad de las mujeres.

A mis hermanos, que sepan que podemos salir adelante a pesar de las adversidades. Asimismo por su cariño y presencia diaria en mis pensamientos:

A David, porque me ha ayudado cuando lo he necesitado.

A Edgar, porque cree en mi, sobre todo en mis capacidades académicas.

A Michel, por dejarme ser parte de tu vida.

A Irasema, porque juntas entendimos a la vida y la realidad de ésta, sólo que desde distintas posturas y perspectivas.

A José Martínez, que más que un abuelo ha sido un padre, porque me apoyó y alentó a terminar la carrera y la tesis. Te agradezco tu cariño y confianza.

A Alfredo (Freddy), amigo e igualmente hermano, que con su compañía y largas pláticas me han ayudado a descubrir que el género masculino es más complejo de lo que se cree y en muchos casos también solidario con las mujeres.

A todas las mujeres, en particular a las estudiantes y profesoras de la Facultad de Economía de la UNAM.

## AGRADECIMIENTOS

Le agradezco especialmente a Jenny Cooper maestra y amiga, por su paciencia y conocimientos para poder iniciar y concluir éste trabajo, así como por ayudarme a comprender el verdadero valor de las mujeres.

A mis sobrinos Sebastián y Gael porque su vitalidad me hace desear que exista esperanza para las generaciones futuras.

A mi tía Yecenia que me apoyó y confió en mí.

A mi abuelita Bertha por sus sabios y muchas veces divertidos consejos.

A mis amigos que me han aguantado todo este tiempo, con cada uno de ellos aprendí un nuevo significado de la amistad:

A Mariana, que me acompañó y soportó desde el principio de la carrera.

A Juana, con ella he aprendido que se puede mantener una amistad con mucha paciencia y constancia.

A Israel (primo), que además de confiar en mí y entender a mi familia, es un hombre que admiro por su perseverancia.

A Arturo, porque su compañía muchas veces me alegró el día.

## ÍNDICE

Índice de cuadros y gráficas	
Introducción general	1

### **Capítulo I** **La UNAM ¿precursora de la igualdad de género?**

1.1	Introducción	13
1.2	Composición de la matrícula de las y los alumnos de licenciatura de la UNAM	14
1.2.1	Índice de femineidad	16
1.2.2	Contexto económico y social del cambio de composición por sexo de la matrícula de la UNAM	17
1.2.3	Los egresados y egresadas de la licenciatura de la UNAM	18
1.3	Segregación por sexo	19
1.3.1	Segregación y estereotipos	19
1.3.2	Segregación y discriminación	21
1.3.3	Segregación en la UNAM	22
1.4	Situación de las alumnas de la UNAM en las Facultades y Escuelas	24
1.4.1	Cambios notables en la inserción de las mujeres estudiantes en Facultades y Escuelas de la UNAM	26
1.4.1.1	Facultades y Escuelas femeninas, masculinas y mixtas	26
1.4.1.2	Captación de mujeres en las Facultades y Escuelas seleccionadas	29
1.4.1.3	Captación de hombres en las Facultades y Escuelas seleccionadas	31
1.4.2	Aproximación a la feminización y la masculinización en las Facultades y Escuelas	32
1.5	Un vistazo a algunas Facultades seleccionadas de la UNAM	34
1.5.1	Medicina Veterinaria y Zootecnia.	34
1.5.2	Facultad de Ciencias	36
1.5.3	Facultad de Contaduría y Administración	39
1.6	Conclusiones	42

### **Capítulo II** **La carrera de Economía: ¿una opción para las mujeres?**

2.1	Introducción	43
2.2	Ubicación de las Mujeres en licenciatura de la Facultad de Economía de la UNAM	43
2.2.1	Población	44
2.2.2	Los egresados y egresadas de la Facultad de Economía.	45
2.2.3	Lo que dicen las tesis hechas por las y los alumnos de la licenciatura de economía de la UNAM	47
2.2.4	Mujeres y hombres de la Facultad de Economía y de la UNAM	49
2.3	Probables razones por las cuales las mujeres son minoría en la carrera de economía	50
2.3.1	Desde la Teoría	50
2.3.2	Desde el mercado laboral de los economistas	60
2.3.3	Desde el mito: "las mujeres son malas para las matemáticas"	63
2.3.4	Desde el interés hacia otras carreras: mujeres economistas versus administradoras y contadoras	67
2.4	Conclusiones	69

**Capítulo III**  
**La mujer estudiante de licenciatura de la Facultad de Economía de la UNAM**

3.1 Introducción	70
3.2 Metodología	70
3.3 Análisis de las respuestas de la encuesta aplicada a las alumnas de licenciatura de la Facultad de Economía.	72
3.4 Conclusiones	89
Conclusiones generales	91
Recomendaciones	94
Bibliografía	96
Anexo estadístico	101

## ÍNDICE DE CUADROS

1. Población total UNAM por sexo e índice de femineidad de licenciatura de la UNAM, 1985, 1990, 1995, 2000 y 2004	16
2. Porcentaje de los egresados y egresadas de la licenciatura de la UNAM, 1985-2002	18
3. Valor del índice de desigualdad ID de la UNAM. 1985, 1994 y 2004	24
4. Cambios en la concentración por sexo en las Facultades y Escuelas de la UNAM, 1985 y 2004	27
5. Captación y población de mujeres en diecisiete Facultades y Escuelas de la UNAM, 1985-2004	30
6. Captación y población de hombres en diecisiete Facultades y Escuelas de la UNAM, 1985-2004	32
7. Facultad de Medicina Veterinaria Y Zootecnia, UNAM población total y relativa por sexo, 1985, 1994 y 2004	35
8. Facultad de Ciencias, población relativa por carrera y sexo, 2004	37
9. Índice de Segregación ID de la Facultad de Ciencias y UNAM, 1980, 1994 y 2004.	38
10. Índice de Segregación ID de la Facultad de Contaduría y Administración, 1980, 1994 y 2004.	40
11. Facultad de Contaduría y Administración, población relativa por carrera y sexo 2004	41
12. Población absoluta y relativa de la licenciatura de la Facultad de Economía por sexo, e índice de femineidad 1985, 1990, 1995, 2000 y 2004	44
13. Proporción de los egresados y egresadas de la licenciatura en Economía de la UNAM, 1985-2002	46
14. Temas de las tesis de hombres y mujeres presentadas en la licenciatura en la UNAM por sexo, 2001, 2002, 2003 y 2004	48
15. Población relativa de mujeres y hombres de la Facultad de Economía y de la UNAM, 1985, 1990, 1995, 2000 y 2004	50
16. Ocupación de los economistas en México	61
17. Generación y turno de las estudiantes encuestadas de la licenciatura de la Facultad de Economía	71
18. Razón de las mujeres para elegir la carrera de economía	73
19. Expectativa de las alumnas de terminar la carrera de economía	74
20. Las materias que más se les facilitan a las alumnas de la Facultad de Economía	75
21. Población relativa de alumnos de la Facultad de Economía según área terminal, por sexo. Ordinario 2005-I	76
22. Porcentaje de mujeres que eligieron la licenciatura de economía y las que no, y materia que se les facilita más	77
23. Lugar donde piensan ocuparse las mujeres de la Facultad de Economía	78
24. Razones de las mujeres de la Facultad de Economía del por que creen que son minoría	79
25. Tipos de discriminaciones que han sufrido las alumnas de la Facultad de Economía dentro ella	81
26. Tipo de hostigamiento que vivieron las estudiantes de la Facultad de Economía	86
27. Índice de hostigamiento sexual con respecto a las generaciones 2001, 2002, 2003 y 2004.	88



## **CUADROS DEL ANEXO**

I. Ingresos percibidos por los economistas en salarios mínimos	102
II. Contratación de los economistas	102
III. Jornada laboral semanal de los economistas	102
IV. Participación de los economistas en los sectores económicos	103
V. Mujeres economistas destacadas	103
VI. Porcentaje general de aprobación por área y sexo, ordinario 2005-1	104

## **ÍNDICE DE GRÁFICAS**

1. Población relativa de licenciatura de la UNAM por sexo, 1985, 1994 y 2004	15
2. Concentración de la matrícula de licenciatura por sexo UNAM, 2004	20
3. Tendencia del índice de segregación ID de la UNAM 1985, 1994 y 2004	24
4. Comparación relativa de la tendencia de la población femenina en seis Facultades y Escuelas seleccionadas y la UNAM, 1985-2004	29
5. Índice de segregación ID de la Facultad de Ciencias y UNAM 1985, 1994 y 2004	39
6. Índice de Segregación de la Facultad de Contaduría y Administración 1985, 1994 y 2004	40
7. Población relativa de la Facultad de Economía, por sexo 1985-2004	45

## **Introducción general**

El propósito de esta tesis es estudiar las causas y condiciones académicas, educativas y sociales de la participación minoritaria de las estudiantes mujeres de licenciatura de la Facultad de Economía, en el contexto de la participación femenina casi igualitaria en la matrícula global de la UNAM en 2004.

En la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) existen y han existido, diferencias en la matrícula escolar de mujeres y hombres en el nivel superior. La participación de los varones siempre había sido superior hasta 1995, cuando las mujeres estudiantes no sólo igualaron su representación en la Universidad sino la superaron. En 1985 las mujeres eran menos del cincuenta por ciento en el total de los alumnos, su minoría se percibía. Se pensaba que alcanzar la mitad de la matrícula era muestra de igualdad entre las y los estudiantes. Para 2004 con el creciente ingreso de ellas llegaron a representar el 51.8%, situación que hace creer que se ha alcanzado la paridad. Sin embargo dentro de la misma UNAM se encuentra que la distribución entre mujeres y hombres es inequitativa.

En la Universidad existen Escuelas Facultades y carreras que se pueden tipificar como femeninas o masculinas. La definición de que es una facultad y escuela femenina o masculina varía en función de la participación de las mujeres o de los hombres en la población total de las facultades y escuelas de la UNAM. En las facultades femeninas la participación de mujeres es mayor a su participación en la matrícula global y algunas actualmente son: Enfermería, Trabajo Social, Psicología y Odontología, en ellas las licenciaturas capacitan a las y los graduados para ocupaciones del cuidado. Por otro lado, las facultades en que la participación de hombres es mayor que su participación en el total de las facultades son masculinas, tales como: Ingeniería, Economía, Arquitectura, Escuela Nacional de Música y Ciencias. Esta situación no debería tomarse como un simple dato de la matrícula de la Universidad, porque detrás de esta

concentración de las mujeres y los hombres en ciertas facultades y carreras se podrían encontrar algunas raíces que afectaran el desempeño académico de las y los alumnos.

Los estudios acerca de la minoría femenina en ciertas carreras o facultades en la UNAM deberían ir más allá del agregado de la Universidad. No se pudieron encontrar suficientes trabajos que hablaran del caso específico de las mujeres en alguna Facultad o Escuela masculina que trataran las condiciones en las que las mujeres estudian, excepto el de Alonso y Ortega (2003) en donde ponen en la mesa la discusión de la feminización de la matrícula en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia.

Economía es la segunda Facultad más masculina en la UNAM en 2004, después de Ingeniería. La participación de las mujeres estudiantes ha sido minoritaria desde 1985 y tampoco ha crecido más del 35% de la matrícula global de la Facultad desde esta fecha hasta la actualidad. Para muchos esto podría ser una situación que no merece gran atención por considerarse que no es algo nuevo "que afecte la normal vida académica". Otros -como instituciones, maestros, alumnos u otras personas- opinan que si bien esta situación minoritaria de las mujeres es aceptada como parte del clima organizacional cotidiano, no quiere decir que sea normal, o que no afecte la vida académica y estudiantil, especialmente el desempeño de las mujeres<sup>1</sup>.

La explicación del porqué de la minoría femenina en la Facultad de Economía no ha sido abordada, podría ser por la indiferencia hacia esta situación. Esta minoría se asume como algo natural ya que desde hace veinticinco años no ha cambiado el contexto<sup>2</sup>. Algunos dirían que la distribución desigual no es un síntoma de discriminación ni preocupación ya que las alumnas eligen de manera "libre" la carrera que van a estudiar y ante eso no se puede hacer nada. Sin

---

<sup>1</sup> El clima organizacional suele referirse al lugar de trabajo, sin embargo es factible utilizarlo en diversos espacios como en éste caso, el espacio escolar. El clima organizacional se refiere a la percepción de los trabajadores con respecto a la institución en que labora. La realidad psicosocial se convierte en el factor de influencia y funciona como variable moderadora entre estructuras, procesos de la organización y comportamientos individuales. Estas percepciones dependen en buena medida de las actividades, interacciones y de experiencias que cada miembro tenga con la empresa (Guillén, 2000).

<sup>2</sup> Fuente: Secretaría de Planeación UNAM. Página Web <http://seb.planeacion.unam.mx>

embargo hoy en día sabemos que esa elección no es tan independiente porque los estudios que utilizan la categoría género han descubierto que los factores sociales y culturales en el *ordenamiento de género* junto con los factores económicos podrían ser los que más influyen en estas decisiones.

El género advierte muchas de las características de hombres y mujeres que son establecidas socialmente en contraste de las que son determinadas biológicamente. Las personas nacen "hembras" o varones, sin embargo aprenden a ser niñas y niños que se convierten en mujeres y hombres. Se les enseña cuales son los comportamientos y actitudes apropiados para ellos, qué roles y que actividades les corresponden y cómo deben relacionarse con otras personas (Williams, 1997). El *ordenamiento de género* es la forma en que se construyen las relaciones sociales entre cuerpos sexuados con base en las creencias, símbolos, valores, etcétera., de que es ser hombre o mujer en un momento histórico establecido en una sociedad específica.

La socialización es un proceso de como se influyen mutuamente las personas y sus semejantes, un proceso que resulta de aceptar las pautas de comportamiento social y de adaptarse a ellas. La socialización es vista por los sociólogos como el proceso mediante el cual se inculca la cultura a los miembros de la sociedad, a través de él, la cultura se va transmitiendo de generación en generación, los individuos aprenden conocimientos específicos, desarrollan sus potencialidades y habilidades necesarias para la participación adecuada en la vida social y se adaptan a las formas de comportamiento organizado característico de su sociedad.

El género ayuda a explicar las diferencias numéricas en la concentración por sexo y desempeño académico de la población de la UNAM, porque muestra los factores que intervienen en la elección de carrera de las y los alumnos. Del mismo modo advierte como puede afectar su rendimiento dentro y fuera de las aulas. La diferencia -por género- hace la discrepancia con relación a estas dos variables.

Ante el contexto descrito antes y pensando que algunos conceptos como el de género pueden ayudar a explicar el contraste entre la participación de la matrícula femenina de la UNAM y de algunas de sus facultades, surge el interés de estudiar las causas de esa desigualdad en la distribución. Creemos que Economía siendo una Facultad con importante participación masculina puede ser una muestra de lo que pasa con otras facultades y carreras masculinas dentro de la Universidad. Así surgen las preguntas centrales que dirigieron esta investigación: ¿Cuáles son las causas académicas, educativas y sociales de que la matrícula de las estudiantes de la licenciatura en la Facultad de Economía UNAM es menor que las de los hombres?, ¿Qué papel juega el clima organizacional y la disciplina misma como causa y efecto de esta masculinización? Y ¿Puede la categoría de género ofrecer una explicación?

Es importante definir el periodo de análisis a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta con base a los siguientes criterios. La tendencia de la inserción femenina en la UNAM se vuelve más importante en dicha década hasta que en 1995 superan el registro de hombres. Además en los últimos veinte años se dieron cambios importantes en la estructura económica, política y social de México que impactaron de diversas maneras en la matrícula de la UNAM. Asimismo se considera que el periodo descrito -1985 a 2004- es suficiente para explicar los cambios en la participación de las y los alumnos de licenciatura de la UNAM.

Algunas investigaciones citadas más adelante analizan diversas situaciones en las que estudiantes de economía se ven envueltas. Muestran que la minoría femenina en la Facultad de Economía no es exclusivo de México o específicamente de la UNAM, además sugieren diversos factores que explican -o que se pueden abordar- la mayoría masculina. Dynan y Rouse en 1995 escribieron que en el año de 1980 las mujeres economistas en Harvard componían el 31% de los estudiantes que se titulaban y en 1990-1991 eran menos, comparadas con otras ciencias sociales, las humanidades y ciencias naturales. Las autoras encontraron que el porcentaje de las estudiantes de economía era muy parecido al de las ciencias "duras" como Matemáticas, Física e Ingeniería. Por otro lado, en la Gran Bretaña el número de mujeres que estudiaron la materia de

Economía en la preparatoria nunca han pasado del 40%, esto alrededor de 1990, sin contar que la baja en la inserción de mujeres ha aumentado de manera sostenida desde 1980, tendencia que siguen varios países (Ashworth y Evans, 1999). También se ha llegado a mencionar que la falta de lo que en inglés se le llama *role-model* -ejemplos de mujeres economistas famosas a seguir- puede ser causa de la minoría femenina de estudiantes en economía (Gardeki, y Neumark, 1996).

Walstad y Robson (1997) mencionan que hay diferencias en las calificaciones obtenidas en los exámenes propedéuticos de Economía y las posibles explicaciones podrían ser: las atribuciones sociales que son las cuestiones culturales que pudieran causar una baja en el interés por el dominio masculino en la materia; las diferencias cognitivas -pertenecientes o relativos al conocimiento- con respecto a los hombres; el clima adverso -hostil- en el salón de clases. Además señalan que a veces los materiales didácticos -como libros o revistas- utilizados pueden contener un sesgo masculino que podría limitar la capacidad de análisis económico de las mujeres. De la misma forma estos autores mencionan que los tipos de exámenes -las mujeres fallan más que los hombres en los exámenes de opción múltiple- y los tiempos para resolverlos tienen influencia en las menores calificaciones que obtienen las mujeres en comparación a los hombres. Aspecto importante porque muchas universidades usan las evaluaciones de los exámenes de opción múltiple como filtros de admisión estudiantil y en este caso específico en sus facultades de Economía, (Walsted y Robson: 1997 y Brown, Hirschfeld y Moore; 1996).

Varias razones son ofrecidas para explicar las diferencias de género en los logros de dichos exámenes en Economía<sup>3</sup>. En el estudio realizado por Dynan y Rouse (1995) se encontró que más hombres obtienen calificaciones altas en comparación de las mujeres. Las diferencias no sólo se dieron en las notas obtenidas sino también en aspectos tan cotidianos para la

---

<sup>3</sup> En la investigación que realizaron Brown, Hirschfeld y Moore se explica como se aplican algunos de los exámenes más importantes que se hacen en Estados Unidos para evaluar las capacidades de los estudiantes en: el Graduate Record Exam (GRE); donde se evalúan a los alumnos al final de la carrera y el Scholastic Aptitude Test (SAT) que produce el Educational Testing Service (ETS) conocido como MFAT en el área de economía; en el cual se examinan las habilidades verbales y cuantitativas de los alumnos.

disciplina como la interpretación de gráficas, en la comodidad de expresar ideas y participar en clase; además en la razón principal para estudiar Economía, como opción profesional, el interés fue mayor en los hombres encuestados que en las mujeres encuestadas.

Por otro lado Edgecombe y Robb (1999) mencionaron que la persistencia femenina en continuar el estudio de la disciplina, después de los cursos introductorios de economía que ofrecen algunas universidades, fue menos que en los hombres. Dicen que esta deserción dependió de las calificaciones obtenidas en las evaluaciones de los cursos. Conjuntamente no encontraron evidencia que en los cursos impartidos por maestras, aumentaban la matrícula femenina. Sin embargo Jensen y Owen (2001) dicen que la presencia de maestras puede influir de manera positiva en la inserción, pues se combatiría la carencia de ejemplos femeninos en los salones de clase y se influiría en las estudiantes para fomentar el estudio de la disciplina de economía. También afirman que otro factor importante en cualquier análisis sobre el papel de la mujer en las Facultades de Economía, es el de la práctica docente, porque tiene implicaciones importantes en la elección de la carrera de Economía. Jensen y Owen opinan que la pedagogía es sumamente importante para la captación de información. Demostraron que las mujeres entienden menos que los hombres los conceptos y las prácticas económicas en la forma que se presentan actualmente en su país.

Ashworth y Evans (1999) piensan que las diferencias de género influyen en las mujeres en la elección de estudiar Economía ya que se desalientan porque visualizan que no van a desempeñar un buen papel o tener logros significativos. También mencionan que otra causa que podría incidir en la elección, es que si bien hay interés en estudiar economía por parte de las mujeres, éstas tienen más facilidad en la comprensión de otras áreas de conocimiento.

Por otro lado, pensando en el problema de la minoría en la matrícula femenina de Economía, otras razones pueden ser exploradas a través de diversas fuentes. Una de ellas que debe ser tomada en cuenta de manera fundamental es la base teórica que contienen las distintas escuelas de la teoría económica, las cuales fueron hechas por economistas hombres.

Debido a su "posicionamiento" como hombres, prácticamente no tuvieron en cuenta la otra economía: la "economía doméstica" excluyéndola de sus categorías de las cuentas nacionales y donde las mujeres tienen una representación fundamental.

Existen varios conceptos que aún en nuestros días se siguen creyendo convenientes para una teoría económica masculinizada que toma en cuenta sólo el mercado e ignora el trabajo doméstico, razón que refuerza el papel social tradicional que observa a las mujeres como ajenas a la participación en asuntos económicos, ya que su "deber" está en la casa o en trabajos voluntarios o altruistas (Warring, 1994). En suma, sí la ciencia económica ignora a las mujeres ¿acaso también puede afectar a las estudiantes de economía o a las candidatas a serlo? Para llegar al origen de las situaciones antes descritas debemos revisar algunas de las teorías y escuelas iniciales de la economía porque en ellas se encuentran el génesis de la ciencia económica como androcéntrica y muchos de sus preceptos son vigentes hoy en día.

Si a todo lo antes mencionado se le añade que la demanda para economistas en el mercado laboral es menor en comparación con otras profesiones, ni las alumnas ni los hombres van a querer estudiar economía<sup>4</sup>. Tampoco los hombres están encontrando atractiva la carrera. Prueba de ello es que la tasa de crecimiento global de la Facultad de Economía de la UNAM ha sido negativa (-2.0%) en el periodo de 1985 a 2004.

Cuando logren incorporarse al mercado laboral las mujeres economistas, ocuparán puestos inferiores que los de sus colegas, por ejemplo, ellos se ocupan principalmente en el puesto de funcionarios y directivos de los sectores público, privado y social, mientras las mujeres lo hacen como jefas de departamento, coordinadoras y supervisoras en actividades administrativas y de servicios. También se encontrarán con que los economistas hombres ganan más en promedio, que ellas (Martínez, 2000).

---

<sup>4</sup> Actualmente cuando recurrimos a las bolsas de trabajo y los anuncios en los periódicos vemos que los economistas son menos requeridos en comparación a carreras como de contador, administrador entre otras.



Existen especificidades en la minoría femenina en la Facultad de Economía que han generado inquietudes para analizar, por lo que entre los objetivos específicos planteados para el desarrollo de esta tesis se encuentran:

- a) Mostrar que en la licenciatura de la UNAM existen diferencias importantes de género entre Mujeres y Hombres en la matrícula total y por Facultad o Escuela.
- b) Expresar que la categoría género ayuda a explicar la situación *real* de las alumnas de la UNAM, en especial de las estudiantes de la Facultad de Economía.
- c) Ubicar a las mujeres estudiantes de economía en un contexto androcéntrico que las sitúa en una posición de desventaja frente a los hombres estudiantes de la misma carrera.
- d) Analizar cuales son las elecciones y condiciones de estudio y *clima organizacional* de las estudiantes de licenciatura de la Facultad de Economía.

La hipótesis de la investigación es: las causas de que la participación de alumnas de la licenciatura de la Facultad de Economía desde 1985 sea menor que la de los hombres, son que existen pocos incentivos por parte de la Universidad, las escuelas del pensamiento económico, la sociedad y el mercado laboral para cambiar esta situación en la carrera de economía. Para entender la minoría femenina en la matrícula de la Facultad de Economía se considera de importancia conocer la experiencia de la mujer estudiante, es decir, entender su situación a través de la persona, no como un ser aislado, sino como un ser social que es afectado por diversos factores. Para lograrlo se realizaron diferentes técnicas metodológicas que nos permitieron un mayor conocimiento acerca de las condiciones y contexto en que se encuentran las estudiantes de Economía. Por un lado se necesitaron ubicar algunos de los factores sociales, académicos y económicos para conseguir entender el ingreso, permanencia y egreso de las alumnas de la UNAM en sus distintas Facultades, y por el otro se requería conocer la percepción del sujeto a estudiar en su experiencia dentro de la Facultad de Economía, o sea a las mujeres estudiantes de licenciatura.

Los factores mencionados antes se fueron concretando a medida que se buscaba información sobre ellos, por ejemplo, en un principio se pensó que sólo las cifras que proporcionaba planeación la UNAM podrían ayudar a explicar la situación dentro de ella. Sin embargo al introducir la categoría género surgieron más interrogantes acerca de las decisiones no tan libres de las y los alumnos para elegir carrera, o si las creencias de lo que deben ser y saber hombres y mujeres influían en la elección de área -por ejemplo en matemáticas-.

Como no había suficientes estudios en México que se refirieran al problema de la representación simbólica en el ambiente escolar en el país o en la UNAM, se tuvo que recurrir a fuentes bibliográficas no nacionales que ayudaron a dar ideas para abordar el tema. Muchas de ellas eran merecedoras de una tesis por lo que se fueron descartando poco a poco y sólo fueron mencionados, por ejemplo, se sugería que los modelos a seguir –mujeres maestras- ayudaban a que las estudiantes quisieran ingresar a la carrera de economía o que entendieran mejor sus cursos (Jensen y Owen, 2001 y Edgecombe y Robb, 1999). Al último quedaron factores de los que se tenía mayor información, aunque no por ello no tuvieran importancia como por ejemplo: la discriminación, socialización, la segregación, el contexto económico por el que atravesaba el país, el sesgo de las escuelas del pensamiento económico, el mercado laboral, la orientación de las materias cursadas y los mitos referentes a que las mujeres no son buenas para ciertas áreas o materias. También se consideró el clima adverso y el hostigamiento sexual, como los factores en el análisis de la presente investigación.

Se utilizaron fuentes estadísticas para hacer el cálculo de la participación de hombres y mujeres, de las y los egresados en el total de la Universidad y por Facultad. Se calculó el índice de segregación que ayudó a evidenciar el grado de desigualdad en la distribución dentro de la Universidad, el índice de femineidad y algunas tasas de crecimiento así como la absorción de alumnos por Facultad o Escuela. Además se recurrió a bases de datos de la Facultad de Economía –entre ellas encuestas así como las tesis elaboradas por alumnos y alumnas- y se aplicó una encuesta a las alumnas de licenciatura de ésta Facultad.

Para llevar a cabo la investigación se tomaron en cuenta técnicas y fuentes de información distintas para analizar los objetivos planteados.

- a) Se utilizó la base estadística de la UNAM de la Secretaría de Planeación que permitió definir los años que se iban a analizar -1985-2004- y se recopilaron los datos cuantitativos de la matrícula en la Universidad para hacer algunos de los cálculos estadísticos tales como el índice de segregación, el índice de femineidad, la participación y concentración de los estudiantes en las distintas Facultades y Escuelas seleccionadas, con el fin de mostrar los cambios de la matrícula escolar en el periodo elegido.
- b) También se realizó la revisión de diferentes fuentes bibliográficas relevantes nacionales e internacionales para buscar y respaldar las distintas formulaciones a lo largo del trabajo planteadas.
- c) Se utilizaron bases de datos de la propia Facultad de Economía como las tesis, la encuesta que se aplica a las y los alumnos de primer ingreso y las estadísticas de aprobación de materias para respaldar y confrontar algunos argumentos que se exponen en el trabajo sobre rendimiento escolar y áreas de interés por sexo.
- d) En el capítulo tres la investigación dio un giro a nivel específico y para ello se efectuó una encuesta propia donde el objetivo principal fue saber por qué las mujeres estudiantes de la Facultad de Economía de la UNAM escogieron la carrera y sus experiencias dentro de ella. La muestra fue estratificada por que la población de alumnas de la Facultad de Economía se dividió en subgrupos –generaciones- y de ahí se seleccionó una muestra de cada uno o sea diez alumnas de dos turnos por generación. Se requería saber de experiencia personal de las alumnas ya que no existen documentos o escritos previos que pueden proporcionar éste tipo de información. La encuesta se aplicó a las alumnas de manera personal, en la semana de inscripciones para el periodo 2005-II. La hora para inscribirse la asigna la Facultad por medio de un sorteo para cada

generación, por eso se aplicó la encuesta cuatro días consecutivos -martes, miércoles, jueves y viernes- dos veces por cada día

Esta investigación es importante en varios aspectos, porque intentará mostrar una realidad femenina minoritaria que en el caso de las estudiantes de la Facultad de Economía muchas veces es ignorada y subestimada. También porque aún cuando las mujeres estudiantes de la UNAM a nivel global, representan poco más de la mitad de la población, lo que sería en términos prácticos igualitaria, no significa necesariamente que ellas y los hombres estén distribuidos de manera similar en todas las Escuelas y Facultades. La concentración por sexo de la matrícula refleja las diferencias de género en las elecciones y participación en las carreras que posteriormente se traducen en inequidades en las ocupaciones en términos de salarios y empleos más precarios para las mujeres. Además, las condiciones en las que eligen estudiar y terminan las y los alumnos sus carreras no son las mismas. La categoría género muestra que la explicación es más compleja y desigual entre las y los estudiantes. Las situaciones antes descritas deben evidenciarse para identificar y tratar los problemas de discriminación que existen y que puedan surgir.

El trabajo se expone en tres capítulos. En el primero se describe la situación numérica de los hombres y las mujeres estudiantes de licenciatura de la UNAM, en específico en las Facultades y Escuelas seleccionadas<sup>5</sup>. Igualmente se describe como están distribuidos y los factores que pueden influir en las elecciones de carrera –estereotipos, discriminación, segregación por sexo, entre otras-. En especial y por motivos de éste trabajo se hace énfasis en las condiciones escolares de las mujeres. Se calcularon: el índice de segregación, el índice de femineidad, distribución vertical y concentración de estudiantes mujeres y hombres los cuales fueron fundamentales para la formación de éste trabajo y su estudio.

---

<sup>5</sup> Las Facultades y Escuelas seleccionadas son definidas con más detalle en el capítulo I apartado 1.3.3.

El segundo capítulo aborda lo que se cree que son algunas de las principales razones del porqué las mujeres que estudian economía elijen o no la carrera y de igual manera, se exponen algunas razones de las que se pudo disponer información. Se profundiza los temas de la relación entre las escuelas de la teoría económica –clásica, neoclásica, marginalista- y la escuela marxista con que las mujeres sean minoría en la carrera de economía, así como su inserción de ellas como economistas en el mercado laboral. También se examina el mito de que las mujeres por razones biológicas no entienden igual las matemáticas que los hombres, ya que ésta es una materia base para el entendimiento de la economía y que puede ser una causa de que las estudiantes encuentren más atractivas otras carreras.

En el capítulo tres, por medio de la encuesta aplicada a las mujeres de la Facultad de Economía -la cual se describe y explica en el mismo capítulo- y con base en los conceptos y temas tratados en los capítulos anteriores, se pretende hacer una exploración de sus percepciones de elección de ingreso y estancia dentro de la Facultad. Lo anterior se efectuó para acercarse a las causas y razones de su participación minoritaria de ellas en la matrícula total de la Facultad.

Por último cada capítulo tendrá sus conclusiones y al final del trabajo se presentarán las conclusiones generales, algunas recomendaciones y líneas de investigación que se pueden tratar en trabajos posteriores. A continuación presento el desarrollo del trabajo antes planteado en los términos descritos.

## Capítulo I

### La UNAM ¿precursora de la igualdad de género?

#### 1.1 Introducción.

A la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se le conoce como *la máxima casa de estudios* del país, este calificativo se lo ha ganado a través de varios siglos en los que ha creado, mejorado e impulsado el conocimiento en sus aulas y centros de investigación. En marzo de 2004 se le reconoció como una de las 500 mejores universidades del mundo<sup>1</sup>, ubicándola en el lugar 180 por arriba de la Universidad de Sao Paulo, Brasil; la de Buenos Aires, Argentina, y la Universidad de Chile. La UNAM aparece como la universidad de Latinoamérica mejor clasificada en el listado, ocupando el lugar 92 en el continente americano. Éste resultado coincide con el obtenido en un estudio publicado en noviembre del 2005 en el Suplemento de Educación Superior del Times -The Times Higher Education Supplement- sobre la Clasificación Mundial de Universidades -World University Rankings-, en el que la UNAM, es calificada como la mejor de Iberoamérica, ocupa el lugar 93 en ciencia y el 20 en artes y humanidades para tener en general el lugar 95 de las 200 mejores universidades del mundo<sup>2</sup>

La UNAM es la universidad más grande de México<sup>3</sup>, que forma desde estudiantes de secundaria -caso de la preparatoria número dos- hasta bachillerato, licenciatura y posgrado; es un espacio que alberga la ciencia, la cultura, el deporte, la convivencia social, etcétera. Es la Universidad de donde ingresan y egresan más estudiantes en el país, es un lugar en el que se puede estudiar una gran gama de licenciaturas, además de contar con numerosos centros e

---

<sup>1</sup> Revela el estudio *El ranking académico de las universidades del mundo 2003*, realizado por el Instituto de Altos Estudios de la Universidad Shanghai Jiao Tong.

<sup>2</sup> En este estudio la UNAM se sitúa por encima muchas universidades prestigiadas entre las que se encuentran la de Liverpool, de París Panthéon Sorbonne, la del Sur de California, la Sapienza, Roma, Frankfurt, Bologna, Shanghai, Notre Dame y Tel Aviv, entre otras. Fuente páginas Web: <http://www.unam.mx> y <http://www.eluniversal.com.mx/notas/313815.html> noviembre de 2005.

<sup>3</sup> El suplemento mencionado antes de The Times mencionó en 2003 que la UNAM es la única Universidad que tiene la calidad para ser considerada en el estudio y que tal vez es la institución de Educación Superior más grande del mundo

institutos de investigación, ya sea dentro de sus campus en la zona metropolitana o en el resto del país.

En la opinión de la Doctora Graciela Hierro (1994), la Universidad debe tener como objetivo la formación de personas que por medio de las investigaciones beneficie a la población y que, a su vez, forme estudiantes que sirvan al país y a la humanidad de forma complementaria. Para lo cual es necesario incluir las diversas corrientes del pensamiento en la docencia y la investigación, las tendencias en la ciencia, la tecnología y lo social.

Todo lo anterior nos hace pensar que la UNAM es un espacio democrático a la vanguardia y que funciona en condiciones de igualdad; el conocimiento que imparte sirve para formar estudiantes capaces de comprender las situaciones sociales y de género. Sin embargo se ha notado que existe una marcada segregación por sexo<sup>4</sup> en facultades o escuelas, lo que hace pensar que puede haber prácticas discriminatorias y/o ligadas a los estereotipos históricos de las mujeres y de los hombres.

Este capítulo pretende mostrar que en la licenciatura de la UNAM existen marcadas diferencias entre mujeres y hombres en la distribución de la matrícula total. Para lo cual se analizaron las Facultades y Escuelas, para aproximarnos a las causas de la segregación y la discriminación dentro y fuera de las aulas

## **1.2 Composición de la matrícula de las y los alumnos de licenciatura de la UNAM**

En el presente apartado se describe la participación por sexo de los alumnos en la UNAM desde 1985 hasta el 2004. La delimitación temporal fue establecida considerando que un periodo de veinte años permite observar cambios importantes de mediano plazo en las estructuras económicas y sociales que impactan tanto a las mujeres como a los hombres

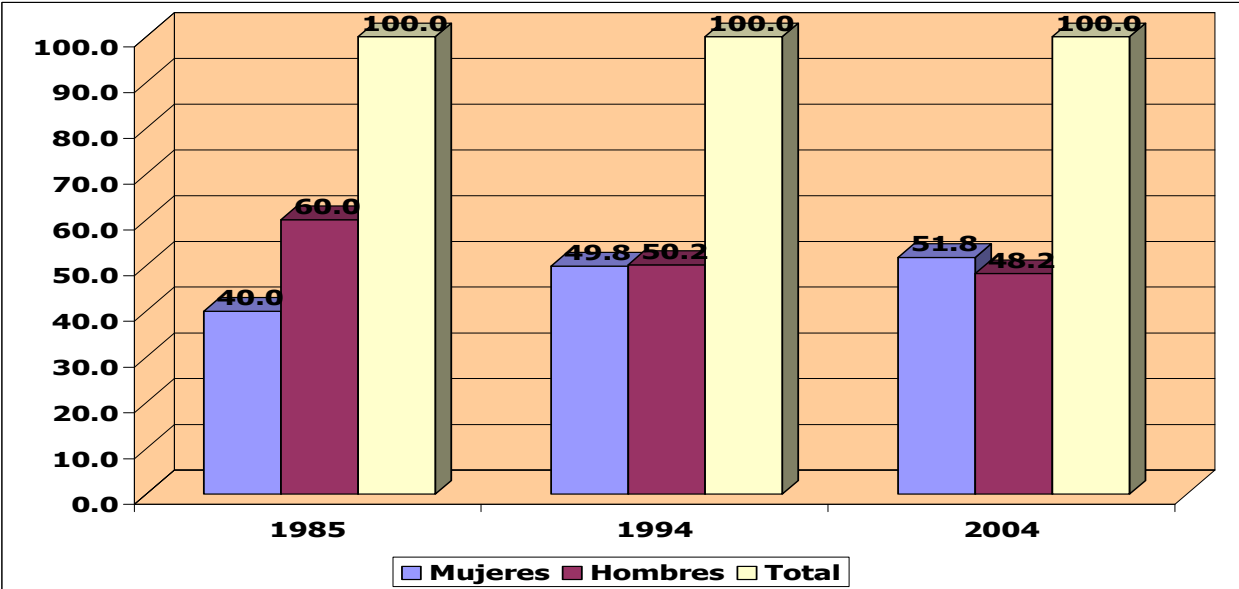
---

<sup>4</sup> Para mayor explicación y cálculos del índice de segregación en la UNAM, véase apartado 1.3.

estudiantes en la Universidad. Tal panorama ha sido construido con cifras que proporciona la misma Universidad.

En 1985 la UNAM contaba con 135,976 alumnos, 54,411 mujeres y 81,565 hombres. Nueve años después, la UNAM tenía 136,551 alumnos, de los cuales 68,535 eran hombres y 68,016 mujeres. Es decir, había, en términos relativos, una participación ligeramente mayor de hombres, 50.2% que de mujeres, 49.8% (gráfica 1).

Gráfica 1  
Población relativa de licenciatura UNAM\* por sexo,  
1985, 1994 y 2004



Fuente: Gráfica propia con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.  
\*Se tomo en cuenta primer ingreso más reingreso.

Los datos que proporciona el último recuento de la Universidad correspondiente al 2004, muestran que la población asciende a 143,405 alumnos, observándose que en los años comprendidos de 1985 al 2004 sólo se incrementó la población de la UNAM en 7,429 alumnos, es decir su población creció 5.5% en veinte años. En términos relativos fue un aumento de 11.8 puntos porcentuales para las mujeres y en la misma proporción un descenso para los hombres. De acuerdo con estos mismos datos de 2004, la diferencia en la proporción de mujeres y hombres es de 3.6 puntos porcentuales, ya que 51.8% eran mujeres y 48.2% hombres en 2004; sin embargo en términos absolutos esta diferencia representa 5,153 más estudiantes



mujeres. Es notable que a partir de que las mujeres en números absolutos y relativos superaron la participación de los hombres en la UNAM el incremento de ellas presentó un ritmo más lento que antes de 1995.

### 1.2.1 Índice de femineidad

El índice de femineidad es una medida que muestra el número de mujeres que hay en la UNAM por cada cien hombres. El índice señala que en 1985 existían 67 mujeres por cada 100 hombres, en 1995 la diferencia no sólo disminuye, sino que crece a favor de las mujeres ya que la proporción fue de 101 mujeres por cada 100 hombres que asistieron en ese año a la Universidad. Para el 2004, el índice alcanzó una proporción a 107 y 100 respectivamente (cuadro 1).

Cuadro 1.  
Población total UNAM por sexo e índice de femineidad de licenciatura de la UNAM, 1985, 1990, 1995, 2000 y 2004.

Año	Total	Mujeres	Hombres	Índice	Brecha M-H
1985	135976	54411	81565	67	-27154
1990	137513	62473	75040	83	-12567
1995	137076	69024	68052	101	972
2000	134172	67761	66411	102	1350
2004	143405	74279	69126	107	5153

Fuente: Cálculos y elaboración propia con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.

La feminización de la matrícula de la UNAM no es un caso único pues en Universidades de América Latina y el Caribe ha sucedido algo similar. Lo curioso es que México -no la UNAM- es uno de los países con un porcentaje por debajo del 50% de mujeres, así como Bolivia, Chile y República Dominicana. Hay países como Uruguay (61%), Venezuela (60%) y Cuba (71%) en que el número de mujeres en la matrícula total es muy superior al de hombres (Rodríguez, y Sierra 2005).

### **1.2.2 Contexto económico y social del cambio de composición por sexo de la matrícula de la UNAM**

En el año de 1995 las mujeres después de una tendencia positiva en la matrícula global superan al número de hombres. Esta tendencia a la baja de ellos se venía dando desde principio del periodo, o sea desde 1985<sup>5</sup>. Es probable que tal cambio encuentre su explicación debido a que en la década de los ochenta se da una profunda crisis económica de deuda en la que el país se vio sumergido (Rivera, 1999). Esta década fue de inestabilidad económica y de cambio de modelo de desarrollo económico<sup>6</sup> -por una reestructuración económica mundial-, dónde se implantó el proyecto de modernización de la educación superior, por parte del entonces presidente de México, Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) el cuál tenía como intención adecuar la sociedad a la globalización, sobre todo la económica. Tal adecuación pretendía la competencia y el incremento de la productividad y que al igual que en el sexenio de Ernesto Zedillo (1994-2000) se siguieron los preceptos neoliberales en dónde México se ajustaría a su posición de un país subordinado (Villaseñor, 2002). Se abrieron escuelas tecnológicas para proporcionar mano de obra calificada capaz de competir dentro de la apuesta manufacturera de ambos sexenios<sup>7</sup>.

En éste contexto de inestabilidad de la década de los ochenta acentuado por la crisis económica de 1995, el cambio de modelo de desarrollo y la modificación del propósito de la educación superior coincidió con las tendencias en la matrícula por sexo de la licenciatura de la UNAM. Tal vez en consecuencia de lo anterior los hombres tenían que salir de la Universidad a buscar un ingreso, cumpliendo con su papel tradicional de ser cabezas de familia y proveedores, lo que influiría en los cambios de decisiones en sus elecciones de licenciatura o carrera a una

---

<sup>5</sup> Aunque todo parece indicar que el cambio venía desde antes de 1985

<sup>6</sup> Modelo Neoliberal.

<sup>7</sup> En el proceso de reestructuración económica mundial que en el caso de países como México provocó una desaceleración en la economía y redujo las condiciones de vida de la mayoría de la población (García, 2002: 89).

más tecnificada y corta. Entonces principalmente los hombres dejarían sus estudios para buscar un empleo en una época de crisis, mientras muchas mujeres se insertaron en la Universidad.

### 1.2.3 Los egresados y egresadas de la licenciatura de la UNAM

El cambio en la composición por sexo no sólo se ha dado en el total de la matrícula de la UNAM, sino también en el número total de egresados y egresadas. *Un alumno (a) egresado(a) es aquel que concluyó sus materias o créditos totales que requiere la licenciatura.* El número de egresados y egresadas es importante porque representa la *no-deserción* de los alumnos. En los últimos veinte años alrededor de 30,000 alumnos y alumnas de primer ingreso acceden cada año a las licenciaturas de la UNAM y se esperaría que un número similar egresara.

En éste estudio se tomó como supuesto que las licenciaturas son en general de cinco años y que los alumnos deben terminirlas en ese mismo tiempo. Para los periodos considerados de 1985 a 1990, 1990 a 1995 y 1997 a 2002, tanto las alumnas como los alumnos incrementaron su egreso. Sólo en el periodo de 1995 a 2000 disminuyó el número de las egresadas y los egresados. El aumento de 1985 a 2002 en mujeres y hombres en términos porcentuales fue de 35.4% y 29.1% respectivamente. Esto revela que la deserción de estudiantes en la UNAM ha disminuido y que ellas concluyen o cumplen más con sus estudios que ellos (cuadro 2).

Cuadro 2  
Porcentaje de los egresados y egresadas de la licenciatura de la UNAM,  
1985-2002\*

Periodo	Egresados	
	Mujeres	Hombres
1985-1990	60.4	49.4
1990-1995	88.0	75.5
1995-2000	73.3	55.5
1997-2002	95.8	78.5

Fuente: Cálculos y elaboración propia con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica

\* Las cifras llegan hasta el 2002 por que hasta ese año hubo información disponible.

Tanto en la población total por sexo de la UNAM como en el porcentaje de egresados y egresadas, las mujeres superaron a los hombres en términos globales, escenario que podría mostrar cierto avance en el equilibrio numérico de alumnas y alumnos dentro de la Universidad. Este fenómeno es similar en América Latina y el Caribe, donde las mujeres que egresan son mayoría, aún en los países en los que se mencionó que la matrícula femenina era inferior a la masculina –México, Bolivia, Chile y República Dominicana- (Rodríguez y Sierra, 2005).

### **1.3 Segregación por sexo**

En los últimos años en la población y egresados de licenciatura de la UNAM, las mujeres han aumentado más que los hombres. Pero hay una novedad: tanto ellas como ellos se encuentran concentrados de distintas maneras en Facultades y Escuelas de la UNAM, así que su representación varía según la facultad (gráfica 2). Esta diferente concentración se ve reflejada en la segregación de los sexos en la Universidad.

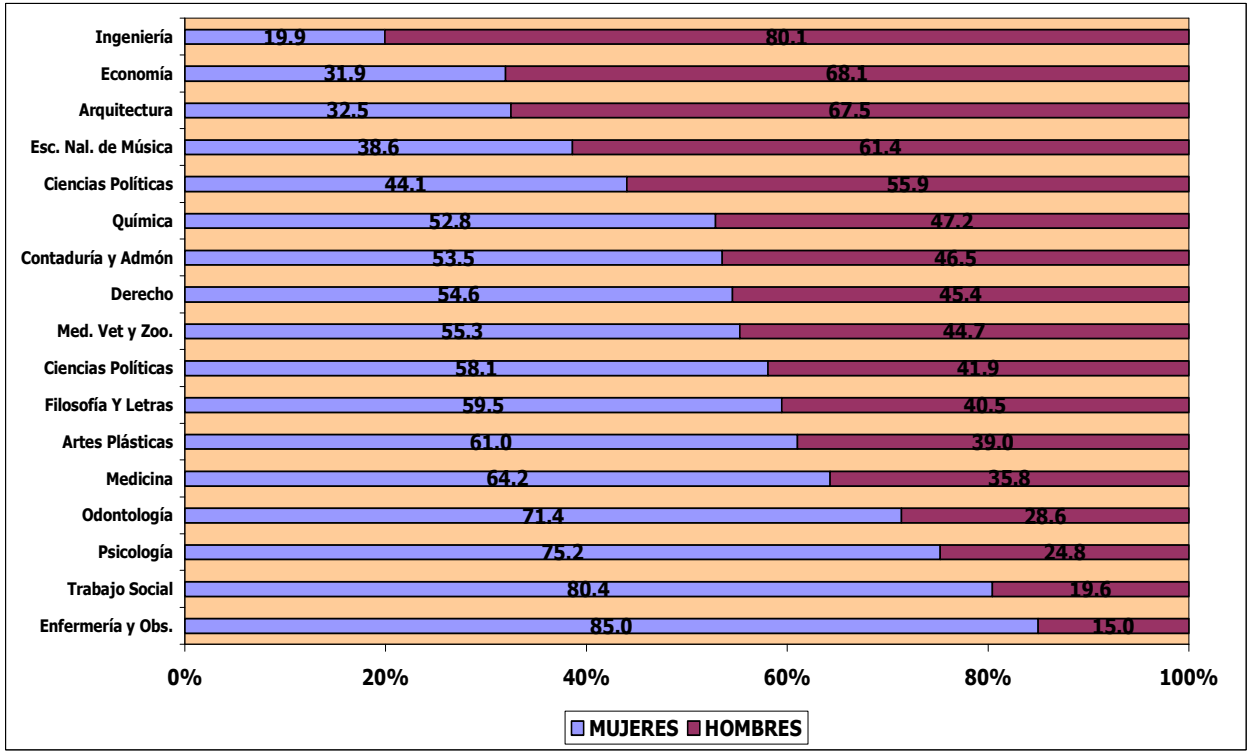
#### **1.3.1 Segregación y estereotipos**

Los estereotipos, determinados por la cultura y las bases materiales de cómo ganarse la vida, se socializan para determinar *lo que debe ser una mujer y lo que debe ser un hombre*, por ejemplo, la creencia popular es que las mujeres son más honestas que los hombres, así como más tiernas, que tienen paciencia, la voz dulce, son más delicadas, más dóciles y obedientes, además aguantan más la monotonía. Mientras que a los hombres se les atribuyen cualidades tales como que son más audaces, más serios para los trabajos, más hábiles para actividades políticas y económicas, deben ser los protectores y proveedores.

Por los estereotipos a las mujeres se les ubican principalmente en ocupaciones, profesiones y licenciaturas que tienen relación con el campo del cuidado de personas, con relativo menor status social y por ende en trabajos con menos paga: enfermeras, trabajadoras

sociales, psicólogas, pedagogas, médicas, etcétera. Mientras que a los hombres se les encuentra principalmente en carreras de ingeniería, física, matemáticas, arquitectura, economía, de prestigio social y en empleos con mayores salarios.

Gráfica 2  
 Concentración de la matrícula de licenciatura por sexo, UNAM  
 2004



Fuente: Gráfica y cálculos propios con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.

La segregación se da cuando las estudiantes tienden a distribuirse predominantemente en determinadas Facultades o Escuelas y los estudiantes en otras diferentes. Así la segregación escolar por sexo es la distinta tendencia de concentración de las y los alumnos en Facultades o Escuelas donde están distribuidos de forma inequitativa en y entre las Facultades o Escuelas de la UNAM.

La segregación perjudica a las mujeres, porque perpetúa los estereotipos en ambos, sin embargo esto beneficia a los hombres. La segregación afecta en como ven las demás personas a las mujeres y cómo se ven a ellas mismas (Anker, 1997), y en especial en la elección de

carrera, ya que una vez como profesionistas integradas al mercado laboral se incorporan ocupaciones femeninas de desventaja con empleos precarios, por cuenta propia, concentradas en labores pagadas de tiempo parcial, y mayor discriminación salarial en ocupaciones masculinizadas (Ariza y De Oliveira, 1998).

### **1.3.2 Segregación y discriminación**

Conceptualmente la discriminación es un trato diferente a personas con igual calificación –esto principalmente en el mercado laboral-, no es equivalente a la segregación, sin embargo, la segregación es una de las expresiones más importantes para la discriminación. La discriminación es uno de los factores que influyen en la segregación, en forma de exclusión de género<sup>8</sup>. La discriminación se da por medio de la socialización, esto hace que no sea algo evidente, más bien subjetivo y considerada como algo “natural” y por tanto no se cuestiona. Se piensa que en la UNAM no existe la discriminación si no afecta de manera directa o material a las personas. Muchas veces la discriminación se da en función del género al que se pertenece, es decir, según la concepción o creencia sobre la naturaleza de los hombres y las mujeres, y por lo tanto es a menudo, inconsciente y no intencional (Cooper, 2001; 75).

La manera en que se discrimina puede ser directa o indirecta. La primera se refiere a la discriminación clara o explícita ejecutada por un individuo porque así lo decidió. Por ejemplo, en las aulas de las escuelas algunos profesores evalúan de manera diferente a los hombres y a las mujeres, según la capacidad e idea que tienen de cada uno de los géneros. Al buscar trabajo los (as) egresados (as) frecuentemente se encuentran que en una institución o empresa desean contratar un profesionista de determinado sexo.

La discriminación indirecta suele ser la forma de discriminación menos evidente pero no por eso menos común.

---

<sup>8</sup> Entre las formas de exclusión están la social, económica y de género.

“La discriminación indirecta consiste en normas, procedimientos y prácticas que son a primera vista neutrales, pero cuya aplicación afecta de manera desproporcionada a miembros de determinados colectivos. Por ejemplo, el trato diferenciado dispensado a ciertas categorías de trabajadores, tales como los trabajadores a tiempo parcial o los trabajadores del hogar, constituye una forma de discriminación indirecta”. (Tomei, 2004: 3).

El fundamento de esta forma de discriminación es que está radicada en la organización y actividad de los sitios de trabajo y es de suponerse que también en las instituciones que imparten la educación universitaria. En suma, la segregación no es igual a la discriminación, no obstante los dos conceptos están engranados.

### 1.3.3 Segregación en la UNAM

Es pertinente evaluar la segregación en el nivel superior de la UNAM, para saber el grado de desigualdad en la distribución de la matrícula. La segregación en la UNAM se puede medir con diferentes índices, con el fin de esta investigación manejaré uno de los más usados; el índice de desigualdad o disimilaridad<sup>9</sup> (ID); *éste es la sumatoria de las diferencias absolutas entre la proporción de todas las mujeres ( $m_i/M$ ) y la proporción de todos los hombres ( $h_i/H$ ) en cada facultad de la UNAM.* El índice ID de segregación puede tomar cualquier valor comprendido entre 0 y 1, y cuanto más cercano a uno, mayor grado de segregación habrá. Cuando el índice es igual a cero no existe segregación, es decir que las mujeres y los hombres están distribuidos en las mismas proporciones entre las facultades (Guzmán, 2002 y Rendón, 2003).

La expresión matemática es la siguiente:

$$ID = \frac{1}{2} \sum_i |m_i/M - h_i/H|$$

Donde:

**$m_i$**  = número de mujeres en la facultad

---

<sup>9</sup> Creado por Duncan (1955)

**hi** = número de hombres en la facultad

**M** = Total de mujeres

**H** = Total de hombres

Así,  $m_i/M_i$ , es la proporción de mujeres en la Facultad o Escuela  $i$  con respecto al total de la población femenina de las diecisiete Facultades y Escuelas seleccionadas de la UNAM y  $h_i/H_i$ , la proporción de hombres en la facultad  $i$  con respecto al total de varones de las facultades estudiadas de la Universidad.

Se seleccionaron sólo 17 Facultades y Escuelas porque éstas tienen el mayor número de alumnos inscritos de las licenciaturas de la UNAM. Las Facultades son: Ingeniería, Arquitectura, Economía, Derecho, Psicología, Ciencias, Química, Medicina, Odontología, Ciencias Políticas y Sociales, Filosofía y Letras, Medicina Veterinaria y Zootecnia, Contaduría y Administración. Las Escuelas son: la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia, la Escuela Nacional de Artes Plásticas, La Escuela Nacional de Música y la Escuela Nacional de Trabajo Social. Se excluyeron las Facultades de Estudios Superiores Acatlán, Aragón, Cuatitlán, Iztacala y Zaragoza porque en cada una de ellas hay carreras de diferentes áreas de conocimiento, situación que no servía para los fines de esta investigación ya que se precisaba estudiar por agregado de Facultad o Escuela –por ejemplo, donde se enseñaran matemáticas en todas las carreras impartidas o materias teóricas de parecido o casi igual contenido-.

Según los cálculos del índice de desigualdad, la segregación en la UNAM ha tenido una tendencia a la baja. En 1985 era de .27, para 1994 se alcanzó .25 con una diferencia de .02 puntos, y para 2004 el grado de segregación significó .23. En el periodo de 1985 a 2004 la disminución de índice fue de tan sólo .04 puntos (cuadro 3 y gráfica 3). El índice ID, muestra que en los tres años calculados la tendencia de la segregación en la UNAM es a disminuir, aunque para ser dos décadas la disminución es poca ya que los cambios son lentos.

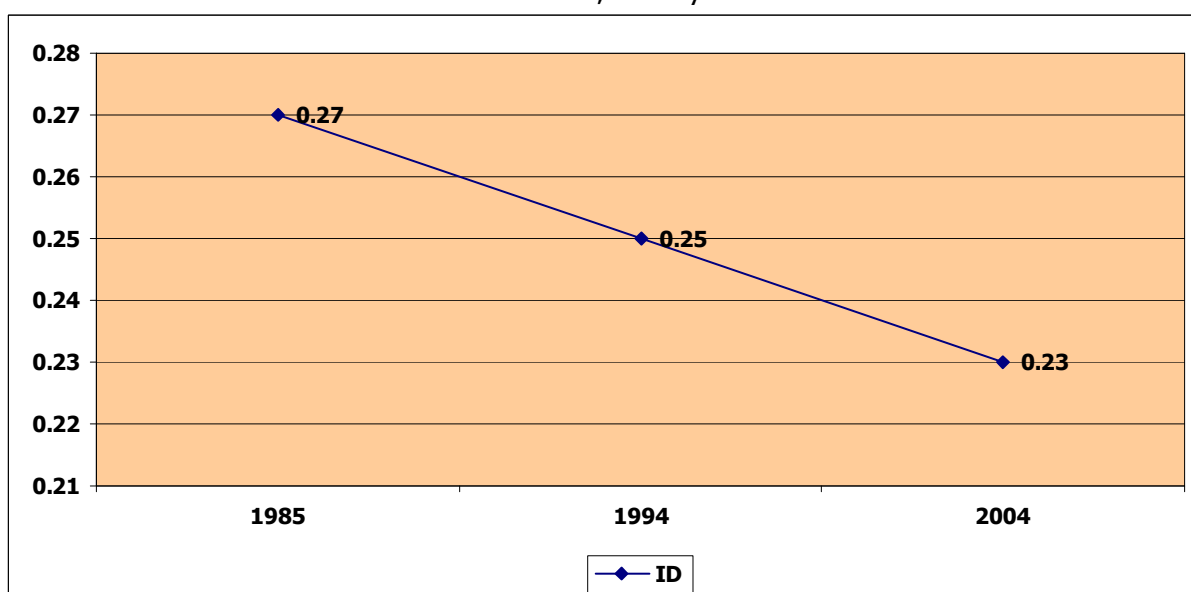


Cuadro 3.  
Valor del índice de desigualdad ID de la UNAM  
1985, 1994 y 2004

Año	Valor del Índice ID
1985	.27
1994	.25
2004	.23

Fuente: Cálculos y elaboración propia con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.

Gráfica 3  
Tendencia del índice de segregación ID de la UNAM  
1985, 1994 y 2004



Fuente: Fuente: Gráfica y cálculos propios con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.

La segregación no es muy alta en todos los años calculados porque el valor del índice es uno cuando hay segregación alta, sin embargo existe. La tendencia a la baja se podría explicar por el cambio de distribución de hombres y mujeres que se ha presentado en algunas Facultades o Escuelas como se puede advertir más adelante.

#### 1.4 Situación de las alumnas de la UNAM en las Facultades y Escuelas.

Históricamente algunas Facultades y profesiones han sido mayoritariamente representadas por alguno de los sexos. Aunque la situación en que las mujeres eligen carrera es

diferente a la de los hombres, ambas son consecuencia de la socialización y dentro de éste marco, la elección es determinada según la situación particular de cada mujer y cada hombre. Específicamente en el caso de ellas la categoría *situación de la mujer* describe entre muchos otros factores al modo de la diversidad de particularidades de las mujeres empezando por circunstancias genéricas dadas en un momento histórico. Esto de manera inicial determina la existencia de las mujeres que la sociedad dibuja para ella desde que nace hasta que muere así como determina las clases sociales pues fija las correspondencias de producción- reproducción, su desenvolvimiento como madre y como pareja, su condición en la familia, la etnia y el culto así como sus tradiciones, la sapiencia, la subjetividad única, la manera de verse a sí mismas de vivir y su concepción de todo lo que le rodea (Lagarde, 1993). También otros factores importantes que influyen a los alumnos en la elección de carrera son el mercado y las estructuras institucionales.

En el caso particular de México la situación de las mujeres está nutrida de inequidades derivadas de los prejuicios que ofrece una sociedad tradicional que por ende refuerza los papeles de género que da por sí sola la exclusión<sup>10</sup>.

En éste contexto se encuentra la UNAM, en el caso de sus Facultades y Escuelas, debido a que las mujeres van a estudiar la carrera que les dé empleo es decir, donde sean requeridas, así como en donde una sociedad tradicional se los permite, según los estereotipos de lo que "debe ser una buena mujer mexicana".

---

<sup>10</sup> "La estructura familiar mexicana *-no es única pero podemos mencionar esto-* con respecto a lo que significa ser mujer y hombre se fundamenta en dos posiciones principales: a) la supremacía indiscutible del padre y, b) el necesario y absoluto auto sacrificio de la madre. En dónde el nacimiento de una niña significa: a) económicamente hablando un mal negocio, b) preocupación moral de cuidar su honor que es de la familia, c) la solución de lo anterior es el matrimonio y, d) en caso de no casarse se convertirá en una cotorra y una carga para la familia. Al nacer una niña debe servir a los hermanos y padre, debe realizarse como mujer a través de la maternidad y el cuidado del hogar, no hacer nada brusco que es cosa de hombres ya que debe hacer cosas de labores femeninas como bordar tejer, leer versos, poemas, deberá vestir bien, ser graciosa y coqueta" Ayala y Pérez, 2004; 86 y 94. Las cursivas son mías.

### **1.4.1 Cambios notables en la inserción de las mujeres estudiantes en Facultades y Escuelas de la UNAM**

Como pudimos notar en el apartado 1.3.3, si bien la segregación en la UNAM no es muy alta para los tres años analizados con el ID, ésta existe. Conjuntamente en los últimos veinte años la matrícula de la Universidad ha venido sufriendo cambios en su composición por sexo en la que las mujeres superaron a los hombres desde hace casi una década.

#### **1.4.1.1 Facultades y Escuelas femeninas, masculinas y mixtas**

La definición de que es una Facultad o Escuela femenina o masculina –bajo un criterio cuantitativo- varía en función de la participación de las mujeres o de los hombres en la población total de las Facultades y Escuelas seleccionadas de la UNAM. Por ejemplo, en 1985 la población de mujeres en el total de las Facultades y Escuelas seleccionadas era de 40.3% y de hombres 59.7%. Para que fuera igual la proporción de mujeres y hombres en 50% y 50% se tendría que sumar al porcentaje de mujeres 9.7 % para que su participación fuera de 50%. Tomando en cuenta esto, una Facultad o Escuela mixta -o menos inequitativa- sería en la que se encuentren a las mujeres en el rango entre 40.3% y 50.0% del total de las Facultades y Escuelas seleccionadas. Una Facultad o Escuela femenina es la que tiene una participación de mujeres por encima de 40.3% lo que representa su participación en el total de las Facultades y Escuelas en 1985. Una Facultad o Escuela masculina es la que sitúa la participación de los hombres por arriba de 59.7%, de la participación de hombres o por debajo de 40.3% de la participación femenina (cuadro 4). Por ejemplo, la Facultad de Filosofía y Letras en 1985 tenía una proporción de mujeres de 64.2%, por tanto se le considera femenina porque está por encima de su participación de mujeres en el total de las Facultades o Escuelas seleccionadas que era de 40.3%. La Facultad de Derecho tenía en 1985 una participación de mujeres de

34.1% por tanto se le considera como masculina. La Facultad de Química era mixta por que tenía una participación de mujeres de 42.9%.

**Cuadro 4**  
Cambios en la concentración por sexo en las Facultades y Escuelas de la UNAM  
1985 y 2004

Facultad o Escuela	Mujeres						Hombres			
	Concentración	Tipo de Facultad	Concentración	Tipo de facultad	Cambio absoluto	Cambios en la composición femenina	Concentración		Cambio absoluto	Cambios en la composición Masculina
	1985 %		2004 %				1985 %	2004 %		
Participación en el total*	40.3		52.2		-11.9		59.7	47.8	11.9	
Trabajo Social	86.6	Femenina	80.4	Femenina	6.2	Menos femenina	13.4	19.6	-6.2	Más Masculina
Enfermería y Obstetricia	85.2	Femenina	85.0	Femenina	0.2	Menos femenina	14.8	15.0	-0.2	Más Masculina
Psicología	74.5	Femenina	75.2	Femenina	-0.7	Más femenina	25.5	24.8	0.7	Menos masculina
Odontología	65.5	Femenina	71.4	Femenina	-5.9	Más femenina	34.5	28.6	5.9	Menos masculina
Filosofía y Letras	64.2	Femenina	59.5	Femenina	4.7	Menos femenina	35.8	40.5	-4.7	Más masculina
Ciencias Políticas y Sociales	48.2	Mixta	58.1	Femenina	-9.9	Más femenina	51.8	41.9	9.9	Menos Masculina
Artes Plásticas	44.7	Mixta	61.0	Femenina	-16.3	Más femenina	55.3	39.0	16.3	Menos Masculina
Medicina	43.0	Mixta	64.2	Femenina	-21.2	Más femenina	57.0	35.8	21.2	Menos Masculina
Química	42.9	Mixta	52.8	Femenina	-9.9	Más femenina	57.1	47.2	9.9	Menos Masculina
Ciencias	40.6	Mixta	44.1	Masculina	-3.5	Más femenina	59.4	55.9	3.5	Menos masculina
Contaduría y admón.	40.0	Masculina	53.5	Femenina	-13.5	Más femenina	60.0	46.5	13.5	Menos masculina
Esc. Nal de Música	36.2	Masculina	38.6	Masculina	-2.4	Más femenina	63.8	61.4	2.4	Menos Masculina
Derecho	34.1	Masculina	54.6	Femenina	-20.5	Más femenina	65.9	45.4	20.5	Menos Masculina
<b>Economía</b>	<b>28.2</b>	<b>Masculina</b>	<b>31.9</b>	<b>Masculina</b>	<b>-3.7</b>	<b>Más femenina</b>	<b>71.8</b>	<b>68.1</b>	<b>3.7</b>	<b>Menos Masculina</b>
Med. Vet. y Zoo.	26.2	Masculina	55.3	Femenina	-29.1	Más femenina	73.8	44.7	29.1	Menos Masculina
Arquitectura	23.3	Masculina	32.5	Masculina	-9.2	Más femenina	76.7	67.5	9.2	Menos Masculina
Ingeniería	11.2	Masculina	19.9	Masculina	-8.7	Más femenina	88.8	80.1	8.7	Menos Masculina

Fuente: Cálculos y elaboración propia con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.

\*Es sólo el total de las Facultades y Escuelas seleccionadas.

Para el año 2004 la proporción de mujeres y hombres en las Facultades y Escuelas seleccionadas fue de 52.2% y 47.8% respectivamente. En tal caso las Facultades o Escuelas femeninas son las que tuvieron en su participación un porcentaje superior a 52.2% de mujeres

respecto a la matrícula global, y las Facultades masculinas las que registraron una participación femenina por debajo de 47.8%. Así las Facultades mixtas fueron las que se encuentran con una participación masculina entre 47.8% y 50%.

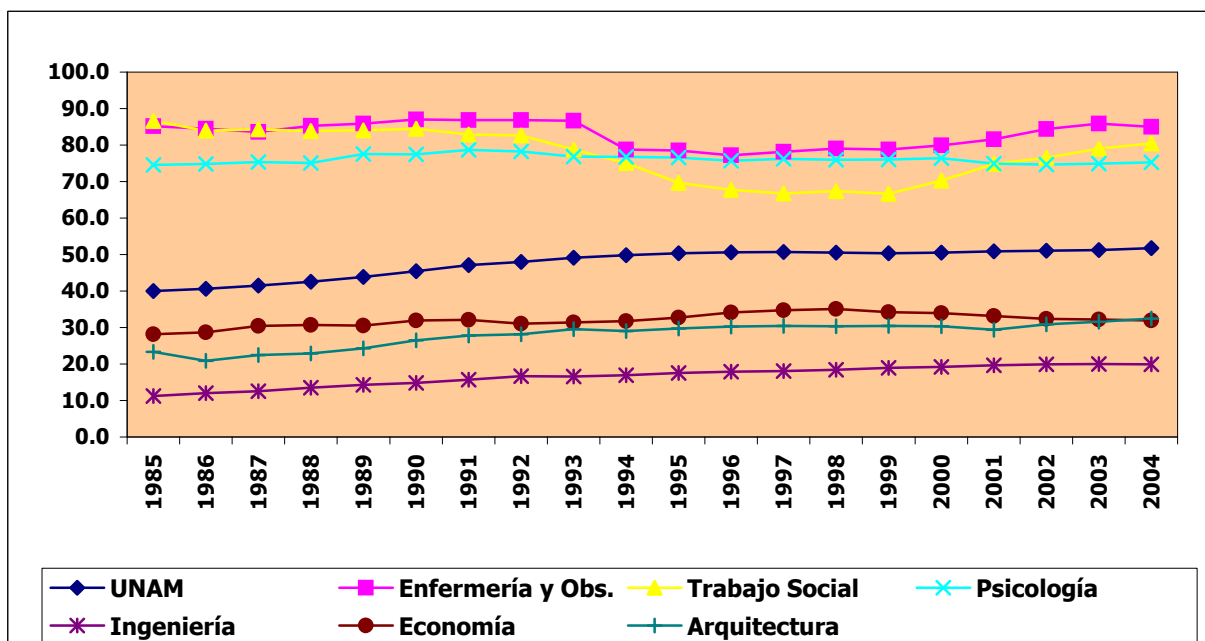
De acuerdo con los datos de 1985, podemos ubicar cinco Facultades femeninas; Trabajo Social, Enfermería y Obstetricia, Psicología, Odontología y Filosofía y Letras; cuatro mixtas: Ciencias Políticas y Sociales, Artes Plásticas, Medicina y Química; y ocho masculinas: Ciencias, Contaduría y Administración, la Escuela Nacional de Música, Derecho, Economía, Medicina Veterinaria y Zootecnia, Arquitectura e Ingeniería.

Para el 2004, encontramos doce Facultades femeninas, ninguna mixta y cinco masculinas. Resaltando que la Facultad de Ciencias fue la única que de ser mixta se tornó a masculina, Ciencias Políticas, Artes plásticas y Química de ser mixtas pasaron ser femeninas y Medicina, Contaduría, Derecho y Veterinaria de ser masculinas cambiaron a femeninas.

Si comparamos el año de 1985 con el 2004, se destaca que las tres Facultades o Escuelas que eran femeninas por tradición lo siguen siendo: Trabajo Social, Enfermería y Obstetricia y Psicología, aunque las dos primeras en menos proporción femeninas. De igual forma tres de las Facultades o Escuelas que también por costumbre eran masculinas, aún lo son: Ingeniería, Arquitectura y Economía (gráfica 4). Resalta que de 1985 a 2004 hubo cambios significativos, en siete facultades las mujeres superaron a los hombres en su participación, es decir se volvieron femeninas y una facultad, Ciencias se masculinizó.

Muchas de las Facultades o Escuelas clasificadas como femeninas y masculinas coinciden con los datos nacionales que proporciona el Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEGI- en el 2003, en donde se puede observar que en la carrera de arquitectura, en la mayoría de las ingenierías y de economía y desarrollo, son masculinas. De las femeninas sólo Psicología coincide ya que en Enfermería y Obstetricia los hombres representan 48.4% del total, lo que quiere decir que en la UNAM se presenta esta particular situación en donde los hombres figuraron apenas con el 15 por ciento.

Gráfica 4  
Comparación relativa de la tendencia de la población femenina en seis Facultades y Escuelas seleccionadas y la UNAM, 1985-2004



Fuente: Fuente: Gráfica y cálculos propios con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.

En América Latina las mujeres son mayoría en muchas de las Universidades y se encuentran en carreras tipificadas como femeninas y los hombres en masculinas como sucede en la UNAM y México (Rodríguez y Sierra, 2005).

#### 1.4.1.2 Captación de mujeres en las Facultades y Escuelas seleccionadas.

Conviene subrayar un punto central: la definición de una Facultad y/o Escuela masculina o femenina no sería completa sin considerar la distribución vertical de los alumnos y alumnas porque expresa como están distribuidos entre las Facultades y Escuelas. Por ejemplo la Facultad de Contaduría fue apenas femenina en 2004 debido a que la participación de mujeres es 53.5% (cuadro 4), sin embargo captó por mucho, la mayor cantidad de mujeres del total de la matrícula femenina de las Facultades y Escuelas seleccionadas, 15.4% o 6,7754 mujeres

(cuadro 5). En cambio Trabajo Social tuvo una alta participación de mujeres, 80.4% en 2004, pero sólo captó 4.2% de la matrícula femenina, o sea, 1,843 mujeres del total de las mujeres inscritas en 2004.

Cuadro 5  
Captación y población de mujeres en diecisiete Facultades y Escuelas de la UNAM  
1985-2004

Total de la Población					
1985			2004		
Facultad	%	Abs	Facultad	%	Abs
Contaduría y Admón.	17.7	6059	Contaduría y Admón.	15.4	6754
Filosofía y Letras	12.7	4350	Derecho	11.6	5089
Derecho	10.3	3521	Filosofía y Letras	10.3	4513
Ciencias Pol. y Soc.	8.5	2920	Ciencias Pol. y Soc.	9.9	4337
Medicina	7.7	2649	Medicina	8.2	3603
Psicología	6.9	2348	Psicología	5.9	2592
Ciencias	6.2	2122	Química	5.3	2314
Trabajo Social	5.2	1774	Ciencias	4.8	2093
Química	5.0	1695	Odontología	4.3	1888
Odontología	4.9	1675	Trabajo Social	4.2	1843
Ingeniería	3.9	1332	Ingeniería	3.9	1727
Economía	2.7	919	Artes Plásticas	3.9	1720
Med. Vet. Y Zoo.	2.5	871	Arquitectura	3.7	1614
Artes Plásticas	2.1	702	Enfermería y Obstetricia	3.0	1337
Enfermería y Obstetricia	2.0	674	Med. Vet. y Zoo.	2.9	1291
Arquitectura	1.7	569	Economía	2.3	1022
Esc. Nal. De Música	0.1	47	Esc. Nal. de Música	0.4	159

Fuente: Cuadro y cálculos propios con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.

En 1985, cinco Facultades captaron 57% del total de la población femenina de las Facultades y Escuelas analizadas, que correspondía a más de la mitad; estas Facultades eran Contaduría y Administración, Filosofía y Letras, Derecho, Ciencias Políticas y Sociales y Medicina. En el 2004, estas mismas Facultades seguían atrayendo una población femenina importante (55.3%) o sea 1.7 puntos porcentuales menos que en 1985 (cuadro 5). En el último año, sobresale que Ingeniería seguía captando el mismo porcentaje de mujeres que dos décadas (3.9%).

Dos de las Facultades con mayor población total, Contaduría y Administración, y Filosofía y Letras fueron las que tuvieron una reducción de mujeres, 2.3% y 2.4% respectivamente. Las que más aumentaron su asistencia femenina fueron la Facultad de Arquitectura y la Escuela Nacional de Artes Plásticas 2.0 y 1.8 puntos porcentuales respectivamente.

Las cuatro Facultades o Escuelas que menos mujeres atrajeron del total en 1985 fueron: la Escuela Nacional de Música, la Facultad de Arquitectura, la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia y la Escuela Nacional de Artes Plásticas. En 2004 fueron: la Escuela Nacional de Música, la Facultad de Economía, la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia y la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia. Resalta que en el 2004 la Facultad de Veterinaria incrementó su atracción de mujeres pero disminuyó su importancia en el total. La Facultad de Economía redujo su importancia en el total en la captación de mujeres. Después de la Escuela Nacional de Música, Economía es la Facultad -no Escuela- que menos mujeres tuvo, sólo 1022. Por último, casi se duplicó el número de mujeres en la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia entre 1985 y 2004.

#### **1.4.1.3 Captación de hombres en las Facultades y Escuelas seleccionadas.**

Las Facultades más importantes en el total de la población masculina durante el periodo comprendido entre 1985 y 2004 fueron: Ingeniería, Contaduría y Administración, Derecho, y Ciencias Políticas. Estas cuatro Facultades recibieron en 1985 el 58.5% de la población masculina de las Facultades o Escuelas seleccionadas y en 2004, 50.2%, o sea en términos absolutos la cifra bajó en 8.5 puntos porcentuales (cuadro 6).

En el periodo citado, doce Facultades o Escuelas incrementaron su población masculina excepto Contaduría y Administración (-3.4%), Derecho (-2.9%), Ingeniería (-3.6%), Medicina Veterinaria y Zootecnia (-2.2%) y Medicina (-1.9%). Todas estas Facultades tuvieron caídas muy importantes en captación masculina. De las Facultades que tuvieron un incremento en la



población masculina, entre 1985 y 2004 fueron Filosofía y Letras (2.9% puntos porcentuales), Ciencias Políticas y Sociales (1.6%) y Artes Plásticas (1.0%).

Es importante señalar que en algunas de las Facultades con mayor población total: Contaduría, Derecho y Ciencias Políticas Sociales, tanto mujeres como hombres disminuyeron su presencia. Las Facultades que menos captaron hombres aunque aumentaron su presencia en 2004 fueron: Enfermería, la Escuela Nacional de Música, Trabajo Social y Odontología (cuadro 5 y 6).

Cuadro 6.  
Captación y población de hombres en diecisiete Facultades y Escuelas de la UNAM  
1985-2004

Total Población					
1985			2004		
Facultad	%	Abs	Facultad	%	Abs
Ingeniería	20.9	10565	Ingeniería	17.3	6936
Contaduría y Admón.	18.0	9102	Contaduría y Admón.	14.6	5866
Derecho	13.4	6807	Derecho	10.5	4240
Medicina	6.9	3510	Arquitectura	8.3	3354
Ciencias Pol. y Soc.	6.2	3144	Ciencias Pol. y Soc.	7.8	3129
Ciencias	6.1	3109	Filosofía y Letras	7.7	3078
Med. Vet. y Zoo.	4.8	2452	Ciencias	6.6	2658
Filosofía y Letras	4.8	2428	Economía	5.4	2177
Economía	4.6	2344	Química	5.1	2065
Química	4.5	2253	Medicina	5.0	2005
Arquitectura	3.7	1874	Artes Plásticas	2.7	1100
Odontología	1.7	884	Med. Vet. Y Zoo.	2.6	1044
Artes Plásticas	1.7	868	Psicología	2.1	853
Psicología	1.6	802	Odontología	1.9	757
Trabajo Social	0.5	275	Trabajo Social	1.1	448
Enfermería y Obstetricia	0.2	117	Esc. Nal. De Música	0.6	253
Esc. Nal de Música	0.2	83	Enfermería y Obstetricia	0.6	236

Fuente: Cuadro y cálculos propios con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.

#### 1.4.2 Aproximación a la feminización y la masculinización en las Facultades y Escuelas

La superioridad numérica de alguno de los sexos en las distintas Facultades o Escuelas se relaciona de manera lineal con los estereotipos. Las mujeres como cuidadoras y los hombres como productores de la infraestructura y del pensamiento dedicados a "actividades importantes"

de la industria y de sus medios o recursos. De éste modo se advierte que las Facultades y Escuelas masculinizadas tienen relación con la producción y la economía pero con especialización profesional, como es el caso de Ingeniería, Física, Agronomía y Economía (Corrales y Rodríguez, 1999 y Blázquez y Gómez 2003, por lo tanto no es fortuito encontrar a hombres mayormente concentrados en estas carreras -Ingeniería, Economía y Arquitectura- en la UNAM.

Las Facultades de Ingeniería, Arquitectura y Economía son las más masculinas que hay en la Universidad, en ellas la producción es importante para el desarrollo económico del país. Se dice que el temor a entrar en estas carreras por parte de las mujeres se debe a que el mundo científico masculino a veces rechaza la otra parte, la femenina, debido a que se cree ésta no garantizaría seriedad y capacidad. Además las exigencias sociales que implica una carrera considerada "típicamente" masculina se considera en gran medida inapropiada para una mujer y no ser socialmente aceptada (Blázquez y Gómez, 2003).

Muestra de lo anterior lo revela una encuesta aplicada a mujeres estudiantes de ingeniería y arquitectura de la UNAM, en donde expresaron que se sentían bien en su carrera pero que el campo laboral de arquitectura no es fácil para que sean aceptadas por el rechazo de algunos profesionistas. Esto da otra idea del porque pueden ser menos mujeres en estas carreras: las perspectivas laborales son pobres. Las alumnas de ingeniería también respondieron y sostuvieron que sí se podía llegar a "hacer mucho" en sus carreras y que "con palancas y bases todo se puede lograr", también revelaron "que sí van a haber dificultades, pero depende de uno mismo" (Morales, 1995). Las citas de las mujeres de ingeniería revelan que ellas no piensan que la discriminación es estructural y limita sus oportunidades, sino que el desarrollo personal depende de las características individuales.

Las mujeres históricamente se dedican a las labores del hogar y a ciertas profesiones relacionadas con esas labores, las hijas son inducidas a repetir los pasos de la mamá como ejemplos a seguir y eso es otro factor para que tanto hombres como mujeres "elijan" la carrera

o licenciatura cumpliendo con los estereotipos socialmente inducidos<sup>11</sup>. Los pasos en que se da la socialización se fijan en los roles iniciando por discrepancias sexuales, así se determina comenzando en el ámbito familia que ocupaciones son propias de las mujeres y de los hombres, por ahí se da el proceso en que se empieza la segregación femenina, que después se afianza en las aulas de las escuelas. A esto Corrales y Rodríguez (1999) mencionan que la ocupación primordial de la educación es justificar la reproducción cultural de la diferencia social.

### **1.5 Un vistazo a algunas Facultades seleccionadas de la UNAM**

Los siguientes casos de Facultades fueron elegidos por sus cambios en la composición por sexo en el periodo de estudio (1985-2004). En el caso de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia era masculina y se volvió femenina. La Facultad de Ciencias porque era una facultad mixta que se volvió masculina en 2004 y tiene una población heterogénea en las carreras que se imparten dentro de ella, dando como resultado la segregación. Y por último, la Facultad de Contaduría y Administración, que fue elegida porque en 1985 era la que tenía el mayor número de alumnos inscritos y en el 2004 se mantuvo esta situación.

#### **1.5.1 Medicina Veterinaria y Zootecnia.**

La tasa de crecimiento de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (MVyZ) en el periodo de 1985-2004 fue de -29.7%. La de mujeres 48.2%, -57.4% hombres. En 1985 se contaba con 3,323 en su población total, 871 mujeres y 2,452 hombres. Esto significa que había, en términos relativos, una proporción mucho mayor de alumnos (73.8%) que de alumnas (26.2%). En el año 2004, la matrícula ascendió a 2,335 estudiantes, 1,291 mujeres y 1,044 hombres; 55.3% y 44.7% de manera respectiva, notándose que en los años comprendidos

---

<sup>11</sup> En el estudio realizado de Morales (1995), se les pregunto a mujeres y hombres si hay alguna mujer profesionista en la familia, los hombres contestaron que si en 54% y las mujeres 65%.

entre 1985 y 2004 aumentó en 29.1 puntos porcentuales la participación de mujeres en el total de la Facultad, así mismo los hombres redujeron su participación en la misma proporción (cuadro 7).

Cuadro 7  
Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, UNAM población total y relativa por sexo, 1985, 1994 y 2004.

Año	Mujeres		Hombres	
	Abs	%	Abs	%
1985	871	26.2	2452	73.8
1994	970	43.5	1262	56.5
2004	1291	55.3	1044	44.7

Fuente: Cálculos y elaboración propia con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.

Es evidente que esta facultad se ha feminizado en las últimas dos décadas, entonces las preguntas son ¿Por qué se dio esta feminización? y ¿Tiene relación con los roles de género, los estereotipos sociales, y el mercado laboral?

La medicina veterinaria se encarga del *cuidado* de los animales y la medicina clínica es donde las mujeres que estudian en la Facultad de Veterinaria y Zootecnia (MVyZ) primordialmente se piensan ocupar (Alonso, Ortega y Trejo, 2003: 77). Casi no se han hecho estudios sobre ésta feminización, pero se cree que se debe a la adaptación de *las mujeres modernas*, que no sólo deben responder al trabajo doméstico sino también al extradoméstico de manera que sea compatible el uno con el otro. El resultado de un estudio hecho en Francia, considera que la feminización de la MVyZ se refleja en la caracterización de la mujer como “una profesionalista de 34 años, madre de dos niños que ejerce en una clínica canina que aspira a una mayor protección social y al trabajo de tiempo parcial para conciliar mejor su vida familiar con el desempeño profesional” (Alonso, Ortega y Trejo, 2003).

Ésta mujer moderna<sup>12</sup> de acuerdo a los estereotipos es *la mujer exitosa actual*, la que puede combinar el campo profesional con los campos de esposa ejemplar, de la maternidad, de belleza y delgadez presumible y buen vestir. La mujer estudiante de Veterinaria encaja con el prototipo de la mujer moderna o quizás como el de "supermujer" capaz de compaginar todo en su vida y cuya existencia es regulada por los factores económicos sociales en particular los de género, lo que hace pensar que la carrera de MVyZ es una de las más cercanas a las necesidades de esta mujer moderna.

Otra explicación del cambio de composición de la matrícula por sexo puede ser que los hombres no tienen buenas expectativas salariales como veterinarios y se podría contemplar que estos deciden dedicarse a otras actividades que les sean más redituables. Éste perfil coincide la situación económica pues ellos deciden estudiar carreras que les ofrezcan posibilidades laborales y de cumplir con su papel de proveedores -como se señaló en el apartado 1.2.2-.

Es evidente que los hombres han dejado de interesarse en esta carrera ya que la matrícula total masculina descendió más que proporcional al crecimiento de la matrícula de las mujeres. Pero esto, en lo fundamental, ya es materia de otra investigación.

### **1.5.2 Facultad de Ciencias**

La Facultad de Ciencias es un caso particular de las diferencias de género y la segregación que puede existir en una facultad. Su tasa de crecimiento en el periodo de 1985 a 2004 fue de -9.2%, (-1.4 mujeres, -14.5% hombres). Esta Facultad en el 2004 tuvo una participación de 44.1% de mujeres y 59.9 % de hombres, lo que haría pensar que no existe una fuerte disparidad en la matrícula total por sexo, pero el comentario varía si nos adentrarnos en sus carreras. En el 2004 del total de la Facultad, la carrera de Actuaría captó, el 27.6% de todos

---

<sup>12</sup> "La mujer moderna que ocupa puestos importantes en compañías importantes, que lucha por sus derechos y su independencia y que, al mismo tiempo cuida de sus hijos y de su hogar. Una mujer a la que se le exigen un montón de responsabilidades además de ser inteligentes, cuidar de su cuerpo, hacer ejercicio y ponerse a dieta" Calvin Klein diseñador de modas. Citado en Mendoza y Rodríguez, 2002.

los alumnos inscritos, siendo la concentración de mujeres 48.4% y 51.6% la de hombres; Biología 33.0%, 62.3% mujeres y 37.7% hombres; Ciencias de la Computación 7.21%, 25% mujeres y 75% hombres; Física 19.4%, 24,7% mujeres y 75.3% hombres; Matemáticas 12.7%, 27.5% mujeres y 72.5% hombres (cuadro 8). Esta última carrera es muy significativa pues teniendo en cuenta que a nivel nacional en el 2003 la proporción de hombres es inferior (42.1 %) al de mujeres (54.9%)<sup>13</sup>. Sin hacer el cálculo del ID podemos observar que los hombres y mujeres en la Facultad de Ciencias no están distribuidos de igual manera en y entre sus carreras.

Cuadro 8  
Facultad de Ciencias, población relativa por carrera y sexo  
2004

Carrera	Mujeres	Hombres	Total
	%		
Actuaría	48.4	51.6	27.6
Biología	62.3	37.7	33.0
Ciencias de la Computación	25.0	75.0	7.21
Física	24.7	75.3	19.4
Matemáticas	27.5	72.5	12.7
Total de la Facultad	44.1	55.9	100

Fuente: Cálculos y elaboración propia con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.

La segregación por sexo que hay en la Facultad se materializó en un índice de .66 en 1985, .53 para 1994 y .87 en 2004. Se esperaría que la segregación disminuyera conforme pasaran los años pero advertimos que esto no es así. Entre más desagregados los datos, mayor la segregación (cuadro 9 y gráfica 5). Si se compara con los índices ID de segregación de la UNAM, podemos percatarnos son muy superiores los de la Facultad de Ciencias para los tres años analizados, pues en 2004 el ID en la Facultad de Ciencias era de .87 y .23 para la UNAM. Se incluyó en los cálculos del ID la carrera de ciencias de la computación hasta el 2004 porque

<sup>13</sup> INEGI, 2003. "Matrícula nacional de licenciatura y por sexo y carrera".

sólo se tenían los datos disponibles a partir de 1995, de no añadir éste dato, la segregación aun así denota un aumento porque la cifra arrojada por el índice es de .62

Cuadro 9  
Índice de Segregación ID de la Facultad de Ciencias y UNAM\*  
1980, 1994 y 2004.

Año	ID Ciencias	ID UNAM
1985	.66	.26
1994	.53	.25
2004	.62. (.87)	.23

Fuente: Cálculos y elaboración propia con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.

\*Para 1985 y 1994 no se incluyó en el cálculo la carrera de ciencias de la computación sino hasta el 2004 ya que los datos sólo están disponibles a partir de 1995.

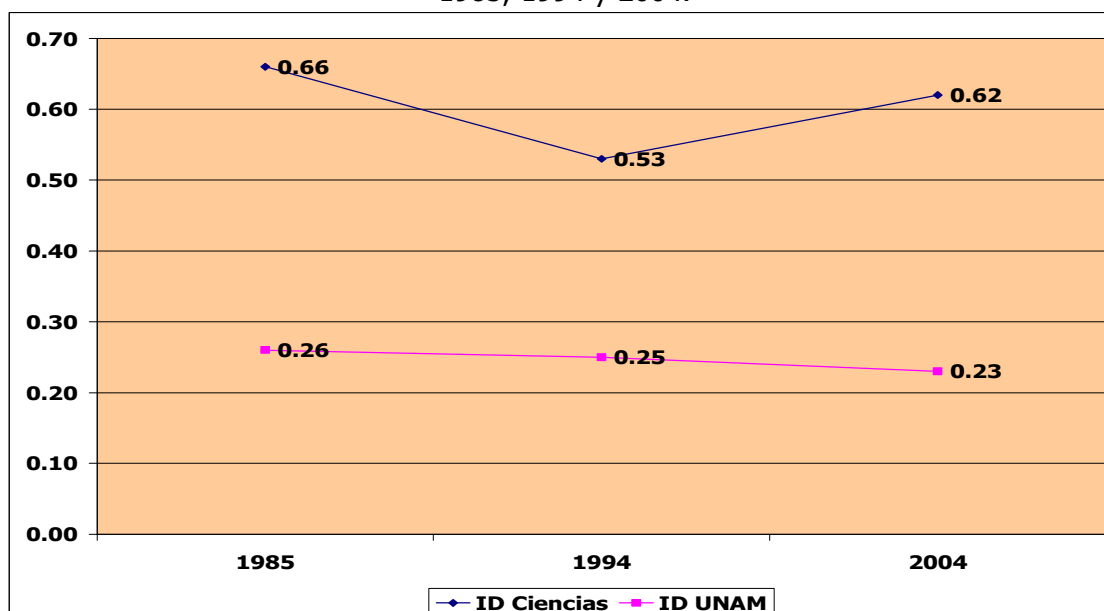
La carrera de Biología es la que tiene mayor porcentaje de mujeres que hombres en la Facultad de Ciencias (62.3%). Esto no sería relevante si no fuera por que también es la carrera que más representación tiene de alumnos en la Facultad. El 33% del total de la matrícula están inscritos en Biología, es decir, lo que sube la cifra de mujeres en el total y hace parecer no es tan desigual la matrícula de las mujeres y de los hombres en la Facultad.

Las carreras donde se enseñan más matemáticas -aparte de la Facultad de Ingeniería y arquitectura- están en Ciencias, esto puede llegar a provocar comentarios discriminatorios de que *las mujeres no son para las matemáticas* por razones biológicas. La declaración que dio el diecisiete de enero de 2005, Lawrence H. Summers presidente de la Universidad de Harvard, en donde dijo que "las diferencias innatas entre hombres y mujeres pueden ser una de las razones del menor éxito en las carreras en Ciencia y las Matemáticas"<sup>14</sup> son muestra de las dimensiones que puede llegar a tener el no saber el porque de los hechos en la ciencias y matemáticas -éste tema se tratará con más detalle en el capítulo dos-.

---

<sup>14</sup> Además cuestionó cuanto juega el papel de la discriminación en la carestía de las maestras en Ciencia e Ingeniería en la elite de las universidades. Página Web: [http://www.boston.com/news/education/higher/articles/2005/01/17/summers\\_remarks\\_on\\_women\\_draw\\_fire/](http://www.boston.com/news/education/higher/articles/2005/01/17/summers_remarks_on_women_draw_fire/) , Marzo de 2005.

Gráfica 5  
Índice de segregación ID de la Facultad de Ciencias y UNAM  
1985, 1994 y 2004.



Fuente: Gráfica y cálculos propios con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica

Otra muestra de la idea anterior es preguntar ¿cuál es la razón de que la carrera de Biología tenga más alumnos del total de la Facultad y de mujeres? La biología a parte de la investigación en su mayoría se dedica a la docencia y en específico al estudio de la vida, a la reproducción de ésta, a lo natural, a lo sublime de la creación, a lo que *debe ser* una mujer.

### 1.5.3 Facultad de Contaduría y Administración

La Facultad de Contaduría y Administración es una de las Facultades de mayor demanda escolar y su matrícula actualmente es mayoritariamente femenina. Dentro de ella se ofrecen tres carreras que muestran importantes diferencias por sexo: Administración, Contaduría e Informática. Su tasa global de crecimiento en el periodo 1985-2004 fue de  $-16.8\%$ , la de mujeres fue de  $11.5\%$  y  $-35.6\%$  la de hombres. En 1985 su población absoluta era de 15,161 alumnos, 6,059 mujeres, 9,102 hombres, casi dos décadas después, en 2004 la población total fue de 12,620 alumnos, 6,754 mujeres, 5,866 hombres.



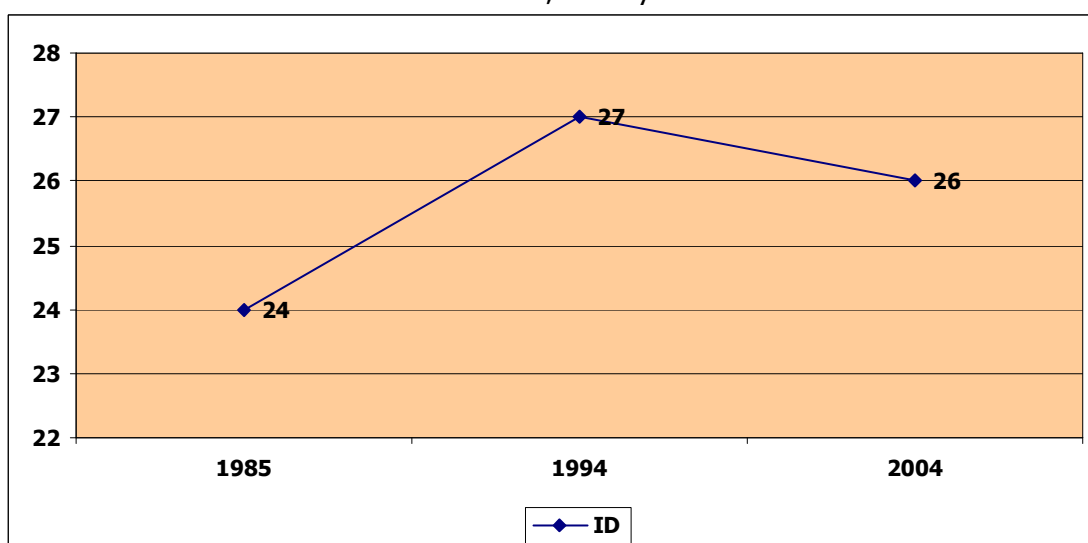
Esta Facultad presenta una matrícula de poco más del 50% de mujeres, sin embargo el índice de segregación prueba que la distribución interna no está libre de la segregación ya que para 1985 era .24, para 1994 .27 y diez años después .26. Si comparamos con el índice de segregación de la UNAM nos damos cuenta que ambos índices son muy parecidos. Pues la diferencia es punto dos para el primer año calculado del índice, para el siguiente año Contaduría fue superior por la misma cantidad y para el último año fue mayor por punto tres la Facultad (cuadro 10 y gráfica 6). Una Facultad con tan alta población femenina en el porcentaje de la UNAM también presenta segregación aunque los índices son bajos, ésta segregación se puede explicar con la exploración en sus carreras.

Cuadro 10  
Índice de Segregación ID de la Facultad de Contaduría y Administración  
1980, 1994 y 2004.

Año	ID Contaduría	ID UNAM
1985	.24	.26
1994	.27	.25
2004	.26	.23

Fuente: elaboración y cálculos propios con datos de Series de estadística Básica-UNAM.

Gráfica 6  
Índice de Segregación de la Facultad de Contaduría y Administración  
1985, 1994 y 2004



Fuente: Fuente: Gráfica y cálculos propios con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.

Contaduría es la carrera con mayor concentración de alumnos en el total de la Facultad en 2004 55.6%; 51.7% mujeres y 48.3% hombres; la carrera de administrador de empresas tuvo 39.1% de la representación total; 58.7% mujeres y 41.3% hombres. Ambas licenciaturas eran femeninas en 2004 sin embargo, Informática no lo es, ya que representó el 5.3% de la matrícula de la Facultad en donde 34.6% eran mujeres y 65.4% hombres (cuadro 11). Como se puede observar las tendencias en esta carrera son sumamente irregulares, lo que complica su análisis.

Cuadro 11  
Facultad de Contaduría y Administración, población relativa por carrera y sexo  
2004

Carrera	Mujeres	Hombres	Total
	%		
Contaduría	51.7	48.3	55.6
Administración	58.7	41.3	39.1
Informática	34.6	65.4	5.3

Fuente: elaboración y cálculos propios con datos de Series de estadística Básica-UNAM.

La diferencia en la carrera de informática puede deberse a diferentes causas, que pueden coincidir con los cambios en la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia o con Ciencias en que ambas reflejan aspectos de roles de género. Los hombres están más interesados en la tecnología y específicamente en lo que tiene que ver con las computadoras, las mujeres -no sólo en México- si bien están interesadas en la informática, los hombres las superan, tal vez por que implica una abstracción que no es compatible con las actividades habituales de ellas (Reding, 2001) o sus llamadas de manera errónea "intrínsecas habilidades".

Si a esto se le añade que la ocupación de contador público se ha feminizado ya que en 1995 las mujeres representaron el 34.2% y en 2004 41.6% quiere decir que las tendencias de la licenciatura se llevan al mercado laboral (Guzmán, 2002). Tal vez las mujeres han entrado a la ocupación de contaduría por el vínculo que han tenido históricamente de administrar y llevar las cuentas de la casa.

## 1.6 Conclusiones

Para académicos, autoridades, estudiantes entre otros, la UNAM tiene signos de igualdad indiscutible. Pero en éste capítulo se demostró que eso no es del todo verdad aun cuando el número de alumnas ha crecido en la matrícula global de la Universidad, así como en las egresadas en torno a la no–deserción. Pero esto no demuestra una evolución hacia la equidad como tal, es principalmente el reflejo de las condiciones económicas sociales que se viven actualmente. Las mujeres y los hombres son forzados eventualmente a integrarse al mercado laboral, como en todos los países del mundo y eligen una carrera donde existe una demanda laboral. Las carreras elegidas son propias para su género, -permitidas por los estereotipos- donde las diferencias y condiciones salariales resaltan en el mercado laboral.

Las consecuencias de la segregación por sexo en la UNAM se enfatizan según la Facultad y Escuela o carrera y toman diferentes dimensiones donde la discriminación en sus formas directas o indirectas y la exclusión se hacen presentes.

El progreso que en número han tenido las mujeres dentro de la Universidad, hace parecer que la población masculina abandonó la universidad o no quiso ingresar a ella. Porque en algunos casos como el de la Facultad de Medicina Veterinaria hace pensar que ellos prefieren dedicarse a otras actividades o especialidades. Entonces, bajo estas condiciones el progreso femenino en número no corresponde al “gran” avance de género que se cree han tenido las mujeres ganando más lugares dentro de la UNAM. En realidad en muchos de los casos sólo se han acentuado los roles de género aumentando el número de mujeres que ingresan a carreras tradicionalmente femeninas. En otras palabras, no es que la Universidad aplicara políticas para que las mujeres estudiantes de licenciatura de manera consciente tomen la decisión de llegar a la igualdad, sino que los hombres en muchos de los casos -no en todos ya que sigue habiendo Facultades o Escuelas masculinas -han dejado los lugares a las mujeres. De lo contrario ellas ya hubieran ocupado la mitad o cerca de esta, las Facultades masculinas.

## **Capítulo II**

### **La carrera de Economía: ¿una opción para las mujeres?**

#### **2.1 Introducción**

Una de las carreras que históricamente han sido cursadas principalmente por hombres, es economía. Como se vio en el capítulo uno, no es la única en esa situación, pero eso no significa que sea algo sin posibilidad de cambio. Las causas de la minoría femenina pueden ser muchas y algunas de ellas complejas como para poder ubicarlas a simple vista. Es por eso que el objetivo de éste capítulo es ubicar a las estudiantes mujeres de economía en un contexto androcéntrico -centrado en el hombre- que las sitúa en una posición de desventaja frente a los estudiantes hombres de la misma carrera.

#### **2.2 Ubicación de las Mujeres en licenciatura de la Facultad de Economía de la UNAM**

En México de un total de 79,330 personas que se encontraron en los tres niveles de escolaridad en economía -licenciatura, maestría y doctorado- en 1998, las mujeres representaron el 21.4% y los hombres el 78.6% (Martínez, 2000). Esto solamente fue en México y aunque no tenemos las cifras exactas del mundo sabemos que los hombres que estudian la licenciatura de economía superan a las mujeres como en Gran Bretaña y Estados Unidos (Dyanan y Rose, 1995 y Ashworth y Evans 1999)

Una de las instituciones que tienen un número considerable de alumnos estudiantes hombres en su Facultad de Economía es la UNAM, por tanto considero que su revisión nos sería útil en términos numéricos. En 2004, después de ingeniería, la Facultad de Economía es la segunda facultad más masculina en la UNAM (cuadro 4). Según los cálculos hechos en el cuadro

5 es la segunda Facultad que capta menos mujeres, 2.3% del total de las Facultades y Escuelas seleccionadas<sup>1</sup>.

### 2.2.1 Población

Los cambios que ha sufrido la Facultad de Economía en su composición por sexo en la matrícula global han sido positivos para las mujeres. A pesar de que la participación minoritaria de ellas en la Facultad se sostiene entre 1985 y 2004, el índice de femineidad aumentó de 39 a 47 mujeres por cada cien hombres, en el mismo periodo, siendo una proporción de casi dos hombres por cada mujer en 2004 (cuadro 12). Esto se debe a la tasa negativa de crecimiento de los hombres estudiantes.

Cuadro 12  
Población absoluta\* y relativa de la licenciatura de la Facultad de Economía, por sexo, e índice de femineidad  
1985, 1990, 1995, 2000 y 2004

Año	Mujeres		Hombres		Índice de Femineidad
	Abs	%	Abs	%	
1985	919	28.2	2344	71.8	39
1990	1056	31.9	2251	68.1	47
1995	777	32.7	1596	67.3	49
2000	990	33.9	1927	66.1	51
2004	1022	31.9	2177	68.1	47

Fuente: Cálculos y elaboración propia con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.

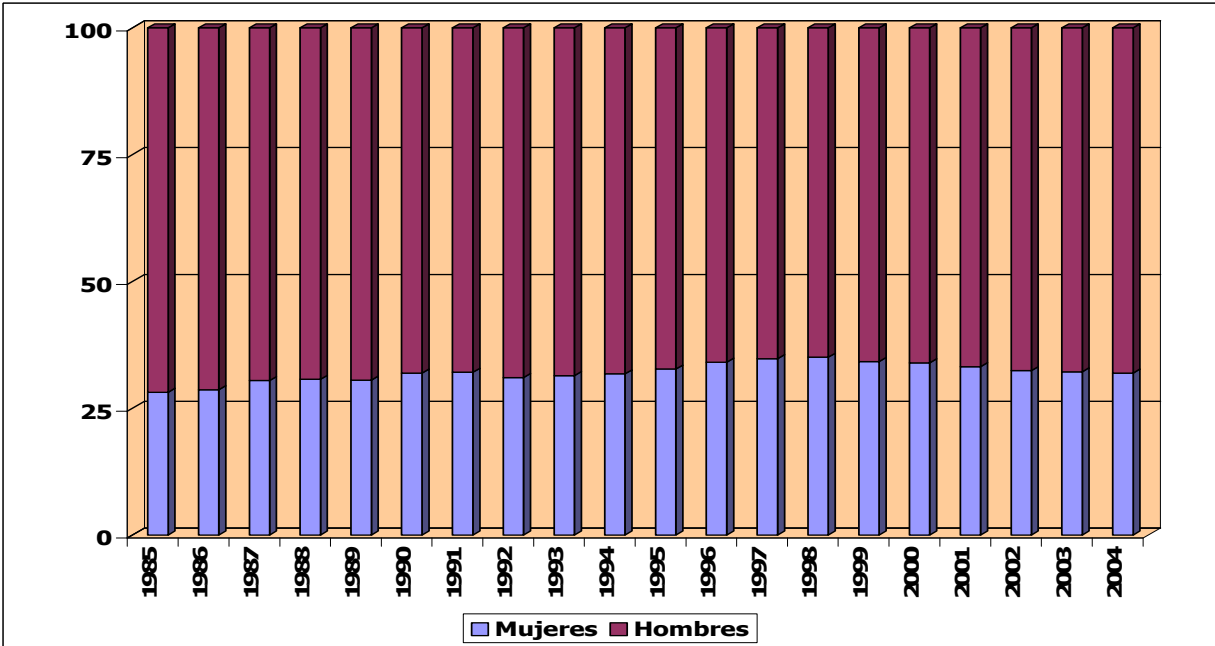
\*Se tomo en cuenta primer ingreso más reingreso.

En el periodo comprendido entre 1985 al de 2004, la tasa de crecimiento de la licenciatura en la Facultad de Economía fue de -2.0%. En 1985 tenía una población total de

<sup>1</sup> Facultades seleccionadas: Ingeniería, Arquitectura, Economía, Derecho, Psicología, Ciencias, Química, Medicina, Odontología, Ciencias Políticas y Sociales, Filosofía y Letras, Medicina Veterinaria y Zootecnia, Contaduría y Administración. Las Escuelas: la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia, la Escuela Nacional de Artes Plásticas, La Escuela Nacional de Música y la Escuela Nacional de Trabajo Social.

3,263 alumnos, 28.2% mujeres y 71.8% hombres (cuadro 12). El último recuento de la Facultad de Economía en 2004, muestra que la matrícula total es de 3,199 alumnos, 31.9% mujeres y 68.1% hombres. Advirtiéndose que la proporción de mujeres y de hombres es la misma que en 1990, pero con menos alumnos en el total (gráfica 7).

Gráfica 7  
Población relativa de la Facultad de Economía, por sexo  
1985-2004



Fuente: Gráfica y cálculos propios con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica.

De 1985 a 2004, la población total de la licenciatura de la Facultad de Economía disminuyó en 64 alumnos. Las mujeres se incrementaron en 104 alumnas y los hombres disminuyeron en 167 alumnos, o sea, la tasa de crecimiento de ellas fue 11.2% y de ellos -07.1%.

**2.2.2 Los egresados y egresadas de la Facultad de Economía.**

La carrera de licenciado (a) en Economía en la UNAM es de cinco años, por ello se tomó como supuesto que tanto mujeres como hombres deben egresar en la misma proporción que su

primer ingreso cinco años antes. En veinte años esta proporción se ha incrementado en 19.3 puntos porcentuales en las mujeres y los hombres lo han hecho en 4.5. De 1985 a 1990, 40.6% de todas las mujeres que ingresaron en 1985 terminaron sus estudios en 1990 (cuadro 13).

Cuadro 13  
Proporción de los egresados y las egresadas de la licenciatura en Economía de la UNAM, 1985-2002\*

Periodo	Egresados**	
	Mujeres	Hombres
1985-1990	40.6	52.9
1990-1995	59.5	68.1
1995-2000	47.3	51.5
1997-2002	59.9	57.4

Fuente: Cálculos y elaboración propia con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica

\* Las cifras llegan hasta el 2002 por que hasta ese año hubo información disponible.

\*\* El cálculo se hizo tomando en cuenta el primer ingreso cinco años atrás.

Entre 1990 y 2000 el número de egresados y egresadas bajó, probablemente se debió a la huelga estudiantil de 1999. En 1997-2002 nuevamente la población total de mujeres y hombres que egresaron aumentó. Observándose que en las mujeres éste crecimiento fue mayor que en los hombres (12.6 puntos porcentuales contra 5.9). Entonces en 2002 las mujeres estudiantes cumplieron más que los hombres en terminar los créditos de la carrera a tiempo, y/o desertaron menos que los hombres estudiantes<sup>2</sup>.

Las mujeres llevan una tendencia negativa a la deserción, es decir, cada vez la población femenina abandona menos sus estudios o es más cumplida, en comparación a los hombres. Lo notable es que para 2002 al igual que en las egresadas de la UNAM, las egresadas de la Facultad de Economía han superado en número a los hombres pero en mucho mayor proporción lo han hecho las de la UNAM (cuadro 2).

<sup>2</sup> Aunque puede haber diferentes causas de que los alumnos egresados hayan ingresado en diferentes años que no coincidan con el de su egreso, la comparación en este apartado es igual para hombres y mujeres. Lo que hace que se puedan comparar.

### **2.2.3 Lo que dicen las tesis hechas por las y los alumnos de la licenciatura de economía de la UNAM.**

En éste apartado se revisan las tesis de las y los alumnos de la carrera de economía para saber que es lo que reflejan éstas. Las tesis particularmente nos van a decir cual es la parte de la carrera que les interesa a las mujeres y a los hombres con las opciones que se les da, la cuestión es si los hombres y mujeres estudiantes prefieren diferentes áreas de estudio o tienen interés para ciertos temas, lo que también reflejaría diferencias entre ellos . La metodología para hacer la clasificación de las tesis se basó en el libro de Sarah Babb (2001). Se tomaron las tesis de cuatro años para realizar la revisión, tomando en cuenta que es exclusivamente el análisis de las tesis de los alumnos de economía de la UNAM más no de todas las universidades o escuelas donde se imparte la licenciatura.

Los estudiantes de economía que presentaron tesis<sup>3</sup> en los años 2001, 2002, 2003 y 2004 en general, mujeres y hombres prefirieron hacerlas sobre temas relacionados con finanzas, aunque cada vez en menor proporción, sin embargo ellas prefieren más estos temas, caso contrario a los de Economía Mexicana, es decir, sobre problemáticas específicas de México en los últimos veinte años como el desarrollo y crecimiento económico del país (cuadro 14). El siguiente tema de predilección fue el de Política Económica tema en el cual los hombres se vieron más interesados que en la mujeres excepto en el 2004 donde ellas hicieron un mayor número de tesis. Política Social y Mercado Laboral, si les atraen a los alumnos pero poco comparado con los primeros tres temas.

Los temas de menor preferencia entre los estudiantes en el periodo de 2001-2004 fueron historia económica, las cuales casi todas fueron realizadas por mujeres. Le siguen economía ambiental, economía política y modelos econométricos, tomando en cuenta que la cantidad de

---

<sup>3</sup> Las tesis se categorizaron por el titulo a criterio propio.



hombres que realizan tesis es mucho mayor que el de mujeres, ambos hacen casi en el mismo número de tesis sobre modelos econométricos.

**Cuadro 14**  
Temas de las tesis de hombres y mujeres presentadas en la licenciatura de economía en la UNAM por sexo, 2001, 2002, 2003 y 2004

Tema de tesis	2001		2002		2003		2004	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
1. Finanzas	39.0 (23)	37.7 (40)	38.3 (41)	33.3 (57)	33.0 (35)	28.8 (35)	23.0 (26)	27.0 (50)
1.1 Comercio	22.0 (13)	17.0 (18)	4.7 (5)	3.5 (6)	9.4 (10)	6.0 (11)	4.4 (5)	9.2 (17)
1.2 Sistema financiero	10.2 (6)	6.6 (7)	15.9 (17)	12.3 (21)	11.3 (12)	10.9 (20)	5.3 (6)	8.1 (15)
1.3 Proyectos de inversión	5.1 (3)	4.7 (5)	6.5 (7)	9.4 (16)	5.7 (6)	3.8 (7)	4.4 (5)	2.2 (4)
1.4 Empresa	1.7 (1)	9.4 (10)	11.2 (12)	8.2 (14)	6.6 (7)	8.2 (15)	8.8 (10)	7.6 (14)
2. Economía Mexicana	25.4 (15)	25.5 (27)	28.0 (30)	31.6 (54)	20.8 (22)	25.5 (47)	31.0 (35)	31.4 (58)
3. Política económica	10.2 (6)	16.0 (17)	8.4 (9)	19.3 (33)	17.0 (18)	22.8 (42)	20.4 (23)	17.8 (33)
4. Política social	8.5 (5)	10.4 (11)	5.6 (6)	7.6 (13)	5.7 (6)	9.2 (17)	12.4 (14)	9.7 (18)
5. Mercado Laboral	6.8 (4)	1.9 (2)	5.6 (6)	2.9 (5)	1.9 (2)	4.3 (8)	8.0 (9)	3.8 (7)
5.1 Empleo	5.1 (3)	0.9 (1)	4.7 (5)	2.3 (4)	0.9 (1)	3.8 (7)	6.2 (7)	3.2 (6)
5.2 Migración y empleo	1.7 (1)	0.9 (1)	0.9 (1)	0.6 (1)	0.9 (1)	0.5 (1)	1.8 (2)	0.5 (1)
6. Economía internacional	5.1 (3)	3.8 (4)	7.5 (8)	2.3 (4)	9.4 (10)	6.5 (12)	4.4 (5)	5.4 (10)
7. Historia económica	3.4 (2)	0.0 (0)	3.7 (4)	1.2 (2)	3.8 (4)	0.0 (0)	0.0 (0)	0.0 (0)
8. Economía ambiental	1.7 (1)	2.8 (3)	1.9 (2)	1.2 (2)	4.7 (5)	1.6 (3)	0.9 (1)	1.6 (3)
9. Modelos econométricos	0.0 (0)	0.0 (0)	0.9 (1)	0.6 (1)	2.8 (3)	0.0 (0)	0.0 (0)	3.2 (6)
10. Economía política	0.0 (0)	1.9 (2)	0.0 (0)	0.0 (0)	0.9 (1)	1.1 (2)	0.0 (0)	0.0 (0)
Total	100.0 (59)	100.0 (106)	100.0 (107)	100.0 (171)	100.0 (106)	100.0 (184)	100.0 (113)	100.0 (185)

Fuente: Elaboración y cálculos propios realizados con la base a los títulos de tesis de Economía de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM.

Las finanzas y la economía mexicana son los temas preferidos por los alumnos para realizar sus tesis. Por lo que su perfil en el mercado laboral los llevara principalmente al área

pública y privada como se muestra en el apartado sobre mercado laboral más adelante desarrollado.

Las tesis realizadas de mujeres y hombres son muy similares porque estudian con opciones iguales, sin embargo podemos identificar ciertos rasgos que distinguen las elecciones entre ellos.

#### **2.2.4 Mujeres y hombres de la Facultad de Economía y de la UNAM**

La situación de casi igualdad en la matrícula por sexo que se ha dado desde 1995 no es la misma en la UNAM y en la Facultad de Economía. Como mencioné en el capítulo uno, esta Facultad es la segunda en importancia masculina de las Facultades y Escuelas seleccionadas, también es de las que prácticamente tiene la misma proporción femenina que hace varios quinquenios. La tasa de crecimiento de la licenciatura de toda la UNAM en el mismo periodo (1985-2004) fue de 5.5% notándose que es positiva y superior a la de la Facultad de Economía que es negativa, -2.0%.

Las mujeres en el total de la matrícula de la UNAM representaron en 1985 el 40.0%, en la Facultad de Economía 28.2%. Para el 2004 la representación fue de 51.8% mujeres de la Universidad y 31.9% mujeres de la Facultad. En términos porcentuales se dio un crecimiento para ellas de 11.8 y 3.7 puntos porcentuales respectivamente (cuadro 15). Lo que significa que si bien se ha feminizado la matrícula de la UNAM, existen Facultades como Economía que siguen siendo masculinas, ya que la proporción de ellas nunca ha rebasado el 35% del total. Esta condición de mujeres como minoría es muy evidente, una muestra del porque de la existencias de la segregación por sexo de la UNAM y sus causas merecen ser analizadas.

Cuadro 15  
Población relativa de mujeres y hombres de la Facultad de Economía y de la UNAM  
1985, 1990, 1995, 2000 y 2004

Año	Mujeres		Hombres	
	Facultad de Economía	UNAM	Facultad de Economía	UNAM
	%	%	%	%
1985	28.2	40.0	71.8	60.0
1990	31.9	45.4	68.1	54.6
1995	32.7	50.4	67.3	49.6
2000	33.9	50.5	66.1	49.5
2004	31.9	51.8	68.1	48.2

Fuente: Cálculos y elaboración propia con datos de la Dirección General de Planeación UNAM. Series de Estadística Básica

### **2.3 Probables razones por las cuales las mujeres son minoría en la carrera de economía.**

Las mujeres eligen la carrera que van a estudiar en contextos diferentes a los hombres, la elección es condicionada socialmente por su condición de género. En particular las mujeres que estudian economía deben tener razones específicas en esta elección, de tal modo que en éste apartado reviso algunos de los motivos que pudiesen ser causa de que las mujeres elijan estudiar en baja proporción la carrera de economía en comparación a los hombres.

#### **2.3.1 Desde la Teoría**

La ciencia económica nació y es androcéntrica, como la mayoría de las ciencias, ya que por más de un siglo la presencia de las mujeres en las Universidades estaba negada. Consecuencia de esto, los gobernantes economistas son hombres y la actividad económica generalmente es masculina. Por eso la economía es irrelevante para las mujeres porque no describe la realidad de la mayoría de ellas (Warring, 1994), ya que las amas de casa de tiempo completo, son descritas como "inactivas" en las encuestas nacionales sobre empleo, lo cual es un insulto a las mujeres que laboran duramente en el sector doméstico.

Julie Nelson (1995) opina que la ciencia económica es semejante a las demás ciencias porque son cimentadas socialmente, nacen en el contexto de una socialización histórica. Las ciencias no son creadas por "obra divina", son y fueron hechas por las personas dentro de sus comunidades, lo que hace que contengan factores en donde la apreciación de los intereses y prejuicios juegan papeles sumamente determinantes en la ciencia económica.

Reflexionado lo anterior, se cree que la teoría económica -en todas sus escuelas desde su nacimiento- es masculina o androcentrista porque los economistas que la empezaron a construir tuvieron mucho que ver en la perspectiva social y científica meramente masculina. La asociación cultural se relaciona con lo masculino con la superioridad y en que la femineidad se relaciona con la inferioridad, con el dualismo superior/inferior y el género femenino/masculino que tienen un papel significativo en la organización del entendimiento de las personas. Se dice que existe una ceguera hacia el género de parte de la teoría económica que no le permite ver la situación socio económica de la otra parte, la femenina.

Muchos de los preceptos de la teoría económica neoclásica se basan en "supuestos irreales" quitándole a las personas lo complejo de ellas mismas. Julie Nelson hace referencia al hombre creado en los modelos económicos neo-clásicos y lo llama *homo economicus* -hombre económico-, el cual existe en un contexto social pero que no es influenciado por él. Lo compara con el hombre hongo, siendo un ser que simplemente sale de la tierra y de repente madura y que en éste proceso no existe interacción o interrelaciones con los demás -personas- y a esto dice Nelson que es:

"Como en las historias de Robinson Crusoe, no tiene niñez ni vejez, no depende de nadie más que de sí mismo. El medio ambiente no tiene ningún efecto sobre él; éste es meramente el material pasivo sobre el cual la lógica humana tiene control". (Nelson, 1995: 5).

Es decir, el hombre económico de la teoría económica ortodoxa es egoísta por "naturaleza" y nada de lo que suceda en su entorno le afecta.

En la ciencia económica en sus diferentes corrientes teóricas un concepto importante es el valor, sobre todo a la escuela clásica y la crítica a la economía política. Muchos economistas sólo

se han concentrado en el valor de cambio, cuando también existe el valor de uso. Según ellos la economía sólo le concierne el valor y el bienestar, y por ello el valor de cambio es el que mejor puede medir los conceptos económicos. La teoría neoclásica establece que el mercado es el director final del valor; si bien algunos economistas llega a reconocer que hay cierto valor en el trabajo doméstico y el voluntario, siguen pensando que el valor es igual al valor de cambio, minimizando de esta manera la contribución de las mujeres al bienestar económico (Strober, 2001).

Si no se piensa el trabajo doméstico en el sentido de que tiene y crea valor, concluimos que la ciencia económica ignora el trabajo de las mujeres porque no está contabilizado en el mercado. Marilyn Waring (1994) dijo que las prácticas de la vida cotidiana no son registradas y reconocidas por la ciencia económica y las prácticas tales como trabajar por un salario que si lo están, son hechas por los hombres. Señala que se llega a contemplar que las mujeres no saben o saben poco de economía, pero la realidad es que a diario ellas la viven, por tanto no deberían estar fuera de esta.

Jenny Cooper (1988) considera que las áreas en que se reconoce la situación económica social de la mujer son consideradas por los estudiosos de la economía como áreas de poca importancia comparada con el supuesto mundo "real" donde actúan las distintas funciones de la economía. Proporciona un ejemplo del Producto Interno Bruto (PIB) en donde el trabajo doméstico no es tomado en cuenta dentro de esta variable, ignorando su valor económico. Ella menciona errores en la percepción de la participación de la mujer en la economía dentro de las diferentes teorías económicas:

- Las mujeres no son consideradas en su contexto social específico,
- No se distingue entre las preferencias personales y la socialización de las mujeres y,
- Se ignora el poder desigual entre hombres y mujeres.

En suma, sí la ciencia económica ignora a las mujeres ¿acaso también puede afectar a las estudiantes de economía o a las candidatas a serlo? Para llegar al origen de las situaciones

antes descritas debemos revisar algunas de las teorías y escuelas iniciales de la economía porque en ellas se encuentran el génesis de la ciencia económica como androcéntrica y muchos de sus preceptos son vigentes hoy en día.

En el siguiente apartado se pretende dar una revisión de algunas de las diferentes escuelas del pensamiento económico. Cabe mencionar que la idea no es hacer una crítica profunda a las teorías, sino tratar de saber si pueden ser una causa más del porque las mujeres no elijan la carrera de economía. Las escuelas son: la escuela clásica, la escuela neoclásica, la escuela marginalista y el marxismo

#### a) La Escuela Clásica

La economía clásica nació en un contexto en que la producción del mercado se estaba separando de la producción doméstica, para después de consolidarse con la implantación del capitalismo. La economía clásica se encarga sólo de la producción capitalista para al mismo tiempo ignorar la división del trabajo por sexo y en ocasiones marginar al trabajo familiar y su importancia para la reproducción del sistema (Carrasco 1999).

Adam Smith fue un reconocido economista fundador de la escuela clásica. Esta se desarrolló en el siglo XVIII y principios del XIX en la Gran Bretaña. Smith escribió *La riqueza de las naciones* (1776), proclamó el principio de la mano invisible (Samuelson, 1974), según él las personas están en la búsqueda de su propio bien particular y son inducidos por una mano invisible hasta realizar lo mejor para todos, por lo que la intervención del Estado sólo afectaría las cosas. Además intentó explicar el sistema capitalista industrial en donde se venía definiendo los espacios público y privado. La escuela clásica junto con Smith en el contexto del naciente capitalismo industrial, separaba a la economía de mercado de la economía doméstica para ofrecer una teoría dualista respecto al hogar y mercado. Creó una idea de los humanos como

seres materialistas, egoístas, interesados y motivados principalmente por la satisfacción de sus propios intereses (Warring, 1994).

A la escuela económica clásica le importaba mucho el incremento y expansión de la riqueza y la distribución de la renta entre las principales clases sociales. Por ende no le dio importancia a la actividad económica del hogar, atribuyendo a esta la moralidad y el altruismo pues en el mercado sólo se iban a concebir las ideas de Smith del interés personal y egoísta.

Smith diferenciaba al valor, del valor de mercado y valor moral. Definió el concepto de mercado como el espacio donde se iban a expresar los valores. Además también definió al trabajo como productivo al que añadía valor a un objeto material o cuyo resultado era una mercancía concreta, por tanto, los servicios no eran productivos para él. También pensaba que se estimulaba la eficiencia<sup>4</sup> a través de la división social del trabajo y de la especialización del trabajo dentro de la producción. Por ello en el trabajo doméstico no se podía aceptar la especialización en éste contexto. De manera implícita en la teoría de Smith cuando las mujeres se dedicaban al trabajo doméstico la familia tenía una ventaja comparativa -el modelo del comercio internacional-. Dejando actuar de manera libre a las fuerzas del mercado, el sistema tendría que seguir una línea hacia la expansión permanente. Lo que llevo a Smith a pensar que la desigualdad social que tolera el sistema de mercado, sería en términos políticos admisible si se tenía un crecimiento colectivo de los ingresos. En esa desigualdad social por supuesto estaban incluidas las mujeres. No obstante, Adam Smith reconoció la aportación de las mujeres al cuidado y procreación de los hijos porque éstos serían la descendencia de trabajadores, lo que significaba que veía a las mujeres como cuidadoras de la fuerza de trabajo que posteriormente sería utilizada por el sistema (Gardiner, 1999).

Otro economista de la escuela clásica, David Ricardo vio que la producción de la familia era básica para la reproducción del capital, sin embargo el proceso lo relacionó con el proceso de producción, es decir con lo que la familia del trabajador consume vía ingreso de éste.

---

<sup>4</sup> Reducir el tiempo de trabajo por unidad de producto.

El economista John Stuart Mill y Harriet Taylor se promulgaron en oposición a que las mujeres fuesen excluidas desde la economía clásica. Mill reflexionó sobre el recelo de los hombres a que las mujeres trabajaran fuera de casa y pensó que esta desconfianza se debía a que posiblemente ellas no perseguirían casarse como vocación esencial y a no poder supeditarlas en el matrimonio. Mill analizó, lo que ningún otro clásico, el sentido de la importancia de las mujeres en la economía, por medio del cuidado doméstico y del cuidado de los hijos. Sin embargo siguió excluyendo al trabajo doméstico de su definición de trabajo productivo (Gardiner, 1999; 71).

No podemos condenar a la escuela clásica y de análisis económico como la peor en el desconocimiento del trabajo doméstico femenino y en la construcción de la división por sexo del trabajador, ya que las siguientes escuelas tuvieron una insuficiencia mayor.

“(…), a pesar de la incapacidad de los economistas clásicos de situar el trabajo familiar doméstico en un marco analítico adecuado, lo que ha derivado en una invisibilidad social de dicho trabajo, presentan una ventaja respecto a la posterior economía neoclásica.”  
(Carrasco, 1999: 18).

#### b) La Escuela Neoclásica

La escuela neoclásica justifica la discriminación expresada en los bajos salarios femeninos mediante su definición de capital humano, éste dice que la productividad se va a dar con base al tiempo que se labore, sin embargo como muchas mujeres trabajan a tiempos parciales por su dedicación a las labores del hogar o salen de los trabajos a tener a sus hijos, entonces se reduce de manera importante “su productividad” y así quedan sometidas a la discriminación con empleos precarios y salarios bajos. La escuela neoclásica en su afán de liberar a los mercados para incrementar los beneficios y la competencia, arrasan con lo que se encuentre a su paso. En el caso particular de las mujeres, la escuela neoclásica las incluye en un



mundo ocupacional segregado -división sexual del trabajo- con importantes diferencias salariales.

En esta escuela existen dos tipos de discriminación básicos según Cooper (1988), la teoría del capital humano, que hace énfasis sobre los factores de oferta y el modelo de sobrepoblación que enfatiza los factores de la demanda como causa de las diferencias salariales y la segregación ocupacional. También menciona algunos modelos neoclásicos de discriminación como la del trabajo masculino en que se le paga a un empleado "para que trabaje con mujeres". Es en la discriminación estadística donde se hace hincapié en la eficiencia económica y no el factor sexo, lo que implicará, dice la autora en "persistencia de la discriminación".

Sin embargo la economía neoclásica llega hasta los salones de clase donde las estudiantes aprenden las diferentes teorías que refuerzan a la neoclásica, en donde las mujeres no sabrán que son usadas como instrumento del sistema económico y cuando se den cuenta de ello conocerán que la experiencia femenina es ignorada por los principios de la economía, especialmente por el lenguaje económico, el cual deben aprender para asegurar su futuro profesional.

"...Estas [las alumnas] que deben escuchar, leer, discutir, utilizar y escribir diariamente sobre esta clase de argumentos durante cuatro o más años -sabiendo que su licenciatura y la seguridad de un trabajo dependen de la perpetuación de esta ideología- parecen perder la posibilidad de verse a si mismas. La disciplina no da resuello, no tiene ningún espejo en el que pueda reflejarse la experiencia femenina." (Warring, 1994: p 62).

Las mujeres cuanto más aprendan la economía doméstica, en donde se toman los conceptos básicos del mercado para ponérselos a la familia y al trabajo doméstico, más estarán insertas en la economía neoclásica y más impotentes estarán ante ella.

La realidad es compleja, aunque ésta es ocultada por los magníficos e impecables modelos económicos que crean las distintas escuelas en los que se imponen las incuestionables matemáticas sobre los argumentos.

### c) La Escuela Marginalista

La escuela del pensamiento económico más importante en Europa durante los siglos XVIII y parte del XIX, la escuela clásica, fue desplazada por la escuela marginalista<sup>5</sup>, la cual comprendía a la economía como la interacción de la demanda y la oferta de mercado.

Muchos de los economistas marginalistas más sobresalientes, al igual que los de la escuela clásica, siguieron refiriendo el interés de las mujeres con la familia, pensando en confirmar su principal dedicación en el matrimonio y la maternidad. Marshall incluso, propuso que se restringiera el empleo a las mujeres a fin de garantizar lo anterior (Gardiner, 1999).

Para la escuela marginalista el trabajo se convirtió en un factor de la producción y su precio se desligó de los procesos e instituciones sociales. Las mujeres y el trabajo doméstico quedaron a un lado porque se utilizaron los precios como medida de valor en los mercados.

La definición de trabajo de Marshall "cualquier esfuerzo mental o físico realizado en parte o en su totalidad con el objetivo de obtener algún bien distinto del placer que proporciona directamente la tarea realizada" (Marshall, 1959; citado en Gardiner 1999; 74). Después expresó que se debían incluir las actividades que gozasen de fuentes de ingresos. De tal modo que Marshall sólo incluyó al trabajo doméstico remunerado, pero no al que no se remunera, o sea, el trabajo cotidiano sin pago de miles de mujeres en el mundo, incluido México.

Marshall veía a las mujeres como lo más relevante en lo que se refiere a la inversión en capital humano para reproducir a la fuerza laboral, lo que le hizo pensar que el trabajo remunerado y sus salarios de las mujeres debían excluirse del libre mercado y que ellas debían cumplir sus roles de género en el hogar y como cuidadoras de la fuerza de laboral en potencia.

Existieron otras opiniones respecto a la visión de las mujeres y los hombres en la escuela marginalista, por ejemplo, Arthur. C. Pigou discutió que para que las mujeres no

---

<sup>5</sup> Algunos de sus principales exponentes; William. S. Jevons, C. Menger (1871), Léon Walras (1874) y Alfred Marshall (1870).

tuvieran que buscar empleo, al gobierno le correspondía procurarles un pago para que no desatendieran sus obligaciones familiares. F. Edgeworth relacionaba la capacidad de goce e igualdad de la renta que da el privilegio económico con la cuna, el talento y el sexo masculino entre otros privilegios (Gardiner, 1999).

Es claro que la escuela marginalista también ignoró partes fundamentales para el reconocimiento de lo que hacen las mujeres

#### d) La crítica de la Economía Política (la Escuela Marxista)

Karl Marx desarrolló una teoría en que la clase obrera trabajadora dueña de la fuerza de trabajo es explotada por la clase poseedora de los medios de producción, ésta última se apropia del valor excedente de lo producido, llamado por Marx plusvalor o plusvalía. En lo que se refiere a la categoría "trabajo", Marx pudo definir dos tipos de trabajo productivo: trabajo productivo en sentido general, que era el que producía valores de uso o sea, bienes y servicios que eran útiles a la sociedad. El otro tipo de trabajo era el productivo o sea el que genera mercancías (valor de uso y valor), es decir bienes y servicios que se pueden vender; en éste entendido consideraba al servicio doméstico como trabajo improductivo en el sentido capitalista. A los médicos y maestros entre otras ocupaciones, Marx las definió también como trabajo improductivo y opinaba que sólo se dedicaban a formar o mantener a la fuerza de trabajo, así distinguió al trabajo productivo para el capital y al trabajo productivo para la sociedad sólo concentrándose en las relaciones de producción capitalista más que en la producción en el sentido general del trabajo socialmente útil, por eso el trabajo doméstico remunerado y no remunerado fueron marginados de la escuela económica marxista.

El trabajo doméstico no era productivo porque su pago no procedía del capital y el no remunerado también quedaba fuera y era improductivo; además éste tipo de trabajo no era comparable con los demás, en función de las fuerzas competitivas que maniobraban en los

mercados de trabajo y de productos. Marx ignoró que el trabajo doméstico no remunerado se sostenía del trabajo asalariado y que éste al mismo tiempo dependía del primero<sup>6</sup> (Gardiner, 1999: 84), respecto a esto Rosa Luxemburgo dijo que el punto de vista del trabajo doméstico como improductivo, como lo señala el marxismo, destacaba “la tosquedad e insensatez” de la economía capitalista

Marx no hizo mucho caso de la importancia de la producción doméstica en la reproducción de la fuerza de trabajo, no examinó como el trabajo doméstico convierte las mercancías adquiridas con los salarios, en nueva fuerza de trabajo que se puede vender en el mercado por un pago (Gardiner, 1999). El trabajo doméstico no fue incluido en el ciclo del capital porque no se le consideraba fuerza de trabajo que se compraba a través del capital y por ello no era productivo. A parte, Marx tal vez pudo creer que la paga costaba todo lo que se requería para la reproducción de la fuerza de trabajo creyendo que en las viviendas sólo se consumían mercancías.

Aunque existen diversos pensamientos feministas basadas en el marxismo, estos tienen diferentes discursos de la importancia del trabajo doméstico, así de cómo el capitalismo lleva de la mano la opresión de la mujer -o si esta opresión es primaria-, éste apartado sólo revisa las bases del marxismo y no de los discursos del marxismo feminista.

Se deduce, de lo antes expuesto, que la ciencia económica no ayuda mucho para que las mujeres se sientan incluidas en un sistema donde son pieza clave para el funcionamiento de éste. Sin embargo no sólo la teoría económica iniciadora -clásica- tiene implicaciones en las mujeres para estudiar esta carrera. Existen, también otros factores que pueden tener importancia en la elección de estudiar o no economía.

---

<sup>6</sup> Marx reconoce muy poco la importancia de este tipo de trabajo.

### 2.3.2 Desde el mercado laboral de los economistas

El mercado laboral de los economistas se ha ido restringiendo junto con la absorción de personas en el gobierno, donde tradicionalmente se empleaban; es lógico que por esta razón tanto hombres como mujeres no quieran o duden en cursar la licenciatura de economía en la UNAM. Un hecho importante es que la diferencia numérica entre los sexos en la participación dentro de la profesión es parecida en la carrera<sup>7</sup>. Por ello debemos revisar si las citadas diferencias son sólo en la representación de la profesión o si el hecho va más allá, es decir, si existen contrastes en los salarios y condiciones de empleo entre las mujeres y hombres economistas y si eso puede afectar a que las mujeres no elijan en la misma proporción la carrera que los hombres.

Enrique Martínez (2001) escribió un artículo llamado *Ocupación y condiciones de empleo entre los economistas mexicanos* en donde proporciona datos del mercado laboral de los economistas en México. Él menciona que de la población desempleada abierta con estudios en economía -7.1% del total de la Población Económicamente Activa, PEA, de los economistas- las mujeres son las que tienen la mayor tasa de desempleo (7.9%), en comparación a los hombres (6.8%), siendo esta última superior a la tasa de desempleo nacional (3.2%) para hombres en 1998. La población económicamente inactiva (PEI) de economistas representaba más de un cuarto de la PEA (26%) en la cual las mujeres eran casi dos terceras partes de la PEI (74%) y la razón principal que dieron la mayoría de ellas para explicar esto es que se dedicaban al hogar. Las demás dijeron que no trabajaban porque seguían estudiando.

Según Martínez más del 70% de los economistas se ubican en tres ocupaciones: funcionarios y directivos de los sectores público, privado y social (30.7%), Jefes de departamento, coordinadores y supervisores en actividades administrativas y de servicios (21.8%) y comerciantes, empleados de comercio y agentes de ventas (19.0%). Sí revisamos por

---

<sup>7</sup> Total de economistas 79,330; 62,320 hombres y 17,010 mujeres para 1998. Martínez, 2000.

sexo, casi una tercera parte de los economistas hombres se encuentra en la primera actividad mencionada (33.4%) y las mujeres (34.0%) en la tercera actividad (cuadro 16).

Cuadro 16  
Ocupación de los economistas en México

Actividad	Hombres		Mujeres		Total	
	Personas	%	Personas	%	Personas	%
Funcionarios y directivos de los sectores público, privado y social	15 840	33.4	2 450	20.1	18 290	30.7
Jefes de departamento, coordinadores y supervisores en actividades administrativas y de servicios	10 017	21.1	2 990	24.6	13 007	21.8
Comerciantes, empleados de comercio y Agentes de ventas	7 162	15.1	4 139	34	11 301	19
Trabajadores de la educación	5 998	12.6	238	2	6 236	10.5
Técnicos	1 888	4	1 063	8.7	2 951	5
Profesionistas	1 614	3.4	1 279	10.5	2 893	4.9
Trabajadores en servicios personales en Establecimientos	1 361	2.9	0	0	1 361	2.3
Vendedores ambulantes y trabajadores ambulantes en servicios	1 154	2.4	0	0	1 154	1.9
Trabajadores del arte, espectáculos y deportes	902	1.9	0	0	902	1.5
Artesanos y trabajadores fabriles en la industria de la transformación y trabajadores en actividades de reparación y mantenimiento	824	1.7	0	0	824	1.4
Jefes, supervisores y otros trabajadores de control en la fabricación artesanal e industrial y en actividades de reparación y mantenimiento	433	0.9	0	0	433	0.7
Conductores y ayudantes de conductores de maquinaria móvil de transporte	93	1.2	0	0	93	0.2
Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, silvícola y de caza y de pesca	74	0.2	0	0	74	0.1
Trabajadores en servicios de protección y Vigilancia y fuerzas armadas	75	0.2	0	0	75	0.1
<b>Total</b>	<b>47 436</b>	<b>100</b>	<b>12 159</b>	<b>100</b>	<b>59 595</b>	<b>100</b>

Fuente: Cuadro de Enrique Martínez 2000 con datos de la Encuesta Nacional de Empleo 1998, INEGI.

Por otro lado, más del sesenta por ciento de los economistas ganan entre cinco y seis salarios mínimos y entre diez y veinte salarios mínimos, siendo más hombres los que ganan las primeras cifras (33.7%) y las mujeres las que ganan las segundas cifras (40.5%). Ver cuadro I anexo. Como podemos notar ellas ganan más, sin embargo más hombres (9.3%) que mujeres (1.2%) ganan más de veinte salarios mínimos. Además los hombres tienen más alto su ingreso promedio (10.22) -salario mínimos mensuales- que las mujeres (80.67). Las cifras anteriores muestran la diferencia entre mujeres y hombres economistas, en cuanto a que más de ellos tienen ocupaciones de mayor importancia que ellas y por tanto tiene mayores salarios. Aunque

los porcentajes de ambos en el rubro de los que ganan más de veinte salarios mínimos son pequeños, sabemos que en términos absolutos los economistas son más que las economistas.

Los datos de Martínez señalan que el 58.7% de los economistas que trabajan, lo hacen con un contrato escrito por tiempo indefinido; 61.3% de los hombres y 48.6% de las mujeres. Destaca que la mayoría de los que lo hacen por contrato escrito por tiempo u obra terminada son las economistas (22.6%). Ver cuadro II anexo. Lo mismo sucede con el contrato verbal o de palabra (18.6%) en comparación a los economistas hombres.

Otros datos interesantes son que más de la mitad de ellas (52.6%) trabajan de 36 a 48 horas en una semana y poco menos de la mitad de los hombres lo hacen (45.8%). Ver cuadro III anexo. En la categoría de más de 48 horas, más una tercera parte de ellos las trabajan (35.7%) y menos de una quinta parte ellas (14.1%). Por otro lado, una parte importante de las mujeres trabajan menos de 35 horas (32.0%), poco más de la mitad de la proporción de hombres que trabajan ese mismo tiempo (15.9%). Es evidente que por el tipo de contrato se da la situación en que las economistas trabajen menos horas que los economistas. Esto puede deberse a que ejercen la doble o hasta la triple jornada laboral, en donde las mujeres trabajan determinado tiempo por un salario, después llegan a casa a encargarse de las labores domésticas y en ocasiones ayudan en trabajos a la comunidad como parte de una sociedad.

En la participación en los sectores, los servicios es donde la mayoría de los economistas se ubican (88.0%), tanto mujeres como hombres lo hacen principalmente en los servicios comunales, sociales y personales (63.5 y 51.4% respectivamente). Ver cuadro IV anexo. En el segundo sector donde se ocupan es en el comercio, restaurantes y hoteles (17.7 y 23.7%). No es sorpresa que aunque los economistas se sitúen principalmente en servicios comunales las mujeres participen más en éste sector porque "va acorde" a su género. El principal lugar de trabajo de los economistas es en instituciones del gobierno, subrayando que es mayor la participación de las mujeres (53.7%) que la de hombres (40.3%), por eso al restringir el trabajo

en el sector público de manera igual se restringe el trabajo para los economistas, sin embargo esta situación afecta más a las mujeres (Martínez, 2000).

En el mercado laboral al igual que en la Facultad de Economía se evidencia la minoría de las mujeres. Los puestos donde se desempeñan las y los economistas son distintos como lo muestra en cuadro 16, las mujeres tienen que conformarse muchas veces con los empleos de comerciantes y de supervisores, principalmente, en el caso de los hombres esto sucede en menor proporción. Si consideramos que las mujeres estudian economía esperando un buen trabajo y sueldo pueden desalentarse viendo que sus colegas hombres logran puestos de más estatus e ingreso. De los economistas en el gobierno mexicano que han logrado ser presidentes ninguno ha sido mujer, tampoco ha habido Secretaria de hacienda o Gobernadora del Banco de México, entre otros puestos de alta importancia para el desarrollo del país que han sido ocupados por hombres graduados de la Facultad de Economía en diferentes momentos históricos<sup>8</sup>.

### **2.3.3 Desde el mito: "las mujeres son malas para las matemáticas"**

Economía es una de las carreras en las que se debe manejar cierto nivel de matemáticas<sup>9</sup>, ya que es fundamental para el estudio de ésta, lo que nos hace pensar si ¿tiene esto relación con que las mujeres sientan recelo para estudiar economía? Las ciencias exactas y en especial las matemáticas, son estudiadas principalmente por los hombres<sup>10</sup> (ver capítulo 1 apartado 1.5.2), al respecto de esto se han hecho estudios para saber las razones de la menor participación femenina, pues se ha llegado a decir que esto se debe a diferencias biológicas. Según Guzmán (2002, cuadro 7) uno de los estereotipos comunes de las características

---

<sup>8</sup> En la historia de Facultad de Economía de la UNAM sólo ha habido dos directoras: Ifigenia Martínez y Lilia Elena Sandoval. Además existen pocas mujeres economistas destacadas en el mundo (ver cuadro 5 anexo).

<sup>9</sup> Esto va a depender de en que se especialicen los alumnos, sin embargo el nivel de matemáticas puedes ser básico

<sup>10</sup> Las mujeres en la UNAM tienen menor representación en esa y otras carreras en donde la parte cuantitativa es fundamental (ingenierías arquitectura y economía).



femeninas que impactan negativamente en la segregación de las ocupaciones, es la menor aptitud para las ciencias, en donde ellas son descalificadas para ocupaciones que requieren de alto nivel de matemáticas, menciona que éste caso de discriminación por género se inicia desde la escuela, porque ahí se desalientan las mujeres en especializarse en las matemáticas o las ciencias.

En un estudio entre estudiantes de 41 naciones, se encontró que durante el cuarto grado el rendimiento en matemáticas de hombres y mujeres era similar en la mayoría de los países, en octavo había pocas diferencias, en cambio, en el doceavo los hombres obtenían resultados significativamente más altos que las mujeres<sup>11</sup>. Además, en el caso del nivel de alto rendimiento en matemáticas, se mostró una sobrerrepresentación de varones en el doceavo grado, mientras que en el cuarto y octavo había una proporción casi igual de mujeres y varones. Junto a los datos anteriores es importante considerar las actitudes reportadas en relación con el interés de ambos sexos sobre los campos estudiados. En el cuarto grado, un número mayor de mujeres señaló que era importante tener buen rendimiento tanto en ciencias como en matemáticas, sin embargo en doceavo grado existía un número significativamente más alto de varones, en la mayor parte de los países, con esa actitud.

Éste tema causó un gran debate cuando Lawrence Summers<sup>12</sup> director de Harvard justificó la ausencia de mujeres en las ciencias argumentando que era por situaciones biológicas. Una de las respuestas a esta polémica afirmación se publicó en un artículo del New York Times<sup>13</sup> en donde se mencionó que sí existen diferencias neurológicas y hormonales entre hombres y mujeres pues el cerebro de las mujeres es 10% más pequeño que el de los hombres aunque sus cerebros tienen más materia gris y los de ellos tienen más materia blanca. Aunque esto no es muestra clara de que por eso los hombres, en general, logren mejores calificaciones en matemáticas. En éste artículo se menciona que cuando se realizaron exámenes

---

<sup>11</sup> En el Tercer Estudio Internacional en Matemáticas y Ciencias TIMSS data has been collected in 1995, 1999, and 2003). Hoja web <http://nces.ed.gov/timss/>, septiembre, 2005.

<sup>12</sup> En enero de 2005.

<sup>13</sup> Por Angier, N y Chang, K. 2005.

estandarizados, en pruebas verbales los dos sexos salieron muy parecidos, sin embargo los niños han superado a las niñas en las últimas tres décadas en matemáticas en la mayoría de los países del mundo. También se señala que en el examen hecho por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en 2003 en 41 países, los niños salieron poco mejor que las niñas en matemáticas y que en Japón ellas lograron iguales resultados que los niños en todos los apartados de matemáticas, menos en el de "incertidumbre" que mide las destrezas basadas en probabilidades; en resumen, las niñas japonesas lograron mejores resultados que otros niños del mundo. En Islandia las niñas tuvieron mejores calificaciones que los niños, sin embargo expresaron actitudes más negativas hacia las matemáticas.

De un trabajo comisionado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, -UNESCO por sus siglas en Inglés- en diversos estudios de carácter internacional sobre rendimientos académicos diferenciados por sexo, los autores afirman que dichos rendimientos son notorios en particular en las áreas de matemáticas y ciencias -biología física, química-. Se aprecia que la diferencia aumenta con la edad -10, 14 y 18- y también se observa que en todas las edades la población masculina tiene una actitud más positiva hacia el estudio de estas materias, cabe anotar que al comparar los resultados obtenidos en los distintos periodos considerados se encontró que la brecha entre los sexos se iba cerrando con el paso del tiempo (Brusselmans-Dehairs, C y G. Henry; 1997). Debido a que los resultados no eran uniformes en el conjunto de los países -al igual que sucedió antes con las niñas de Japón-, la conclusión a la que se llegó es que las diferencias observadas obedecen básicamente a la influencia de factores socioculturales no a causas biológicas, como lo afirmó Lawrence Summers.

Megan Urry<sup>14</sup> profesora de física de la Universidad de Yale dice que existen pruebas de que los ámbitos culturales y sociales son una dificultad a superar por las mujeres en Ciencias. Tal vez las razones de socialización tengan relación en esto y pudiera ser una de las muchas razones para las estudiantes que cursan las carreras tradicionalmente femeninas -en donde las

---

<sup>14</sup> Citada en el artículo de Reforma del New York Times.

habilidades verbales e interpersonales son mayores ya que tienen relación con números- para no cursar carreras donde se requieren las matemáticas.

Hay estudios que analizan como afecta en elección de la carrera de las mujeres, el que se les enseñen matemáticas. En un artículo, Beaudin, Horvath y Wright, (1992) hallaron que al evaluar las habilidades verbales y cuantitativas de los estudiantes del curso introductorio de economía, los hombres salían mejor que las mujeres en matemáticas en Estados Unidos. Asimismo exponen que en economía más ellas salen con peores notas en sus exámenes y al tener menores resultados se desaniman para seguir en la carrera, culpándose ellas mismas por no tener éxito, situación que no sucede con los hombres.

Dynan y Rose (1995) en una encuesta que realizaron a los estudiantes que tomaron el curso introductorio de economía en Harvard en 1991 y 1992 encontraron que más hombres tenían "A" –equivalente a 10- que mujeres, lo que destacó es que más mujeres sacaron C+ - equivalente a seis- que hombres. Las diferencias en las calificaciones por sexo afectan los cursos y las aptitudes del estudiante ya que puede mostrar ventajas y afectar la elección de especializarse en la carrera<sup>15</sup>. Beaudin, Horvath y Wright, asimismo descubrieron que los estudiantes del curso introductorio de economía que sacaban 10, o una A, continuaban en un segundo curso, al contrario de los que tenían calificaciones bajas, subrayando que las mujeres al obtener 10 sería más probable que continuaran que los hombres que sacaron lo mismo. Cuando las calificaciones bajaban de 10 a 9, la persistencia de seguir en los cursos era 16% mayor en hombres que en mujeres, 30.6% más alto en hombres que obtenían ocho y 40.6% más alto en ellos que en ellas cuando la calificación era de siete. Las mujeres son más sensibles que los hombres a una calificación alta o baja para continuar más allá del curso introductorio de economía.

Los datos de la Facultad de Economía de la UNAM expresan que las mujeres estudiantes responden mejor en matemáticas que los hombres, es decir, en las materias de matemáticas y

---

<sup>15</sup> Esto se puede observar más a fondo en Walsted y Robson (1997).

estadística, así como en el área terminal cuantitativa, pues ellas aprueban más las materias que sus compañeros -ver con más detalle el capítulo 3 apartado 3.3.3-.

La diversidad de resultados en los estudios anteriormente citados de si las mujeres son o no buenas para las matemáticas o de la explicación de porque son minoría en las carreras que tienen que ver con ellas demuestran que es algo meramente producto de la socialización.

#### **2.3.4 Desde el interés hacia otras carreras: mujeres economistas versus administradoras y contadoras.**

La carrera de economía es baja demanda femenina, caso contrario a lo que sucede en las carreras de contaduría y administración. La Facultad de Contaduría y Administración como se mencionó en el capítulo primero es la que mayor representación de alumnos tiene en el total de la UNAM en 2004 y la que más mujeres capta de las Facultades seleccionadas (15.4% del total de las mujeres). En cambio la de Economía fue la segunda Facultad que menos mujeres atrajo (2.3%) sólo precedida por la Escuela Nacional de Música (0.4%), también fue la segunda de más alta proporción masculina (68.1%) del total de su Facultad (cuadro 4 y 5).

Si recurrimos a los periódicos o a las fuentes sobre la oferta de trabajo vemos que hay más empleo para los contadores y administradores que para los economistas<sup>16</sup>, si recordamos que hay más mujeres estudiando las primeras dos carreras, entonces es obvio que ellas van a preferir aprender lo que les va a dar empleo y una licenciatura que sea bien vista en ellas. En el empleo se puede demostrar esto, en el año 2000 en la ocupación de contador, el 58.4% eran mujeres y el 41.6% hombres, sin embargo los economistas junto con los administradores tenían una distribución de 63.6% hombres y 36.4% mujeres. (Ver Guzmán 2002; anexo estadístico).

---

<sup>16</sup> Con el Consenso de Washington que recetó la disminución del gasto público, se disminuyó el empleo en el sector público, que históricamente ha sido una fuente de empleo para los economistas.

A las mujeres no les resulta seductora la carrera de economía como la de contaduría porque el campo productivo es tradicionalmente para los hombres<sup>17</sup>. En un estudio hecho en la Gran Bretaña se menciona que la decadencia en la inserción de mujeres en economía ha aumentado desde 1980 y que esto no sólo ha pasado en éste país, sino que también en el ámbito internacional. Se cree que se debió a que antes había la materia de negocios dentro de economía, pero en 1990 se separó y aumentó la matrícula de mujeres en esta carrera y bajó en la de economía (Asworth y Evans; 1999). En el caso de la UNAM son licenciaturas que nacieron separadas pero que demuestra el evidente interés de las mujeres hacia las que tienen que relación con la administración y contaduría, más no con la teoría económica.

Es claro que las mujeres no encuentran atractiva la carrera de economía<sup>18</sup>, prueba de ello es que siguen representando la misma proporción en 1990 que en el 2004 (31.9%). Lo que notoriamente se observa es que esto no sólo es en el periodo analizado, sino desde que nació la sección de Economía en la entonces Facultad de Derecho y Ciencias Sociales en el caso de la UNAM<sup>19</sup>. Esto tiene relación con los roles de género en el contexto de la socialización, por lo cual a las mujeres no las inducen o no se interesan en ciertas actividades relacionadas con la "economía formal" y por tanto la licenciatura en economía.

Existen muchas razones del porque las mujeres son un número más reducido en la carrera de economía, pero nada mejor para responder a esto, que saber de sus propias palabras basadas en sus experiencias.

---

<sup>17</sup> Como se vio en el capítulo I.

<sup>18</sup> Al menos en la Facultad de Economía de la UNAM.

<sup>19</sup> Véase la evolución de la carrera Martínez, Seco y Wriedt, 1996; P 176 y 179.

## 2.4 Conclusiones

Muchas pueden ser las razones para explicar la minoría femenina en la licenciatura de economía, pero sabemos que la visión económica androcéntrica tiene que ver en eso, porque toma una forma masculina que no les explica su realidad y donde quizás se sientan como invasoras.

El mercado laboral también incide en la decisión de no estudiar economía y más en las mujeres porque tienen más complicaciones que los hombres, ellas además de enfrentarse a un mercado laboral restringido en el gobierno como vimos, tienen que sufrir la discriminación en puestos de alta dirección porque es sabido que son espacios masculinos herméticos.

Conocemos el mito de que las mujeres no son para las matemáticas y como esta es fundamental para el entendimiento de la economía pues podría ser un factor que influye en la decisión de las mujeres para cursar carreras tradicionales femeninas y no economía que es masculina. Pero los distintos debates de esto nos hacen rechazar por completo la validez de muchas de las afirmaciones misóginas que son producto de la socialización.

Varios estudios merecen cada uno de los temas tratados, aparte de los que aquí se mostraron porque la realidad es compleja y va a depender de cada una de las instituciones y países donde se de el fenómeno de la minoría femenina en economía.

## Capítulo III

### Las mujeres estudiantes de licenciatura de la Facultad de Economía de la UNAM

#### 3.1 Introducción

En el capítulo anterior se pudo advertir que la licenciatura de economía puede tener formas que no les gusten a las mujeres por cuestiones tales como la naturaleza de las teorías económicas existentes, por la falta de demanda de empleo para economistas entre otras, las cuales pueden repercutir en su condición de minoría. Ahora estudiaré de manera puntual el caso específico de las mujeres de la Facultad de Economía de la UNAM. Es importante saber qué dicen las estudiantes sobre su estancia en la Facultad, por eso el objetivo de éste capítulo es *investigar una vez ingresadas en la licenciatura las alumnas estudiantes de la licenciatura de la Facultad de Economía de la UNAM las razones para ingresar a ésta, las expectativas laborales, sus gustos académicos dentro de la carrera, conocer cómo se sienten dentro de la Facultad o sea el clima organizacional para ellas y analizar el vínculo de todo esto con el ordenamiento de género.*

Para lograr el objetivo elaboré y apliqué una encuesta a las alumnas de la licenciatura de la Facultad de Economía, de los turnos mañana, mixto y tarde.

#### 3.2 Metodología

Para éste capítulo cambia el enfoque en la investigación hacia un nivel específico y puntual, el motivo de ello es conocer la experiencia de las alumnas de la Facultad de Economía (FE).

La encuesta se aplicó a las alumnas de manera personal, en la semana de inscripciones para el periodo 2005-II, la hora de éstas la asigna la Facultad por medio de un sorteo para cada

generación, por eso apliqué la encuesta cuatro días consecutivos -martes, miércoles, jueves y viernes- dos veces por cada día. Para apoyar los objetivos de la investigación la muestra de la encuesta se hizo con base en las siguientes líneas:

- i. Se consideró importante que las alumnas encuestadas tuvieran experiencia dentro de las aulas, es por ello que fueron alumnas que al momento de aplicarles la encuesta cursaran del tercer semestre en adelante -o sea que por lo menos llevaran un año en la carrera-.
- ii. Se aplicaron ochenta encuestas. Para que fuera aleatoria –por medio del sorteo de la Facultad - se realizó la muestra de la siguiente manera:

Cuadro 17  
Generación y turno de las estudiantes encuestadas de la licenciatura de la Facultad de Economía

Generación	Mañana	Tarde	Total
2001	10	10	20
2002	10	10	20
2003	10	10	20
2004	10	10	20

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada.

La muestra fue estratificada porque la población de alumnas de la Facultad de Economía se dividió en subgrupos –generaciones- y de ahí se seleccionó una muestra de cada uno o sea diez alumnas de dos turnos por generación (Des, 1979 y Lind, Marchal y Mason, 2000). En la licenciatura de la Facultad de Economía hay tres turnos, mañana, mixto y tarde, en la encuesta incluí a las alumnas del turno mixto con las alumnas del turno de la tarde.

- iii. Cada pregunta tuvo un objetivo en particular que se explicará a continuación junto con la exposición de las preguntas.
- iv. El cuestionario como se aplicó a las alumnas viene en el anexo de éste trabajo.



- v. En algunas respuestas que fueron abiertas se presentó la oportunidad de agrupar la opción de "otras" y mostrarlas según el caso. Más adelante se señalará en cuales preguntas fue posible hacer esto.

### **3.3 Análisis de las respuestas de la encuesta aplicada a las alumnas de licenciatura de la Facultad de Economía.**

Las preguntas y respuestas de las alumnas de licenciatura de la Facultad de Economía fueron las siguientes:

#### **3.3.1 ¿Por qué elegiste la carrera de economía?**

Esta pregunta se hizo para conocer el motivo de las mujeres para ingresar a la carrera y verificar algunas de las suposiciones más importantes que se consideran en la tesis:

- A las mujeres se les induce a estudiar según las expectativas y consideración de los padres.
- Eligieron la carrera por un problema estructural -falta de cupo en otras carreras-.
- Eligieron la carrera porque les gusta la economía.

Es importante señalar que tan sólo poco más de la mitad de las alumnas (53.8%) eligieron de manera personal estudiar la carrera (cuadro 18). La segunda respuesta en importancia (12.5%) fue que están en economía porque no les dieron la carrera que pidieron. En la respuesta *me gustó la carrera* (10.0%) las alumnas se vieron claramente influenciadas por la experiencia que ya tienen dentro de la Facultad o les gustaron algunas materias cursadas en la preparatoria. Influencia de padres y amigos tuvieron menos respuestas (8.8% y 7.5%

respectivamente). "Me interesó la carrera" fue de las que menos contestaciones se obtuvieron (6.3%), situación que es muy interesante porque debería ser una de las razones principales de elección de una carrera. En la contestación de *otras* una de las alumnas dijo que escogió economía porque no sabía que carrera elegir, otra estudiante mencionó que eligió la carrera por tonta y una más mencionó que fue su segunda opción. Puede ser que existan más estudiantes en la situación de estas alumnas lo que resulta inquietante.

Cuadro 18  
Razón de las mujeres para elegir la carrera de economía

Elección	%
Fue lo que yo elegí	53.8
No me dieron la carrera que pedí	12.5
Influencia de amigos	8.8
Influencia de los padres	7.5
Otra (agrupación de la respuesta)	
Me gustó la carrera	10.0
Me interesó la carrera	6.3
Otras	1.3

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada.

En esta misma pregunta se dieron cinco opciones, la respuesta *otras* dio la posibilidad de desagregar algunas que coincidieron, estas fueron me gustó la carrera, me interesó la carrera y otras que incluye pocas respuestas que no coincidieron.

En una encuesta que realiza la Facultad de Economía<sup>1</sup> a los alumnos de primer ingreso, las mujeres de la generación 2005 contestaron que eligieron la carrera como su primera opción (91.7%) y en el por que la eligieron, la mayoría de ellas contestaron que por convicción personal (91.7%). Estos resultados contrastan con los arrojados por esta investigación, además las mujeres de la generación 2005 no tenían experiencia dentro de la Facultad porque apenas ingresaban y éste hecho pudiera influenciar en sus respuestas, de igual forma las alumnas que encuesté ya tenían experiencia del clima organizacional de la Facultad y el contenido de las

<sup>1</sup> Fuente: Encuesta de la Facultad de Economía aplicada a los alumnos de primer ingreso. Generación 2005.

materias. La mayoría de las estudiantes que dijeron que no había sido su primera opción, querían Ciencias de la comunicación (54.8%).

### 3.3.2 ¿Te imaginas terminar la carrera?

Es muy importante saber las expectativas que tienen las mujeres estudiantes respecto a su futuro en la licenciatura y percibir si éstas corresponden a la realidad. Por la totalidad de respuestas afirmativas a esta pregunta se puede pensar que todas tienen la intención de terminar la carrera (cuadro 19). Esto es sumamente alentador porque tienen la confianza suficiente en sí mismas para concluir sus estudios o están seguras de sus metas a pesar de que algunas de ellas tengan o vivan situaciones adversas en sus vidas.

Cuadro 19  
Expectativa de las alumnas de terminar la carrera de economía

Piensen terminar la carrera	%
a) Si	100
b) No	-
Total	100
Si contestas No, ¿Por qué?	
a) Voy a tener que buscar trabajo pronto	-
b) Estoy muy aburrido/desmotivado	-
c) Encuentro difícil algunas materias	-
¿Cuáles?	-
d) Estoy aquí mientras espero otra cosa	-
e) Otra	-

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada.

### 3.3.3 ¿Qué materia se te facilita más?

Una de las hipótesis de éste trabajo es discutir el mito de que a las mujeres no les gustan las matemáticas y que son malas en ellas debido a limitaciones biológicas –la discusión sobre éste punto se abordó en el capítulo dos. Los resultados obtenidos en nuestra encuesta señalan que las materias de más facilidad para las alumnas de la Facultad de Economía es la

teoría económica (37.5%), materia base de la carrera (cuadro 20). Señalamos que para poder entender las teorías económicas se necesita saber de matemáticas ya que éstas tienen un fundamento matemático. En segundo lugar dijeron que las matemáticas (31.1%) les fueron fáciles, sólo 6.4 puntos porcentuales existe entre la facilidad de matemáticas y teoría económica. Entonces a una buena proporción (casi 70%) de las estudiantes de la Facultad de Economía se les facilitan las matemáticas y/o materias con fundamento matemático.

Una proporción baja de mujeres de la Facultad se les facilitan las materias de Economía política (16.3%) e historia (15.0%).

Cuadro 20  
Las materias que más se les facilitan a las alumnas de la Facultad de Economía

Materia de más facilidad	%
Teoría Económica (micro y macroeconomía)	37.5
Matemáticas	31.1
Economía política	16.3
Historia	15.0

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada.

Se supone que debe haber una relación entre la facilidad para realizar una materia y su aprobación. En contraste a los resultados de la encuesta, las estadísticas de aprobación de materias de la Facultad de Economía<sup>2</sup> revelan que la materia que más acreditan ellas, es la de economía política (76.54%), la segunda es historia económica (71.25%), la tercera matemáticas y estadística (69.20%) y por último teoría económica (68.52%). Ver cuadro VI anexo. Las materias que ellas perciben que se les facilitan más, son las que menos aprueban. Esto es un fenómeno muy interesante ya que una cosa es lo que muestran las estadísticas y otra la apreciación que tienen las alumnas respecto a que se les facilita y que no. Las variables vinculadas a la aprobación de una materia pueden ser las técnicas pedagógicas, la actitud del maestro o la maestra, la naturaleza del examen o la evaluación del curso, además del interés de la alumna. No tuvimos control sobre todas las variables en la encuesta.

<sup>2</sup> Fuente: Facultad de Economía- División de Estudios Profesionales- Secretaría de asuntos escolares. Porcentaje general de aprobación por área y sexo, ordinario 2005-I

Los hombres en estas materias acreditaron menos en términos porcentuales que las mujeres, lo que quiere decir que ellas son más cumplidas. Resaltando que en matemáticas y estadística ellas fueron más eficientes en el sentido de aprobación en 10.7 puntos porcentuales más que los hombres.

Por otro lado, según la misma fuente de la Facultad, en las materias de las áreas terminales la que absorbió más alumnos fue la de empresa (cuadro 21), en donde las mujeres son mucho más eficientes que los hombres (75.72% y 62.51% respectivamente). También en el área cuantitativa las mujeres acreditan más que sus compañeros las materias (73.83% y 71.28%), aunque es la segunda área que menos mujeres absorbió. Asimismo tanto en las áreas de internacional (70.39% y 63.61%) como en historia y desarrollo (70.54% y 54.25%) ellas fueron más cumplidas en la aprobación de sus cursos, siendo esta última la que mayor diferencia positiva hacia mujeres tuvo. Por último la única área en que los hombres son más cumplidos que ellas, es la de economía pública (65.73% y 62.50%), sin embargo la diferencia es de pocos puntos porcentuales (3.3).

Cuadro 21  
Población relativa de alumnos de la Facultad de Economía según área terminal, por sexo.  
Ordinario 2005-I

Área	Total	Mujeres	Hombres
	%	%	%
Terminal empresa	40.2	44.7	38.0
Terminal pública	23.2	19.8	24.8
Terminal internacional	14.6	15.3	14.3
Terminal cuantitativa	11.4	9.1	12.5
Terminal historia y desarrollo	10.6	11.0	10.4
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración y cálculos propios con base al cuadro de la Facultad de Economía, División de estudios profesionales, Secretaría de asuntos escolares (cuadro VI anexo).

A las estudiantes no sólo se les facilitan las materias de matemáticas sino que aparte las aprueban más que los alumnos hombres. Esto sucede en distintas áreas, entonces, si la eficiencia terminal es más alta en ellas ¿por qué siguen siendo minoría en la Facultad de

Economía? ¿Por qué eligen en menor proporción a los hombres la licenciatura? La respuesta es que el *ordenamiento de género* tiene relación con esa minoría.

### 3.3.3.1 Relación entre las mujeres que pidieron la licenciatura de economía y las que no, y la materia que se les facilita más.

Una pregunta importante que surgió durante el análisis de las respuestas de la encuesta fue si acaso había alguna relación entre las alumnas que no les dieron la licenciatura que pidieron y que no les facilitara la teoría económica y las matemáticas o si eligieron la licenciatura de economía y que se les faciliten dichas materias. Pues la respuesta es que a las alumnas que no les dieron la licenciatura que pidieron se les facilita más la teoría económica (44.4%) y las matemáticas así como la economía política (22.2% para ambas materias). A las que si eligieron economía se les facilitan más las matemáticas (46.5%) y la teoría económica (23.6%) como era de esperarse (cuadro 22). Lo que significa que hay una correspondencia entre la facilidad en ciertas materias y si eligieron o no la licenciatura.

Cuadro 22  
Porcentaje de mujeres que eligieron la licenciatura de economía y las que no, y materia que se les facilita más

	Matemáticas	Teoría Económica	Historia	Economía Política	Total
Eligieron la Carrera (Abs)	46.5 (20)	23.3 (10)	16.3 (7)	14.0 (6)	100.0 (43)
No les dieron la carrera que pidieron (Abs)	22.2 (2)	44.4 (4)	11.1 (1)	22.2 (2)	100.0 (9)

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada.

### 3.3.4 ¿En qué piensas ocuparte al terminar la carrera?

Los egresados economistas en México, en especial de la Facultad de Economía se ocupan principalmente en el gobierno (según las cifras que presenta Martínez, 2000), sin embargo los resultados de la encuesta el 46.3% de las mujeres creen que se ocuparán dentro del sector privado y en segundo lugar en alguna empresa o negocio propio. La burocracia se encuentra en tercer sitio como opción de trabajo para las estudiantes de la Facultad (cuadro 23). Esto podría indicar que las mujeres no esperarán a que las empleen sabiendo que dentro del gobierno se han restringido los trabajos para las y los economistas y que en el sector privado pueden llegar a encontrar más oportunidades. Esto es resultado de las políticas de ajuste estructural en donde el sector público ha dejado de absorber personal, además de existe la competencia de alumnos de universidades privadas tales como el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

Cuadro 23  
Lugar donde piensan ocuparse las mujeres de la Facultad de Economía

Lugar donde piensan ocuparse	%
Sector privado	46.3
Empresa o negocio propio	22.5
Burocracia	15.0
Docente o investigador	15.0
Hogar de tiempo completo	1.3
Otro	-

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada.

Resulta alentador que sólo 1.3% de las alumnas contestara que se dedicaría al hogar tiempo completo, eso quiere decir que una buena parte de las alumnas encuestadas que egresaran se tratarán de insertar al mercado laboral como profesionistas aunque lo más probable es que realizarán tareas del hogar al terminar la jornada del trabajo remunerado. Lo importante es que ellas visualizarán sus vidas como profesionistas.

### 3.3.5 ¿Por qué crees que las mujeres de la Facultad de Economía son menos ahora e históricamente?

Hemos mencionado que la Facultad de Economía es y ha sido una Facultad masculina, ya que el porcentaje de mujeres nunca ha excedido el 33.9% desde 1985 a 2004 (gráfica 7). Existen diversas hipótesis del porque son minoría. Esta cuestión es central en esta tesis y por eso es interesante saber que creen las alumnas que sucede. Ellas opinan en su mayoría que es porque hay más empleo disponible para los hombres (41.3%), como segunda opinión dicen que existe un ambiente machista en la facultad (21.3%), esto se refiere a un ambiente adverso, discriminación de género entre otras (cuadro 24).

Cuadro 24  
Razones de las mujeres de la Facultad de Economía del por que creen que son minoría

Respuesta	%
Hay más trabajo para hombres	41.3
Existe un ambiente machista en la facultad	21.3
Malas para las matemáticas	5.0
Otra (agrupación de la respuesta)	
No les interesa la carrera o les interesaron otras	13.8
Razones culturales	6.3
Falta de información	6.3
No hay expectativas para las mujeres	3.8
Otras	2.5

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada.

Otra opinión que llama la atención, es la tercera respuesta en importancia y es que a las mujeres no les interesa la carrera o les interesaron otras carreras (13.8%). Aunque sabemos que a veces esta elección de carrera "no es tan libre" sino resultado de la socialización o el *ordenamiento de género* ¿para qué estudiar economía si no hay trabajo para economistas? Las mujeres "no son tontas", sólo van a cursar carreras que les de empleo y donde existe una demanda laboral para ellas. Esta puede ser una razón de que no les interese la carrera (ver



capítulo II página 68). Pocas mujeres consideran que éste fenómeno se debe a razones culturales o de género o por falta de información (6.3% en ambos casos).

Siguiendo con la revisión del mito de la dificultad de las matemáticas para las mujeres, ellas no piensan que sea una de las principales razones por las que son minoría, lo que coincide con que es su segunda materia de facilidad. Por tanto en éste punto, queda claro que éste es sólo un mito al menos en las mujeres de la Facultad.

Una de las alumnas en la categoría de *otras* dudó que las mujeres de la Facultad de Economía sean menos numéricamente y otra alumna contestó que no cree que ninguna de las respuestas propuestas sea factor de la situación minoritaria de las mujeres.

En esta pregunta sólo había cuatro opciones, las respuestas de *otras* permitió agruparlas y son: que no les interesa la carrera o les interesaron otras, razones culturales, falta de información, no hay expectativas para las mujeres, en esta última respuesta se puede suponer que se referían a las expectativas laborales, sin embargo como no lo sabemos con exactitud la agrupamos como la escribieron las alumnas.

### **3.3.6 Si has vivido algún tipo de discriminación dentro de la Facultad escribe ¿en que consistió?**

El objetivo de esta pregunta fue saber si dentro de la Facultad las alumnas han sufrido algún tipo de discriminación o trato distinto. En el capítulo primero mencionábamos varios aspectos de la discriminación, decíamos que puede ser directa e indirecta y que se caracteriza por ser sutil y que casi no se ve, lo que posibilita más las prácticas discriminatorias porque son cotidianas y “naturalizadas” por esto la discriminación existe aunque no sea intencional. Algunos ejemplos de la discriminación presentes en el discurso de los maestros y contribuyen a un clima adverso –en un apartado más adelante se trata éste tema- que se presentan en la Facultad de Economía y son:

- “Haber compañera, mejor siéntese” -refiriéndose el maestro a una alumna que no supo hacer un ejercicio- “no sé qué hacen mujeres en la Facultad de Economía”,
- “Las mujeres se ven más bonitas como secretarias” y,
- “Contaré un chiste para hacer *más amena* la clase”, los chistes fueron sexistas, a menudo reforzando el papel que las mujeres como tontas o como objetos sexuales

Actualmente estas situaciones ya causan risa, mientras éstas no conlleven una acción concreta, sin embargo resaltamos que el *uso del lenguaje sexista* resalta todo un mundo androcéntrico dentro de la estructura académica.

La cuestión aquí presente es sí la mayoría de las mujeres de la Facultad de Economía están consientes de que están siendo discriminadas y sobre todo si esto es afirmativo ¿qué tipo de discriminación han sufrido? Sólo el 18.8% de las mujeres contestaron que sufrieron algún tipo de discriminación -tal vez por la naturaleza invisible de ésta-. De ellas, la mayoría (53.3%) contestaron que fueron comentarios misóginos<sup>3</sup> de maestros o compañeros (cuadro 25).

Cuadro 25

Tipos de discriminaciones que han sufrido las alumnas de la Facultad de Economía dentro ella

Tipo de discriminación	%	Abs
Comentarios misóginos de maestros o compañeros	53.3	8
Preferencia de maestros hacia los hombres	20.0	3
Preferencia de maestras hacia los hombres	20.0	3
Más trabajo para hombres	6.7	1
Total	100.0	15

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada.

La preferencia tanto de maestras y de maestros hacia los hombres fue la segunda respuesta de las alumnas (20 y 20%), esto manifiesta que no sólo los maestros pueden considerar que los alumnos son mejores en economía sino que también las maestras. Esto se puede deber una vez más a la socialización en que las profesoras se encuentran y desenvuelven

<sup>3</sup> La misoginia es la aversión u odio a las mujeres.

y donde obviamente también son “productos” de esta socialización. Existen sistemas de conocimientos sexistas, patriarcales y falocéntricos (Gore y Luke, 1999) que afectan a las maestras en el mundo académico en donde soportan y perpetúan las prácticas sexistas, el mundo científico patriarcal en el que se encuentran las induce a ello. Ellas mismas muchas veces no son conscientes de lo que les pasa aunque algunas luchan a diario para poder conseguir los mismos reconocimientos o logros que los hombres con el doble de trabajo. En el mundo académico universitario hay maestras que lidian contra el sexismo -contra comentarios discriminatorios- en el salón de clase y entre compañeras y compañeros. En suma, si maestros y maestras formulan sus expectativas con base en los estereotipos de género más que en los intereses y aptitudes reales del alumno y la alumna, esto lleva a consumir una expectativa de autorrealización en las y los alumnos.

Por último otras estudiantes contestaron que la discriminación se debe a que solicitan más a los hombres en los empleos como también pudimos constatar anteriormente. Esta pregunta fue abierta y se encontraron similitudes en las contestaciones y por tanto se agruparon para poderlas analizar con más detalle.

### **3.3.7 Un clima adverso (desfavorable) hacia las mujeres dentro de la Facultad de Economía.**

Un clima desfavorable o adverso puede llegar a tener importantes repercusiones en la vida y desempeño escolar de las alumnas de la Facultad de Economía y de la UNAM. Un clima adverso puede darse por las prácticas y el *ordenamiento de género*, es la discriminación sutil, a menudo no intencional. Son las formas masculinas de hacer las cosas, de hablar de actuar y de considerar a las mujeres como fuera de lo normal por no hacer las cosas de manera igual que ellos. El clima adverso se genera con base de las pequeñas cosas cotidianas o actos que pueden parecer triviales, sin embargo se van acumulando hasta que existe un clima organizacional

adverso caracterizado por la falta de autonomía en las decisiones, falta de reconocimiento del trabajo o sea una desvalorización de éste y por ende desvalorización y baja autoestima de las personas que lo sufren (Mingo, 2004).

Hortensia Moreno (2003) menciona que según la teoría de los actos del habla, *el hablar es hacer*, y así se llega a constituir el mundo, alega que existen las cosas por que se cree en ellas. A esto la autora dice:

“Desde luego, existe una diferencia entre declarar ante el pleno de un Consejo Universitario el emeritazgo de un profesor y decir en un salón de clase que las mujeres son incapaces de pensar. Sin embargo, la teoría de los actos de habla sostiene que tanto en el recinto del consejo como en el aula *se está haciendo algo*. Se está creando una realidad o se le está dando una forma de existencia particular” (Moreno, 2003: p 170).

Si desde el lenguaje descalifican el trabajo o capacidad de las estudiantes de la FE y esto se tolera, muchas de ellas se pueden sentir intrusas o culpables de esas situaciones en las que nada tienen que ver. Por ende esto afectaría su desempeño dentro de clases al temor de opinar y sufrir burlas o descalificaciones en el grupo entre otras cosas, por ejemplo, esto sucede cuando el maestro de matemáticas dice a las alumnas “ahí te va una fácil para ti nena” - refiriéndose a una operación matemática-. Él está confirmando el estereotipo de que las mujeres por razones biológicas no comprenden igual que los hombres las matemáticas, además contribuye a un clima adverso para esta estudiante. Éste clima adverso también se contextualiza en la relación con compañeras y compañeros así como el demás personal de la Facultad y no sólo con los maestros.

El hostigamiento sexual hacia las alumnas de la Facultad de Economía pudiera formar parte fundamental del clima desfavorable. El hostigamiento sexual según Patricia Bedolla (2003) es un ejemplo de violencia de género y es:

“...cualquier tipo de acercamiento, asedio o presión de naturaleza sexual, tanto física como verbal, no deseada [lo subrayado es mío], en el contexto de una relación desigual de poder;

derivada de la posibilidad de dar beneficios condicionados e imponer sanciones, en donde están presentes las siguientes dimensiones. a) Acciones sexuales no recíprocas (...) b) coerción sexual (...), c) sentimiento de desagrado. (Bedolla, 2003: 175 y 176)

Muchas veces se piensa que el hostigamiento sexual es algo insignificante o que no tiene importancia. El hostigamiento sexual es muy complejo por ser subjetivo debido a que lo que es hostigamiento para una mujer puede ser un piropo o comentario agradable para otra. A diferencia de la discriminación el hostigamiento sexual es más evidente y directo aunque no siempre cuestionado. A pesar de su importancia y delicadeza algunos estudios dentro de la UNAM sobre hostigamiento muestran que se desconoce el fenómeno. En ellos se les preguntó a alumnos y profesionistas de la UNAM si saben lo que implica el hostigamiento sexual y los resultados revelaron que 62% de los estudiantes desconocían el concepto y 38% sólo tenían una idea. En cuanto a los profesionistas 67.3% tenían idea y 32.7% no. Esto denota el enorme desconocimiento del hostigamiento, o sea que si lo han sufrido no saben que es lo que está pasando (Moreno, 2003). Es más, muchas mujeres piensan que si son hostigadas es porque ellas provocan esa situación y los hombres piensan que les gusta.

Éste no saber o confusión acerca del hostigamiento sexual se presenta de manera escondida y como es una negociación, puede llegar a una cierta forma de "consentimiento". Si bien sabemos que no todas las relaciones dentro de los espacios universitarios implican hostigamiento, también se sabe que la situación de muchos profesores es ventajosa y que por su prestigio, status y antigüedad muchas veces se queda como un tipo de tradición, en donde nadie hace nada al respecto, las quejas quedan en el olvido y otras veces las mujeres no se atreven a denunciar por lo desgastante del proceso (Moreno 2003).

Sin embargo no podemos condenar a todas las relaciones entre los estudiantes y los maestros, ya que en las relaciones escolares pueden surgir distintas situaciones. Puede surgir una relación entre una maestra y un alumno o un maestro y una alumna de consentimiento mutuo, esto no es hostigamiento. Puede darse que una alumna sea la que presione o chantajeé

para conseguir beneficios escolares. Un profesor me comentó que se le han presentado las siguientes situaciones:

“Muchas alumnas tratan de sacar ventaja de su condición de género en forma de presiones e insinuaciones muy insistentes con matices de coquetería, otras pueden llegar al llanto para presionar y así no reprobado o subir su calificación, en diversas ocasiones esas presiones van dirigidas a pretender un trato preferencial como más tiempo para entregar trabajos o ser menos riguroso en la evaluación de trabajos o exámenes”.

Cuando una alumna está actuando de esta manera no está siendo hostigada, sin embargo si el maestro acepta el juego está contribuyendo a un ambiente adverso presionando de alguna manera a las demás estudiantes a “entrarle a dicho juego”.

### **3.3.8 ¿Has vivido algunas de las siguientes conductas o situaciones (hostigamiento sexual) en la Facultad?**

Dentro de la encuesta realizada se les preguntó a las alumnas que si habían vivido alguna de las situaciones de hostigamiento presentados en el cuadro 26 y en el caso de que contestaran que si ¿quién había sido el hostigador? Como era de suponerse, el tipo de hostigamiento más recurrente fue el de miradas morbosas o gestos sugestivos, el 45% de las mujeres contestaron en positivo, la mayoría fue por parte de los estudiantes compañeros, se podría pensar que éste es un porcentaje bajo, sin embargo fue casi una alumna de cada dos la que sufrió estas situaciones. El segundo tipo de hostigamiento fue piropos o comentarios no deseados acerca de su apariencia, donde los hostigadores principales también fueron estudiantes. En presión para aceptar invitaciones a citas o encuentros no deseados fuera de la escuela los alumnos compañeros del mismo modo fueron los que más presionaron (70.0%).

**Cuadro 26**  
**Tipo de hostigamiento que vivieron las estudiantes de la Facultad de Economía**

Tipo de hostigamiento	Respuesta afirmativa %	¿Quién?		
		i. Estudiante %	ii. Maestro %	iii. Trabajador %
Miradas morbosas o gestos sugestivos que le incomoden.	45	66.7	25.0	8.3
Piropos o comentarios no deseados acerca de su apariencia.	32.5	52.8	38.9	8.3
Burlas, bromas, comentarios o preguntas incómodas sobre su vida sexual o amorosa.	20	40.8	46.9	12.2
Presión para aceptar invitaciones a citas o encuentros no deseados fuera de la escuela.	17.5	70.0	30.0	-
Exposición de carteles, calendarios y pantallas de computadoras con imágenes de naturaleza sexual que le incomoden.	15	28.6	71.4	-
Contacto físico no deseado.	6.3	100.0	-	-
Amenazas que afecten negativamente su situación académica si no acepta las invitaciones o propuestas sexuales.	2.5	-	100.0	-
Cartas, llamadas telefónicas o mensajes de naturaleza sexual no deseadas.	1.2	-	-	-
Presión para tener relaciones sexuales.	1.2	40.0	60	-
Intento de violación.	1.2	-	100.0	-
Castigos, cambio de adscripción, actividades que no competen a tu situación como estudiante al rechazar las proposiciones sexuales.	-	-	-	-
Violación.	-	-	-	-

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada.

Tanto en burlas, bromas, comentarios o preguntas incómodas sobre su vida sexual o amorosa (46.9%) y en exposición de carteles calendarios y pantallas de computadoras con imágenes de naturaleza sexual que le incomoden (71.4%), los maestros destacaron en el porcentaje del hostigador, así como en amenazas que afecten negativamente su situación académica y en presión para tener relaciones sexuales (60.0%). Es importante subrayar que aunque sólo hubo un caso de intento de violación (1.2% del porcentaje total) el hostigador fue un maestro, si hiciéramos una expansión de la muestra puede ser que no sea el único en la Facultad. Cabe destacar que los trabajadores no tuvieron mucha representación en los hostigadores aunque si los hubo.

Resalta que las tres primeras respuestas en importancia -miradas morbosas, piropos no deseados y burlas y bromas- que contestaron las alumnas, son las que justamente crean el clima adverso o desfavorable para el desempeño académico.

### 3.3.9 Índice de hostigamiento sexual

El índice de hostigamiento sexual nos indica el grado de hostigamiento que hay en la Facultad y nos permite medirlo en años posteriores. En esencia el índice, es una media ponderada ya que los eventos que suceden o constituyen el hostigamiento sexual no tiene igual peso -no es lo mismo una mirada morbosa que un intento de violación-. La ponderación de los eventos es mía.

Media ponderada del Hostigamiento sexual

$$(\text{Índice}) \quad \frac{\text{Sumatoria (Ponderación) X (Frecuencia)}}{\text{No de Eventos}}$$

Ponderación= Se pondera del uno al diez a cada tipo de hostigamiento según los propios criterios.

Frecuencia= De los eventos

Número de eventos= Tipos de hostigamientos que se tengan.

Se hizo el cálculo para cada una de las generaciones, arrojando un resultado que ratifica la idea -y de cierta manera lógica- de que entre mayor sea el tiempo o experiencia que lleven las alumnas en la carrera, mayor es la posibilidad de sufrir uno o varios tipos de hostigamiento sexual. Las alumnas encuestadas de la generación 2004 son las que menos han sufrido algún tipo de hostigamiento (2.8) y en donde la gravedad de éste es menor, se llega a esta conclusión por su poca experiencia en la Facultad ya que al ser encuestadas las alumnas cursaban el tercer o cuarto semestre de la carrera (cuadro 27) teniendo una vida académica de sólo un año. Las alumnas de la generación 2002 son las que han sufrido hostigamientos sexuales (10.4) más fuertes por la ponderación señalada y en donde el único caso –en todas las respuestas de la encuesta- de intento de violación fue a una alumna de esta generación. Esto



hizo que se elevara el índice, aunque las alumnas de esta generación no son las más antiguas encuestadas si tienen bastante tiempo dentro de la Facultad. Las estudiantes de las generaciones 2003 (9.4) y 2001 (8.7) aunque su índice de hostigamiento fue menor que las de 2002 y mayor que las de 2004, el hostigamiento existe y es importante señalarlo.

Cuadro 27  
Índice de hostigamiento sexual con respecto a las generaciones 2001, 2002, 2003 y 2004.

Generación	Valor del índice	Años cursados en la Facultad
2001	8.7	4
2002	10.4	3
2003	9.4	2
2004	2.8	1

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada.

### **3.4 Conclusiones**

Son muchas las razones que se pueden ofrecer para explicar la situación o contexto de algo, pero nada mejor que saberlo de las personas que viven las situaciones para ilustrar una realidad. Las mujeres estudiantes de la Facultad de Economía son una parte muy particular de esa realidad, que nos aproximó a lo que viven y experimentan cursando la licenciatura de economía.

La categoría género nos ayudó a comprender y explicar muchas de las actitudes y/o comportamientos que la socialización permite. A lo largo de éste capítulo se contribuyó al cuestionamiento del mito respecto a la habilidad de las mujeres en matemáticas así como a mostrar la existencia del hostigamiento sexual y la naturaleza invisible de la discriminación y del clima adverso. Se levantaron más interrogantes que no se han podido responder, y queda por hacer otras preguntas a la otra voz, la masculina. Sin embargo aquí se pretendió saber la opinión de las mujeres, dejando en claro que sólo fue una parte de la ecuación.

La formación de las alumnas de la Facultad de Economía se da en un contexto androcéntrico que muchas veces no les permite cuestionar lo que aprenden y en que situación lo hacen, pero muchas sí lo cuestionan. Los mitos que surgen para explicar su minoría numérica son de dominio público. Pero ahora en éste trabajo ha salido a flote que son los ordenamientos de género los que sustentan muchos de esos mitos. Éstos se traducen en formas de discriminación basadas en estereotipos de que el economista exitoso es hombre. Se demuestra en los resultados de la encuesta que las mujeres hayan elegido o no economía, y se les facilite o no, las materias que se imparten en la licenciatura, las mujeres muestran un mayor grado de compromiso o son más cumplidas que los hombres estudiantes.

El problema de la falta de empleo para economistas -hombres y mujeres-, de la discriminación, del hostigamiento sexual y del clima adverso sólo es una parte de la realidad en la que las mujeres de la Facultad de Economía viven y puede que afecte su desempeño escolar.

No podemos y no debemos condenar a los hombres por creerles culpables de esta situación, sino a la socialización y al *ordenamiento de género*. Pero esto no significa que se deberían seguir perpetuando esas realidades. Es muy importante que se concientice a las mujeres y a los hombres estudiantes para mejorar o contribuir al progreso en materia de equidad para beneficio de todos. Aunque debe quedar claro que igualdad numérica no implica forzosamente equidad, concepto que hace referencia a un trato igual y oportunidades iguales.

## **Conclusiones generales**

Como se pudo advertir las mujeres estudiantes de la UNAM estudian y eligen la carrera en condiciones diferentes a los hombres. Las desigualdades pueden tener diferentes niveles y van a depender de la situación de cada mujer así como de la licenciatura o carrera, pero podemos encontrar generalidades como la concentración por sexo en las Facultades o Escuelas, y clasificarlos como femeninas o masculinas. La segregación de la matrícula no sería importante sino fuera porque las situaciones que en está se producen son de muchas formas discriminatorias y donde generalmente las más perjudicadas son y serán las mujeres. La segregación puede afectar el desempeño escolar y la forma en que las mujeres se ven así mismas, reproduciendo los estereotipos de que es ser mujer.

Además la concentración por sexo que como distinguimos, es uno de los canales que da posibilidad de discriminación la cual no se terminará en la escuela cuando los profesionistas - hombres y mujeres- egresen de sus carreras, sino que es muy probable que seguirá en el mercado laboral, dando la segregación ocupacional por sexo. La segregación en la UNAM es baja, sin embargo no se trata de que sólo las mujeres ocupen espacios masculinos sino que los hombres ocupen también los femeninos, socialmente no es lo mismo que una mujer sea ingeniera a que un hombre sea trabajador social o enfermero. En suma, la segregación por sexo es mala y muchas veces logra perpetuarse por el temor de las mujeres a ser hostigadas.

No sólo los factores sociales han influido en la feminización de la matrícula de la UNAM, también los económicos ya que las alumnas han ocupado espacios que han dejado los alumnos justo a partir de que el país comenzó a caer en crisis económicas, sobre todo a partir en la década de los ochenta. No obstante esta situación también se puede percibir en América Latina pero muchas veces con los mismos rasgos en cuanto a las carreras femeninas y masculinas. Es por eso que un cambio para lograr la igualdad numérica es más complejo de lo que se cree. Por

ejemplo en varias carreras en México la representación por sexo no es igual que en las Facultades y Escuelas de la UNAM.

Las mujeres que estudian la carrera de economía son una muestra de lo que sucede dentro de un espacio masculino donde no se toma en cuenta la percepción de la realidad de ellas, tratando de explicar de manera general la realidad de "todos" –hombres y mujeres-. Estudiantes de economía con las mismas capacidades pueden ser discriminados por la percepción que se tiene de ellos, o sea por el *ordenamiento de género*. Un ejemplo de eso fue lo que presentamos de las mujeres y las matemáticas. Respecto al desempeño de las alumnas y los alumnos en ciencias exactas, la conclusión a la que se llegó es que las diferencias observadas obedecen básicamente a la influencia de factores socioculturales no a causas biológicas, como lo afirmó Lawrence Summers.

Las mujeres estudiantes de licenciatura de la Facultad de Economía de la UNAM con su manera particular de percibir y sentir las cosas dieron sus opiniones que revelaron la situación escolar en la que estudian, muchas veces puede ser que no sufrieran de discriminación, hostigamiento o de un clima adverso, otras si lo sufrieron y lo dijeron, eso tal vez dependió de lo que ellas percibieron y les llamó la atención o les molestó. Uno de los resultados más interesantes que arrojó la encuesta que se aplicó a las alumnas fue saber que si existen dentro de la Facultad situaciones que pueden afectar su desempeño escolar o que las haga sentirse como extrañas en un mundo masculino.

Además muchas de ellas no se cuestionan si son ignoradas o no por la teoría económica, por su condición de mujer y por lo mismo no tratarán de cambiar este contexto ya que de perpetuar muchos de los preceptos de las distintas escuelas de economía, dependerá que tengan un trabajo y voz en las diferentes y diversas discusiones de los temas económicos. Las mujeres que si saben y cuestionan su realidad, muchas veces seguirán los mismos lineamientos de la teoría económica por las mismas razones que las estudiantes que no discuten si son o no ignoradas, porque de ello dependerá su futuro profesional.

Otros factores que afectan el desempeño y/o participación de las estudiantes son las diferencias en las calificaciones por sexo ya que puede mostrar ventajas y afectar la elección de especializarse en la carrera. Las mujeres son más sensibles que los hombres a una calificación alta o baja para continuar más allá del curso introductorio de economía.

Existen más factores que afectan a las alumnas uno de ellos es el *uso del lenguaje sexista*, puesto que resalta todo un mundo androcéntrico dentro de la estructura académica. Este tipo de lenguaje afecta a las mujeres porque se encontrarán envueltas en un círculo que las perjudicará ya que se construye una realidad en cada frase discriminatoria.

Es importante destacar que las estudiantes de economía opinan que son minoría en la Facultad porque hay más empleo disponible para los hombres y por la existencia de un ambiente machista en la facultad, esto se refiere a un ambiente adverso, discriminación de género, entre otras. Si ellas opinan que de entrada tienen desventajas laborales y piensan que van a ser discriminadas no perseguirán la idea de estudiar economía como carrera.

La diversidad de los resultados anteriormente citados de si las mujeres son o no buenas para las matemáticas o de la explicación de porque son minoría en las carreras, etcétera, demuestran que es algo meramente producto de la socialización. Varios estudios merecen cada uno de los temas tratados, aparte de los que aquí se mostraron porque la realidad es compleja y va a depender de cada una de las instituciones y países donde se de el fenómeno de la minoría femenina en economía.

## RECOMENDACIONES\*

- Es importante impulsar la equidad entre mujeres y hombres, creando espacios que se dediquen a la investigación del impacto del género en el desempeño académico tanto de hombres como mujeres estudiantes
- Introducir el enfoque de género en las diversas áreas del conocimiento porque se lograría entrar en espacios sumamente herméticos masculinos como Ingeniería, Arquitectura, Ciencias y Economía.
- Que la UNAM adopte entre sus acciones prioritarias alentar la puesta en marcha de programas de orientación vocacional y escolar con una perspectiva de género, con el fin de incentivar a las estudiantes a seguir con sus estudios y ampliar sus criterios de selección de carreras.
- Que se contemplen las asignaciones presupuestales necesarias para llevar a cabo acciones afirmativas con el fin de eliminar las desigualdades y la segregación entre las universitarias y los universitarios.
- Que la Facultad haga más trabajo de difusión para atraer un mayor número de mujeres y hombres entre los estudiantes de nuevo ingreso, que abra una materia de género y economía en sus programas, que cambie el ambiente adverso hacia las mujeres en los salones.
- Que la economía se abra al debate de la economía feminista, para mostrar y definir las perspectivas y posturas de las mujeres
- Crear un organismo imparcial con gente capacitada dentro de la Facultad de Economía donde se puedan hacer denuncias en caso de hostigamiento ya que no existe en nuestro Facultad procedimientos claros, y confidenciales para hacer una denuncia, y menos si el hostigador es un profesor.

---

\* Algunas de las recomendaciones aquí expuestas encuentran respaldo o son sugeridas también en el libro "Qué dicen las Académicas acerca de la UNAM"

- Hay que preguntarle sus opiniones a las voces masculinas. Hacer un estudio sobre el impacto de las diferentes variables presentadas en este trabajo para intentar saber la posición, opinión y experiencia de los hombres en la Facultad.
- Hay que seguir investigando a medida que pasa el tiempo las diferentes causas de la situación de las mujeres en la Facultad, así como realizar un estudio que mida el impacto que tendría un mayor apoyo económico y de género en la vida académica de las mujeres estudiantes de licenciatura de la Facultad de Economía de la UNAM.
- Esta tesis no pudo abarcar todos los temas que se necesitan analizar, para saber las causas exactas de la minoría femenina en la Facultad a diferencia de la mayoría en la Universidad, pero se hizo lo mejor posible con las herramientas en el momento disponibles. Hay temas que se han de tratar con mucho más puntualidad como el impacto de los planes de estudio y el enfoque que se les da a estos, así como la pedagogía con que se le enseña a los alumnos y el análisis estrictamente personal o familiar que es lo más complicado de hacer para explicar la situación en que las mujeres estudiantes universitarias se desenvuelven.
- No se pudo tener control de todas las variables en juego, pero si se podría intentar hacerlo en posteriores investigaciones tratando de complementar y/o enriquecer este trabajo además de contribuir con otros estudios sobre los mismos o semejantes temas.



## BIBLIOGRAFÍA

1. Alonso, Jaime; Ortega Marisela y Trejo, Martha (2003). "Perspectivas para el análisis curricular ante el incremento de la matrícula femenina en la carrera de Medicina Veterinaria y Zootecnia". En Blázquez, Norma y Bustos, Susana (Coord). *Qué dicen las académicas acerca de la UNAM*. Colegio de Académicas Universitarias-UNAM, México, pp 73-77.
2. Angier, N y Chang, K (2005). "Brecha en ciencias desatada por lo sexos". Publicada en el periódico Reforma tomada del *New York Times*, 29 de Enero.
3. Anker, Richard. (1997). "La segregación profesional entre Hombres y Mujeres: Repaso de las Teorías". *Revista Internacional del Trabajo* Vol 116 num. 3. OIT- Ginebra.
4. Ariza, Marina y de Oliveira, Orlandina (1998). "Segregación ocupacional y discriminación salarial". *En equidad y trabajo: Seminario nacional sobre equidad y trabajo*. Puebla, Octubre. pp. 79-103.
5. Ashworth, John y Evans, Lynne (1999). "Lack of knowledge deters women from studying economics" in *Educational Research*, summer 99, vol. 41, issue 2, p 209-213.
6. Ayala, Manery y Pérez, Irasema (2004). "Violencia sexual dirigida a mujeres: actitudes que presentan estudiantes del género masculino de tres facultades". Tesis de licenciatura en Psicología, UNAM-FP. México.
7. Babb, Sarah (2001). *Managing Mexico: economists from nationalism to neoliberalism*. Princeton University, USA.
8. Beaudin, Bárbara; Horvath, Jane and Wrigth, Sheila (1992). "Persisting in the introductory economics course: An exploration of gender differences". *Journal of Economic Education*, spring, vol. 23, No 7, pp 101-109.
9. Bedolla, Patricia. "El hostigamiento sexual, los y las universitarias", en Blázquez, Norma y Gómez, Susana (coordinadoras), *Qué dicen las académicas de la UNAM*. Colegio de Académicas Universitarias-UNAM, México, 173- 186.
10. Beller, Henry, Brusselmans-Dehairs, Chistine, y Gafni, N. (1997). "Gender differences in learning achievement; evidence from cross-national surveys". *Educational studies and documents* 65. París: UNESCO
11. Blázquez, Norma y Gómez Susana (2003). "Mujeres y ciencia en la UNAM". En Blázquez, Norma y Bustos Olga (Coord). *Qué dicen las académicas de la UNAM*. Colegio de Académicas Universitarias-UNAM, México, pp 55-62.
12. Brown, Eleanor; Hirschfeld, Mary y Moore Robert (1996). "Exploring the gender GAP on the GRE subject test in economics". *Journal of Economic Education*, winter, vol. 26, No 1, pp 3-15.
13. Brusselmans-Dehairs, C y G. Henry (1997), Evidences from studies carried out by the Internacional Association for the Evaluation of Educational Achievement (IEA) 1964-92

- en C. Brusselmans-Dehairs et al. *Gender Differences in Learning Achievement: evidence from cross-national surveys*, Paris, UNESCO, Educational Studies and Documents, 65.
14. Carrasco, Cristina (1997). *Mujeres y economía; nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*. Barcelona, Ed Icaria-Antrazyt, pp. 11-55.
  15. Cooper, Jennifer (2001). *Sexualidad y género en el ámbito laboral*. PUEG-UNAM. México, marzo. Pág 25.
  16. \_\_\_\_\_ (1988). "Mujer, trabajo y nueva tecnología. Estudio de caso, teléfonos de México". Tesis de maestría. DEP. FE-UNAM. México.
  17. Corrales, Antonio y Rodríguez Beatriz (1999). *Género y ciencias sociales*. Coedición con: Programa Universitario de Género CGIP-UAS, Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa, Sindicato Único de Trabajadores de la UAS, Sección Académicos. México, pp. 11-119.
  18. Des, Raj (1979). *La estructura de las encuestas por muestreo*. Fondo de Cultura Económica. México.
  19. Duncan, O y Duncan, B (1955). "A methodological analysis of segregation indices". *American Sociological Review*. No 20, pp210-217.
  20. Dynan, K y Rose, C (1995). "The underrepresentation of women in economics: a study of undergraduate economics students". *In National Bureau of Economic of Economic Research*, Cambridge MA, October, working paper 5299, pp 1-29.
  21. Edgecombe, Rob y Leslie, A (1999). "Gender and the study of economics: the role of gender the instructor", *Journal Economic Education*, winter, vol 30, no 1, pp 3-19.
  22. García Brigida (2002). "Reestructuración económica, trabajo y autonomía femenina en México", en Urrutia Elena (coord). *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas*. El Colegio de México. México, 2002.
  23. Gardeki, Rosela y Neumark, D (1996). "¿Women helping women? Role-model and mentoring effects on female PhD, students in economics", *in National Bureau of Research*, Cambridge MA, august, working paper 5733, pp 37.
  24. Gardiner, Jean (1997). "Los padres fundadores", en Carrasco Cristina (coordinadora), *Mujeres y economía; nuevas perspectivas para viejos y nuevos problemas*. Barcelona, Ed Icaria-Antrazyt, pp. 59-90.
  25. Gore, Jennifer y Luke, Carmen (1999). "Mujeres en el mundo académico: estrategia, lucha, supervivencia" en Belausteguigoitia, Marisa y Mingo, Araceli (editoras) en *Géneros prófugos: feminismo y educación*. PAIDÓS-UNAM-PUEG-CESU Colegio de la Paz Vizcaínas. México.
  26. Guillen, Carlos (2000). *Psicología del trabajo para relaciones laborales*. McGraw-Hill Interamericana. Madrid.

27. Guzmán Flérida (2002). "¿Dónde trabajan los hombres y dónde las mujeres? Segregación ocupacional por género en el trabajo extradoméstico, en México 1970-2000". Tesis de maestría. DEP. FE-UNAM. México.
28. Hierro, Graciela. (1994). *Naturaleza y fines de la educación superior*. Coordinación de Humanidades UNAM. México. Apéndice.
29. INEGI (2003). "Matrícula nacional de licenciatura y por sexo y carrera".
30. Jensen, Elizabeth y Owen, A. (2001). "Pedagogy, gender, and interest in economics". *Journal of Economic Education*. Fall, Vol 32, number 4. PP 323-243.
31. Lagarde, Marcela (1993). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. 2ª Edición. CGEP, FFYL-UNAM. México.
32. Lind, Douglas; Marchal, William y Mason, Robert (2000). *Estadística para administración y economía*. 10ª Edición. Alfoomega. Bogotá. Cáp. 8.
33. Martínez, Enrique (2000). "Ocupación y condiciones de empleo entre los economistas mexicanos" en *Análisis Económico*, segundo semestre de 2000, no 32, vol. XV, UAM-Azcapozalco, p. 193-217.
34. Martínez, Manuel, Seco, Rosa Ma y Wriedt Karin (1996). *Futuros de la universidad: UNAM 2025*. Coordinación de Humanidades UNAM. México.
35. Mendoza, Martha y Rodríguez, Sonia (2002). "Factores de riesgo e imagen corporal en mujeres de diferentes carreras universitarias". Tesis de licenciatura en Psicología, FP-UNAM, México.
36. Mingo, Araceli (2004). *¿Quién mordió la manzana? Sexo, origen social y desempeño en la universidad*. CESU/PUEG/ FCE, Ciudad de México.
37. Morales, Carlota (1995). "La mujer y la elección de carrera", Tesis de licenciatura en pedagogía. FFYL-UNAM, México.
38. Moreno, Hortensia. "Sexismo, discriminación y hostigamiento sexual en el aula: ¿cómo detectarlos, cómo combatirlos?" en Blázquez, Norma y Gómez, Susana (coordinadoras), *Qué dicen las académicas de la UNAM*. Colegio de Académicas Universitarias-UNAM, México, pp. 167-186.
39. Nelson, Julie (1995). "Feminism and economics" en *Journal of Economic perspectives*. No 2, vol. 9, spring 1995, p 131.
40. *Población escolar UNAM: Estadísticas: 1980-2003*. (2004). Dirección General de Planeación, Ciudad Universitaria.
41. *Ranking académico de las universidades del mundo* (2003). Instituto de Altos Estudios de la Universidad Shangai Jiao Tong

42. Reding, Viviane (2001). "Buenas Prácticas Mujeres y Técnica". Folleto del *programa Leonardo Da Vinci*, No 1. Dirección General de Educación y Cultura –Comisión Europea. Bruselas.
43. Rendón Teresa (2003). Trabajo de hombres y trabajo de mujeres en el México del siglo XX. UNAM, CRIM-PEG. México.
44. Rivera Ríos Miguel Ángel (1989). *El nuevo capitalismo mexicano*: Marco teórico: el concepto de vía o modalidad de desarrollo del capitalismo, Edit. ERA, México, 1989, pp. 203- 210.
45. Rodríguez, Gisela y Sierra Rosaura (2005). *Feminización de la matrícula de educación superior en América Latina y el Caribe*. UNECO/IESALC-UDUAL. México.
46. Strober, Myra (2001). "La economía feminista y los conceptos de valor, eficiencia, escasez, egoísmo y competencia: implicaciones para la educación", en *investigación económica*, vol. LXI: 236, abril- junio, p 77-91.
47. Samuelson, Paul (1974). *Curso de Economía Moderna: Una Descripción Analítica de la Realidad Económica*. Edit. Aguilar. Madrid.
48. Tomei Manuela. (2004). *La no-discriminación y la igualdad en el empleo y la ocupación: desafíos conceptuales y de políticas*. Programa Infocus de Promoción de la Declaración de Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo, OIT, Ginebra. Octubre.
49. Villaseñor Guillermo. (2002). "Políticas de educación superior en México y en el mundo". En Comboni S, Juárez J y París M (coordinadores), *¿Hacia a dónde va la universidad pública?: La educación superior en el siglo XXI*. UAM-Xochimilco. México, pp 54-68.
50. Walsted, B y Robson, D (1997). "Differential item functioning and male-female differences on multiple-choice test in economics" in *Journal of Economic Education*. spring, vol. 28, No 2, pp155-172.
51. Warring, Marilyn (1994). *Si las Mujeres Contaran; una Nueva Economía Feminista*. Vindicación Feminista, Publicaciones.
52. Williams, Suzanne (1997). *Manual de capacitación en genero Oxfam*. Centro de la Mujer Peruana Flora Tristan : Oxfam Reino Unido e Irlanda Ed. adaptada para América Latina y el Caribe. Lima, Perú. Tomo I.

Se utilizaron las siguientes bases de datos

- Encuesta de la Facultad de Economía aplicada a los alumnos de primer ingreso. Generación 2005.
- Facultad de Economía- División de Estudios Profesionales- Secretaría de asuntos escolares. Porcentaje general de aprobación por área y sexo, ordinario 2005-I

Direcciones de Internet consultadas

<http://www.inegi.gob.mx>

<http://seb.planeacion.unam.mx>

<http://www.planeacion.unam.mx>

<http://www.dgbiblio.unam.mx/>

<http://www.stcp.unam.mx>

<http://www.economia.unam.mx>

<http://seb.planeacion.unam.mx>

<http://nces.ed.gov/timss/>

[http://www.boston.com/news/education/higher/articles/2005/01/17/summers\\_remarks\\_on\\_women\\_draw\\_fire/](http://www.boston.com/news/education/higher/articles/2005/01/17/summers_remarks_on_women_draw_fire/)

<http://www.eluniversal.com.mx/notas/313815.html>

[http://www.eumed.net/cursecon/economistas/mujeres\\_economistas.htm](http://www.eumed.net/cursecon/economistas/mujeres_economistas.htm)

<http://nces.ed.gov/timss/>

Se Utilizaron buscadores como:

[www.altavista.com](http://www.altavista.com)

[www.google.com.mx](http://www.google.com.mx)

[www.yahoo.com.mx](http://www.yahoo.com.mx)

# **ANEXO ESTADÍSTICO**

Cuadro I anexo  
Ingresos percibidos por los economistas en salarios mínimos

Ingresos	Hombres		Mujeres		Total	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%
No percibe	889	1.9	489	4.0	1378	2.3
Entre 1 y 2	2145	4.5	112	0.9	2257	3.8
Entre 2 y 3	3031	6.4	877	7.2	3908	6.6
Entre 3 y 5	6817	14.4	2369	19.5	9185	15.4
Entre 5 y 10	16001	33.7	2410	19.8	18411	30.9
Entre 10 y 20	12509	26.4	4922	40.5	17431	29.2
Más de 20	4432	9.3	141	1.2	4574	7.7
No sabe, no contestó	1613	3.4	839	6.9	2452	4.1
Total	47436	100.0	12159	100.0	59595	100.0
Ingresos promedios (salarios) (mínimos mensuales)	10.22		8.67		10.11	
des. Estándar (Salarios) (mínimos mensuales)	4.6		0.28		0.56	

Fuente: Martínez 2000, Encuesta Nacional de Empleo 1998, México, INEGI.

Cuadro II anexo  
Contratación de los economistas

Tipo de contrato	Hombres		Mujeres		Total	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%
Contrato escrito por tiempo indefinido	29 064	61.3	5905	48.6	34 969	58.7
Contrato escrito por tiempo u obra terminada:						
Por menos de seis meses	105	0.2	0	0.0	105	0.2
De 2 a 6 meses	205	0.4	105	0.9	310	0.5
Por más de seis meses	3101	6.5	2640	21.7	5741	9.6
Subtotal	3411	7.2	2745	22.6	6156	10.3
Contrato verbal o de palabra	3463	7.3	2266	18.6	5729	9.6
No indicó	11498	24.2	1243	10.2	12741	21.4
Total	47436	100.0	12159	100.0	59595	100.0

Fuente: Martínez 2000, Encuesta Nacional de Empleo 1998, México, INEGI.

Cuadro III anexo  
Jornada laboral semanal de los economistas

Jornada	Hombres		Mujeres		Total	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%
Menos de 35 horas	7522	15.9	3890	32	11412	19.1
De 35 a 48 horas	21708	45.8	6391	52.6	28099	47.1
Más de 48 horas	16945	35.7	1709	14.1	18654	31.3
No trabajó la semana pasada	627	1.3	158	1.3	785	1.3
No contestó	634	1.3	11	0.1	645	1.1
Total	47436	100.0	12159	100.0	59595	100.0

Fuente: Cuadro de Enrique Martínez 2000 con datos de la Encuesta Nacional de Empleo 1998, INEGI.

Cuadro IV anexo  
Participación de los economistas en los sectores económicos

Sectores	Hombres		Mujeres		Total	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%
Servicios comunales, sociales y personales	24386	51.4	7717	63.5	32103	53.9
Comercio, restaurantes y hoteles	11231	23.7	2149	17.7	13380	22.5
Industria manufacturera	4708	9.9	659	5.4	5367	9.0
Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	3950	8.3	954	7.8	4904	8.2
Transporte almacenamiento y comunicaciones	1980	4.2	80	0.7	2060	3.5
Construcción	172	0.4	518	4.3	690	1.2
Sector agropecuario, silvicultura y pesca	175	0.4	0	0.0	175	0.3
Electricidad, gas y agua potable	129	0.3	42	0.3	171	0.3
Minería	47	0.1	40	0.3	87	0.1
No sabe, no dijo	658	1.4	0	0.0	658	1.1
<b>Total</b>	<b>47436</b>	<b>100.0</b>	<b>12159</b>	<b>100.0</b>	<b>59595</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Cuadro de Enrique Martínez 2000 con datos de la Encuesta Nacional de Empleo 1998, INEGI.

Cuadro V anexo  
Mujeres economistas destacadas

• <a href="#">Adelman</a> , Irma (1930-) Estados Unidos
• <a href="#">Brundtland</a> , Gro Harlem (1939-) Noruega
• <a href="#">Chichilnisky</a> , Graciela Estados Unidos
• <a href="#">Krueger</a> , Anne Estados Unidos
• <a href="#">Luxemburg</a> , Rosa (1870-1919) Polaca
• <a href="#">Marcet</a> , Jane Haldimand (1769-1858) Suiza
• <a href="#">Martineau</a> , Harriet (1802-1876) Francesa
• <a href="#">Ostrom</a> , Elinor (1934?-) Estados Unidos
• <a href="#">Penrose</a> , Edith (1914-1996) Estados Unidos
• <a href="#">Robinson</a> , Joan (1903-1983) Estados Unidos
• <a href="#">Robinson</a> , Julia Bowman (1919-1985) ¿?
• <a href="#">Schwartz</a> , Anna J. (1915-) Estados Unidos
• <a href="#">Smith</a> Lutz, Vera C. (1912-1976) Londres
• <a href="#">Stokey</a> , Nancy L. Estados Unidos
• <a href="#">Tepper Marlin</a> , Alice (1945-) Estados Unidos
• <a href="#">Webb</a> , Beatrice Potter ( 1858-1943) Londres

Fuente: [http://www.eumed.net/cursecon/economistas/mujeres\\_economistas.htm](http://www.eumed.net/cursecon/economistas/mujeres_economistas.htm)



Cuadro VI anexo  
Porcentaje general de aprobación por área y sexo, ordinario 2005-1

Área	Acreditado		Total		% Acreditado	
	F	M	F	M	F	M
Economía Política	434	755	567	1153	76.54	65.48
Terminal empresa	396	562	523	899	75.72	62.51
Terminal cuantitativa	79	211	107	296	73.83	71.28
Investigación y análisis económico	382	704	532	1118	71.80	62.97
Historia económica	394	722	553	1144	71.25	63.11
Terminal historia y desarrollo	91	134	129	247	70.54	54.25
Instrumentales	394	723	559	1173	70.48	61.64
Terminal internacional	126	215	179	338	70.39	63.61
Teorías aplicadas	216	429	310	778	69.68	55.14
Matemáticas y estadística	382	690	552	1179	69.20	58.52
Teoría económica	407	687	594	1178	68.52	58.32
Taller	390	685	593	1275	65.77	53.73
Tutorías	102	156	160	252	63.75	61.90
Terminal pública	145	386	232	587	62.50	65.76
Alumnos de escolarizado en SUA	20	53	67	167	29.85	31.74
<b>Total</b>	<b>3958</b>	<b>7112</b>	<b>5657</b>	<b>11784</b>	<b>69.97</b>	<b>60.35</b>

Fuente: Cuadro de la Facultad de Economía, División de Estudios Profesionales y Secretaría de Asuntos Escolares.

## LA ENCUESTA

La encuesta se aplicó a las alumnas de manera personal, en la semana de inscripciones para el periodo 2005-II, la hora de éstas la asigna la Facultad por medio de un sorteo para cada generación, por eso apliqué la encuesta cuatro días consecutivos -martes, miércoles, jueves y viernes- dos veces por cada día. Para apoyar los objetivos de la investigación la muestra de la encuesta se hizo con base en las siguientes líneas:

Se consideró importante que las alumnas encuestadas tuvieran experiencia dentro de las aulas, es por ello que fueron alumnas que al momento de aplicarles la encuesta cursaran del tercer semestre en adelante -o sea que por lo menos llevaran un año en la carrera-.

Se aplicaron ochenta encuestas. Para que fuera aleatoria –por medio del sorteo de la Facultad - se realizó la muestra de la siguiente manera:

Generación	Mañana	Tarde	Total
2001	10	10	20
2002	10	10	20
2003	10	10	20
2004	10	10	20

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta realizada.

La muestra fue estratificada porque la población de alumnas de la Facultad de Economía se dividió en subgrupos –generaciones- y de ahí se seleccionó una muestra de cada uno o sea diez alumnas de dos turnos por generación (Des, 1979 y Lind, Marchal y Mason, 2000). En la licenciatura de la Facultad de Economía hay tres turnos, mañana, mixto y tarde, en la encuesta incluí a las alumnas del turno mixto con las alumnas del turno de la tarde.

Cada pregunta tuvo un objetivo en particular que se explicará a continuación junto con la exposición de las preguntas.

En algunas respuestas que fueron abiertas se presentó la oportunidad de agrupar la opción de "otras" y mostrarlas según el caso. Más adelante se señalará en cuales preguntas fue posible hacer esto.

## Encuesta como se aplicó a las alumnas de licenciatura de la Facultad de Economía

Soy alumna de la Facultad de Economía de la UNAM y realizo una investigación para mi tesis. Quiero conocer por qué las mujeres escogen la carrera de economía y una vez ingresadas como se sienten dentro y fuera de las aulas.

Agradecería que contestaras de manera verdadera las preguntas de esta encuesta. Garantizo que toda la información será confidencial y anónima y que se utilizará para fines exclusivos de mi investigación.

Marca con una X tu respuesta. Una por pregunta.

1. ¿A qué generación perteneces? Turno  
\_\_\_\_\_ Mañana Tarde
  
2. ¿Por qué elegiste la carrera de economía?
  - a. Por que fue mi primera opción
  - b. Por influencia de mis padres
  - c. Por influencia de mis amigos
  - d. Por que no me dieron la carrera que pedí
  - e. Otra (especifique cuál)  
\_\_\_\_\_
  
3. ¿Te imaginas terminar la carrera?
  - a. Si
  - b. No

Si contestas no, ¿Por qué?

  - a) Voy a tener que buscar trabajo pronto
  - b) Estoy muy aburrido/desmotivado
  - c) Encuentro difícil algunas materias  
¿Cuáles? i \_\_\_\_\_ ii \_\_\_\_\_ iii \_\_\_\_\_ iv \_\_\_\_\_
  - d) Estoy aquí mientras espero otra cosa
  - e) Otra \_\_\_\_\_
  
4. ¿Qué materia se te facilita más?
  - a) Matemáticas
  - b) Teoría Económica (micro y macroeconomía)
  - c) Historia
  - d) Economía Política
  
5. ¿En que piensas ocuparte al terminar la carrera?
  - a) Burocracia
  - b) Sector privado
  - c) En las labores del hogar de tiempo completo
  - d) Empresa o negocio propio
  - e) Docente/investigador
  - f) Otro \_\_\_\_\_
  
6. ¿Por qué crees que las mujeres en la facultad son menos que los hombres ahora e históricamente?
  - a) Por que las mujeres no son buenas para las matemáticas
  - b) Por que hay más trabajo para los hombres como economistas
  - c) Existe un ambiente machista en la facultad.
  - d) Otra ¿Cuál? \_\_\_\_\_
  
7. Si has vivido algún tipo de discriminación en la facultad, escribe ¿en que consistió?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

8.¿Has vivido Ud. algunas de las siguientes conductas o situaciones en la Facultad?  
 (Marque "X" a todas las que apliquen. A las preguntas donde has contestado si, indica en la tercera columna si fue de parte de un Estudiante Es. Maestro(a) M o Trabajador T.

a) Exposición de carteles, calendarios y pantallas de computadoras con imágenes de naturaleza sexual que le incomoden	i. Si	ii. No	iii. Es M T
b) Piropos o comentarios <u>no deseados</u> acerca de su apariencia	i. Si	ii. No	iii. Es M T
c) Miradas morbosas o gestos sugestivos que le incomoden	i. Si	ii. No	iii. Es M T
d) Burlas, bromas, comentarios o preguntas incómodas sobre su vida sexual o amorosa	i. Si	ii. No	iii. Es M T
e) Presión para aceptar invitaciones a citas o encuentros <u>no deseados</u> fuera de la escuela	i. Si	ii. No	iii. Es M T
f) Cartas, llamadas telefónicas o mensajes de naturaleza sexual <u>no deseadas</u>	i. Si	ii. No	iii. Es M T
g) Amenazas que afecten negativamente su situación académica si no acepta las invitaciones o propuestas sexuales	i. Si	ii. No	iii. Es M T
h) Castigos, cambio de adscripción, actividades que no competen a tu situación como estudiante al rechazar las proposiciones sexuales	i. Si	ii. No	iii. Es M T
i) Contacto físico no deseado	i. Si	ii. No	iii. Es M T
j) Presión para tener relaciones Sexuales	i. Si	ii. No	iii. Es M T
k) Intento de violación	i. Si	ii. No	iii. Es M T
l) Violación.	i. Si	ii. No	iii. Es M T